

**UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
Departamento de Antropología  
Programa de Magíster en Antropología y Desarrollo**

**Trayectorias juveniles y familia:**

Quiebres y continuidades contenidas en el relato biográfico de jóvenes que han participado en programas de reinserción social (familiar y/o comunitaria)

Tesis para optar al grado de Magíster en Antropología y Desarrollo

Manuel Andrés Pereira O.

Profesor Guía: Javier Corvalán R.

**Santiago, Octubre de 2004**

## **Agradecimientos**

El desarrollo de este Magíster se llevo a efecto gracias al apoyo de la Beca Presidente de la República del Ministerio de Planificación y Cooperación. También expresamos nuestro agradecimiento al Fondo de Solidaridad e Inversión Social FOSIS, quienes nos dieron las facilidades para desarrollar el trabajo de tesis.

Agradecemos al Depto. de Estudios del Instituto Nacional de la Juventud quienes nos entregaron los datos de la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, referida a jóvenes pobres, los que nos permitieron profundizar el análisis contenido en esta investigación.

## **Resumen**

La presente investigación busca, a través de la construcción de relatos biográficos, explorar en la importancia y significación de la familia en las trayectorias juveniles. Queremos conocer y describir el rol de la familia en el proceso de construcción y reconstrucción de la identidad de jóvenes pobres de sectores urbanos. Ellos han sido identificados en el marco de programas sociales de reinserción social. Esta es una aproximación a los sujetos en forma individual ya que para poder explicar los fenómenos que los afectan, como son las experiencias de inclusión y exclusión social, no bastan los datos estadísticos, sino que es necesario recurrir a los aspectos biográficos que dan cuenta de las trayectorias de vida; éstas son las que deben ser consideradas en programas sociales en el marco de una política pública, cuyo objetivo sea aportar al desarrollo de los jóvenes desde una perspectiva integral.

En un contexto de cambios sociales y culturales, esta investigación toma una perspectiva relacional, es decir, pretende indagar en las relaciones que los jóvenes establecen con sus familias y que, en mayor o menor grado, afectan sus trayectorias de vida, las que se expresan en quiebres y en las continuidades de esta relación. Queremos describir las variaciones en la construcción de la categoría familia y, por lo tanto, desarrollar un punto de vista de esta última que nos permita comprender de mejor forma las significaciones que construyen los jóvenes.

El foco de atención está puesto en la construcción de trayectorias de vida y las relaciones o vínculos que establecen los jóvenes con sus familias y cómo éstas se expresan en el proceso de construcción de proyectos personales.

**Palabras claves:** Juventud, familia, pobreza, programas sociales, relatos biográficos

## Índice:

|  |           |
|--|-----------|
| <b>I.- MARCO GENERAL</b>   | <b>1</b>  |
| 1.1. Introducción  | 1         |
| 1.2. La construcción del sujeto juvenil<br>para las Políticas Públicas de los noventa                                | 3         |
| 1.3. El problema de investigación  | 6         |
| 1.4. Aportes de la Investigación   | 9         |
| <b>II.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN</b>  | <b>11</b> |
| 2.1. Objetivos de la investigación   | 11        |
| 2.2. Preguntas que guían la investigación  | 11        |
| <b>III.- MARCO DE REFERENCIA TEÓRICA</b>   | <b>12</b> |
| 3.1. La construcción de la subjetividad juvenil:<br>Entre la reproducción y la producción                            | 12        |
| 3.2. Los Jóvenes frente a la incertidumbre   | 16        |
| 3.3. Teoría de la Gestión Relacional de Sí   | 17        |
| 3.4. Subjetividad y estrategias de acción en las trayectorias juveniles  | 19        |
| 3.5. Vida cotidiana, proyectos personales y biografía  | 20        |
| 3.6. El enfoque biográfico como marco conceptual   | 22        |
| <b>IV.- MARCO DE REFERENCIA METODOLÓGICO</b>   | <b>25</b> |
| 4.1. Fundamentos del cuerpo metodológico   | 25        |
| 4.2. Técnicas de recolección de información  | 26        |
| 4.3. La entrevista biográfica y los relatos biográficos  | 29        |
| 4.4. Construcción de la pauta de entrevista  | 29        |
| 4.5. Los Jóvenes entrevistados   | 30        |
| <b>V.- EL PLAN DE ANÁLISIS DE LOS RELATOS BIOGRÁFICOS</b>  | <b>32</b> |
| 5.1. La percepción histórica de la propia vida.  | 32        |
| 5.2. Los contenidos en la perspectiva biográfica   | 33        |
| 5.3. Las disposiciones y las lógicas de acción<br>contenidos en el relato biográfico.                                | 34        |
| <b>VI.- LA PERCEPCIÓN HISTÓRICA CONTENIDA EN LOS RELATOS<br/>BIOGRÁFICOS</b>   | <b>36</b> |
| 6.1. Los contextos de las entrevistas.   | 36        |
| 6. 2. La percepción histórica de la propia vida en el relato biográfico: entre<br>reflexividad y la racionalización. | 37        |

|   |           |
|---|-----------|
| <b>VII. TRAYECTORIAS JUVENILES Y FAMILIA: QUIEBRES Y CONTINUIDADES CONTENIDAS EN EL RELATO BIOGRÁFICO</b> | <b>42</b> |
| 7.1. Los recuerdos de la infancia punto de partida de un trayecto   | 42        |
| 7.2. Trayectorias juveniles y Familia   | 43        |
| 7.2.1. La familia que tuve  | 47        |
| 7.2.2. La familia que tengo   | 49        |
| 7.2.3. La familia que quiero  | 52        |
| 7.3. Planes personales y planes familiares.   | 56        |
| 7.4. Disposiciones y lógicas de acción contenidas en los relatos.   | 59        |
| <br>  |           |
| <b>VIII. CONCLUSIONES</b>   | <b>63</b> |
| <br>  |           |
| <b>IX. BIBLIOGRAFÍA</b>   | <b>72</b> |
| <br>  |           |
| <b>X. ANEXO: Los perfiles biográficos.</b>  | <b>75</b> |

## **Índice de Cuadros y Gráficos**

|   |    |
|---|----|
| Cuadro N° 1: Institución Familia.                         | 43 |
| Gráfico N° 1: Institución Familia.                        | 44 |
| Gráfico N° 2: Ideas asociadas al concepto de Familia.     | 45 |
| Cuadro N° 2: Problemas que debe enfrentar la Familia.     | 46 |
| Gráfico N° 3: Problemas que debe enfrentar la Familia.    | 46 |
| Gráfico N° 4: Aceptación de la Familia.                   | 49 |
| Cuadro N° 3: Razones por las que no les gusta la Familia. | 49 |

## I.- Marco general

### 1.1. Introducción

Los cambios que han ocurrido en la sociedad en las últimas décadas han generado una vasta y profunda reflexión en las ciencias sociales, cuyo objetivo es poder explicar y dar cuenta de dichos cambios a partir de los nuevos fenómenos que se observan en la sociedad contemporánea. Las distintas vertientes del pensamiento han tenido como telón de fondo el término de una época y el comienzo de otra y, en consecuencia, son los quiebres y las continuidades de los fenómenos sociales los que deben ser estudiados.

Uno de los ámbitos de la sociedad, donde se han concretizado estos cambios, es lo que durante el siglo XX se denominó la cuestión social, la cual, a grandes rasgos, se refiere a los problemas que se generaban en la sociedad y que eran materia de las políticas públicas desde el Estado. Entre los “problemas” de mayor significación se pueden mencionar los que tienen que ver con la pobreza, el trabajo, la salud, entre otros. Estos temas han tenido su lado opuesto en las políticas públicas que se crearon para enfrentarlos, particularmente nos referimos a la formación del “Estado del bienestar social”. La crisis de este modelo, en los países desarrollados se ha puesto de manifiesto no sólo por su desfinanciamiento, su faceta más conocida y debatida públicamente, sino porque los cambios en la sociedad han generado la necesidad de proponer una nueva forma de entender la Cuestión Social<sup>1</sup>. Han sido distintos autores, desde las ciencias sociales, que han puesto el acento en las nuevas formas de entender los problemas sociales con el propósito de generar una visión distinta para enfrentar, desde el Estado la “nueva cuestión social”.<sup>2</sup>

En este marco mayor de cambios que afectan a la sociedad, particularmente el que compromete a las políticas públicas, hemos querido indagar en un ámbito aún más específico, como es conocer la forma en que los jóvenes, identificados como sujetos de estas políticas públicas y programas sociales en Chile, construyen su identidad, además de observar la importancia de la familia en esta construcción.

En Chile desde fines de los noventa y en los primeros años de 2000, en el cambio de siglo, asistimos a un momento de reflexión y balance de lo que han sido las políticas públicas de la década de los noventa; en particular, de los programas dirigidos a jóvenes de sectores populares que se han llevado a cabo, en el marco de los Gobiernos de la Concertación. Este balance o interpretación ha sido formulado, tanto desde el propio Estado, como también desde otros sectores de la

---

<sup>1</sup> Bajoit, Guy. 2003. *Todo Cambia*. LOM Ediciones. Santiago de Chile, Pág. 6

<sup>2</sup> Entre los autores que revisamos sobre este tema están:

Rosanvallon, Pierre. 1995. *La Nueva Cuestión Social. Repensar el Estado Providencia*. Ediciones Manatíal. Buenos Aires, y

Castel, Robert. 1997. *Las Metamorfosis de la Cuestión Social. Una crónica de salariado*. Editorial Piados. Buenos Aires. Argentina.

sociedad, principalmente por ONG's, Universidades o Agencias Internacionales como la CEPAL.

Esta mirada hacia las políticas públicas, ha puesto énfasis en el “sujeto juvenil” de las intervenciones sociales. Las posibilidades de formulación o de reformulación de políticas y programas dependen de la forma en que se representa o se construye al sujeto a quien está destinada tal o cual política. Esta construcción está orientada y en algunos casos determinada por los estudios de caracterización del sujeto juvenil, los que dan fundamento a los programas y a las políticas públicas, tal como será desarrollado más adelante; las políticas sociales de los noventa se fundamentaron en los diagnósticos heredados de la década anterior, los cuales provienen principalmente del mundo de las Organizaciones No Gubernamentales ONG's y de la Iglesia Católica.<sup>3</sup>

En resumen, en esta investigación, queremos enfocarnos en uno de los aspectos que se destaca como fundamental en la caracterización del sujeto juvenil en los últimos años; esto es observar la importancia de la familia –sus cambios y continuidades- en las trayectorias juveniles, es decir, en el proceso de construcción de identidad.

Los “nuevos diagnósticos” de lo juvenil, que intentan aproximarse a la nueva cuestión social que afecta a los jóvenes, nos entregan señales sobre la importancia que se atribuye a la familia en el propio discurso juvenil; al respecto, “La familia aparece como la principal institución socializadora, soporte en el cual los jóvenes comienzan a construir su identidad. La influencia de la familia en el discurso de los jóvenes es tan fuerte y gatillante que puede llegar a ser fuente de orgullo y / o de dolor”.<sup>4</sup>

También desde el Estado se observa esta situación. La Tercera Encuesta Nacional de Juventud, cuyos datos fueron recogidos en el 2000, señala que, si bien los jóvenes tienen una diversidad de personas que admiran, “es posible distinguir los campos sociales desde donde surgen o provienen los sujetos admirados. En tal sentido, es el ámbito familiar el espacio del cual proceden los referentes de la mayor parte de los jóvenes (51,7%).”<sup>5</sup>

Por su parte, el último Informe de Desarrollo Humano del PNUD señala que, en un contexto de cambio cultural que afecta a la sociedad y a la familia, esta última es percibida, por razones distintas para sus miembros, como defensa frente a la sociedad; el informe señala “... incluso para los jóvenes, la familia es un lugar mejor que la sociedad y donde cada uno puede ser sí mismo.”<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Martínez, José. 2002. “Discursos Sociales y Juventud,” en *Cartografías de la Juventud*. Ediciones Universidad Diego Portales. Santiago de Chile, pp. 11-23. Pág. 14

<sup>4</sup> Sandoval, Mario. 2002. *Jóvenes del siglo XXI: Sujetos y Actores en una Sociedad en Cambio*, Ediciones UCSH, Santiago de Chile. Pág. 289

<sup>5</sup> INJUV. 2001. Tercera Encuesta Nacional de Juventud. INJUV. Santiago de Chile Pág. 131

<sup>6</sup> PNUD. 2001. Informe de Desarrollo Humano, PNUD. Santiago de Chile Pág. 209



Cabe señalar que en una perspectiva histórica, el tema que pretendemos abordar lo situamos en el inicio de un nuevo siglo. Al parecer en Chile el siglo XXI se inicia en la última década del siglo anterior. La figura de “década bisagra” como señala Subercaseaux<sup>7</sup>, permite contextualizar los procesos sociales en una perspectiva interpretativa, más que en una sucesión de hechos ordenados cronológicamente.

Lo paradójico de esta mirada es que supone que los procesos que caracterizarán el nuevo siglo ya están presentes en la década de los noventa. No se trata (solamente) de una relación causal, sino de significación, es decir, que ciertos fenómenos que permanecían latentes de pronto “emergen” como novedosos para la sociedad, a pesar de estar ahí.

Este es el caso de la familia, en general, como sujeto de políticas públicas y, en particular para esta investigación, la importancia de integrar a la familia como foco de atención en políticas públicas dirigidas a jóvenes.

## **1.2. La construcción del Sujeto Juvenil en las Políticas Públicas de los Noventa**

En general, podemos señalar que la política social, que se ha implementado en Chile en los últimos años, se ha diseñado sobre la base de la identificación, a comienzos de los noventa, de grupos sociales denominados inicialmente como “vulnerables” y luego como “prioritarios”, junto a los Niños, Mujeres, Adultos Mayores, Discapacitados e Indígenas. Para estos grupos se diseñaron programas específicos. La identificación de estos grupos buscaba introducir en la política social un contenido transversal a la mirada sectorial heredada de la dictadura y, por tanto, subyace una preocupación por hacer distinciones por edades, sexo o etnias.

Este proceso de identificación de la población lleva consigo una forma de diseñar programas sociales. En este sentido, tal como describe Rosanvallon, el diseño de un Programa de intervención define, en primer lugar, un grupo objetivo, luego a éste se le convierte en una población estadística y se les identifican derechos y servicios específicos, finalmente “agentes públicos y trabajadores sociales especializados aseguraban la gestión del sistema”<sup>8</sup>.

En Chile, los programas dirigidos a esos grupos objetivos han seguido esta forma de diseño y ejecución, sin embargo, existe la creencia que las acciones del Estado dirigidas a estos grupos poblacionales no tienen la efectividad buscada, principalmente, en los sectores definidos como más pobres. Esta creencia se fundamenta en el estancamiento de la disminución de la indigencia y en la alta movilidad de los pobres que se encuentran en el límite que separa a pobres de

---

<sup>7</sup> Bernardo Subercaseaux. 1988. *Fin de Siglo. La Época de Balmaceda*. Editorial Aconcagua, Santiago de Chile Pág. 17. Este autor propone el concepto de década bisagra tomando como ejemplo que los cambios que ocurren en Chile a partir de 1890, son de procesos históricos propios del siglo XX.

<sup>8</sup> Rosanvallon, Pierre. 1995. op. cit. Pág. 190.

indigentes<sup>9</sup>. La posible respuesta a esta situación es que los programas no son “sensibles” a los procesos particulares que estos individuos tienen, por lo que quedan al margen de la intervención del Estado.

Cabe señalar que los programas dirigidos a estos grupos prioritarios, tienen un carácter complementario a los programas que pertenecen a la política social de “carácter universal”, los cuales apuntan a la población en general. Estos programas, centrales en los Gobiernos de la Concertación, se han impulsado desde los Ministerios sectoriales; entre estos encontramos, principalmente, los programas de la Reforma Educacional, de la Reforma de la Salud y aquellos destinados al fomento del empleo, entre otros.

Tal como se señaló inicialmente, el sujeto juvenil de los noventa se construye a partir de las caracterizaciones que se hicieron en la década de los ochenta. A este respecto cabe señalar que el marco político y social que vive Chile durante los ochenta va a generar visiones de lo juvenil que destacarán aspectos contrapuestos de este sujeto, es así como la noción de jóvenes anómicos y la noción de jóvenes protagonistas en el sentido de actor social<sup>10</sup> van a estar presentes durante los noventa como foco central, tanto en las investigaciones que se realicen sobre los jóvenes, como en los fundamentos de los programas que se diseñaron y ejecutaron durante la década pasada<sup>11</sup>.

A esta mirada dicotómica de los jóvenes hay que sumar la construcción de la imagen de “la deuda social”. Ella sería el producto o consecuencia del proyecto “modernizador” de la dictadura, la cual dejó una brecha entre los distintos grupos sociales del país, dado que este proyecto no estuvo diseñado sobre la base de un desarrollo equitativo y equilibrado de todo el país.

Así, la imagen de “la deuda social”, fue una fuente más que permitió construir el sujeto de la intervención para las políticas públicas y también el modo de enfrentar los problemas que afectaban a dichos sujetos. Tal como señalamos anteriormente también esta “imagen” estuvo presente en la orientación de los

---

<sup>9</sup> MIDEPLAN. 2003. Dinámica de la Pobreza. Encuesta Panel. Disponible en <http://www.mideplan.cl/sitio/Sitio/casen/documentos/dinamicapobreza.doc> [enero 15, 2004]

<sup>10</sup> Martínez, José. 2002. Discursos Sociales y Juventud, en Vergara, Ana. Cartografías de la Juventud, pp 11-23. Universidad Diego Portales. Santiago de Chile. Pág.15

<sup>11</sup> Ejemplos de la presencia de estas visiones contrapuestas de lo juvenil e intentos de compatibilizarlas son: En el mundo académico, específicamente desde la Antropología la Investigación de Andrés Recasens sobre las Barras Bravas, en este trabajo se desarrollan las dos hipótesis sobre el origen del barrista, la del joven socializados en las barricadas con un compromiso político y la del joven urbano popular que proviene en ambientes carenciados. En el mundo de la Política Pública, el PROJOVEN, contuvo entre de sus programas al Programa Local de Desarrollo Juvenil, el cual en sus fundamentos encontramos estas dos visiones de lo juvenil, la de anomia y la de protagonista. En estos dos casos la reflexión se da entre los años 1992 y 1993.

programas y estrategias para enfrentar las situaciones diagnosticadas en ciertas poblaciones<sup>12</sup>.

Estos antecedentes nos permiten señalar que la construcción de los sujetos de intervención, a partir de un conjunto de distinciones que los caracterizaron, los pusieron, para bien o para mal, en la agenda pública. Esta construcción, ocultó en las grandes definiciones las diferencias al interior de éstos.<sup>13</sup> Además, como hemos dicho, orientó el diseño y la ejecución de los programas que pretendían integrarlos a la sociedad.

Recordemos que la construcción del sujeto juvenil va a estar tensionado entre jóvenes anómicos<sup>14</sup> y jóvenes protagonistas<sup>15</sup>, haciéndose presente esta tensión, en los diseños y en la ejecución de los programas dirigidos a este “sujeto de intervención”.

Esta tensión ha sido reactualizada desde la Historia con la expresión, propuesta por Salazar, “Potente silencio de los ‘90”<sup>16</sup>, con la cual se intenta caracterizar y comprender a los jóvenes de los noventa. Esta afirmación corresponde a la construcción del sujeto joven protagonista, la cual quedó frustrada con la llegada de la democracia. Sin embargo, Salazar niega la existencia de una juventud “dañada” y propone la noción de juventud “engañada”<sup>17</sup>, en esta parte sigue el trabajo de Recasens, en el cual propone la tesis que los jóvenes pertenecientes a las llamadas Barras Bravas, construyeron su identidad en las barricadas durante los ‘80 pero que se sintieron defraudados “a poco andar” de la Democracia<sup>18</sup>. Sin embargo, no queda claro en el trabajo de Salazar si los “jóvenes engañados” son los mismos que caracteriza Recasens en su estudio sobre las Barras Bravas y si esta extrapolación es válida para todos los jóvenes.

Si bien la visión del joven protagonista, estuvo presente durante la década de los noventa en algunos programas propiciados desde el primer gobierno de la

---

<sup>12</sup> Avaria, Andrea. 2002. *Políticas Sociales y Quidam: Procesos de Representaciones de los sujetos Emergentes en las Estructuras Estatales surgida en la Década de los Noventa en Chile*. Tesis para optar al grado de Magíster en Antropología y Desarrollo. Universidad de Chile. Publicada en Revista MAD N° 7 Septiembre 2002. En ésta existe una aproximación al tema de la construcción de los Sujetos por parte de los diseñadores o “hacedores” de políticas y programas públicos.

<sup>13</sup> Ibid. Pág. 1 – 5.

<sup>14</sup> Martínez, José e Isla, José. 2002. *Informe Final. Nuevas Realidades y Paradigmas de la Exclusión Juvenil*. Estudio financiado por el FOSIS. Pág. 215. Los autores atribuyen esta caracterización a investigadores ligados a la CEPAL y al mundo académico como son Eduardo Valenzuela y Javier Martínez, los que señalan que la juventud de los 80 era “anómica”.

<sup>15</sup> Ibid. Pág. 215.

<sup>16</sup> Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. 2002. *Historia Contemporánea de Chile V. Niñez y Juventud*. LOM Ediciones Santiago de Chile. Cabe señalar que este volumen corresponde al equipo de historiadores encabezados por Gabriel Salazar.

<sup>17</sup> Ibid. Pág. 260.

<sup>18</sup> Cabe señalar que Salazar cita los testimonios recogidos en el trabajo de Recasens, las que datan de 1993, año de la primera edición del estudio sobre Barras Bravas.

Concertación<sup>19</sup>, estos no fueron capaces de cambiar la orientación global de la política pública hacia los jóvenes<sup>20</sup>, como tampoco pudieron cambiar el discurso estigmatizador que la sociedad construyó sobre los jóvenes de sectores populares.

Tal como se señala ya en la segunda mitad de los noventa. “El joven como problema ocultó lo joven, se perdió de vista, quién es, qué hace, dónde se ubica”.<sup>21</sup>

No obstante lo anterior, la construcción del sujeto joven, ya se trate como anómico o emprendedor, consideró una mirada de los jóvenes en tanto sujetos que construyeron su identidad en el barrio, en las esquinas, en los espacios deportivos, en los liceos, entre otros. Esta mirada escasamente reconoció a la familia como un espacio que era y es altamente valorado por los propios jóvenes. En general, sobre las familias se decía poco; éstas sólo permitían situar a los jóvenes como pertenecientes a hogares pobres, “dañados” e incluso “mal constituidos”.

### 1.3. El Problema de Investigación

En lo que se refiere a los estudios sobre la juventud que se han realizado durante los ´90, se ha insistido en buscar las fuentes de la construcción identitaria de los jóvenes en espacios distintos a los de la familia.

Lo anterior se debe, en nuestra opinión, a que en la década de los ochenta los estudios sobre juventud, que serán recogidos en la formulación de programas y políticas de juventud, concluyeron que la familia no era un aporte a los jóvenes “urbano populares”, lo cual va a permanecer durante gran parte de la década de los noventa, incluso una de estas afirmaciones con respecto a la familia decía:

“Estos factores hacen de la familia popular un espacio precario de construcción de identidad juvenil. Incomunicada en su interior y amenazada desde el exterior, la familia aparece ante los ojos de los jóvenes, con todo, como el espacio de afecto mínimo, donde se encuentra una cierta seguridad, pero ... nada más”<sup>22</sup>

---

<sup>19</sup> Esta visión se encuentra presente en los fundamentos del Projoven, conjunto de Programas que en los comienzos de los noventas se reunieron entorno a esta política pública dirigida a los jóvenes.

<sup>20</sup> Los Programas dirigidos a los jóvenes estuvieron dirigidos a estos en tanto “alumnos”, o para prevenirlos de un mal: embarazo adolescentes, drogas o para “integrarlos” a la fuerza laboral a través del “Chile Joven”.

<sup>21</sup> INJUV. 1997, *Identidad Generacional de los ´90* Estudio encargado por el INJUV a la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile. Santiago de Chile. Pág.102

<sup>22</sup> Agurto, Irene, De la Maza, Gonzalo. 1985. *Ser Joven Poblador en Chile Hoy*, en Agurto, Irene, Canales, Manuel, de la Maza, Gonzalo. *Juventud Chilena Razones y Subversiones*, pp 57-71 Editado Por ECO, FOLICO y SEPADE. Pág. 66

Más allá de si esta evaluación de la familia popular fue verdadera o falsa, lo cierto es que en programas sociales dirigidos a los jóvenes, la familia no fue considerada, durante varios años, como parte de la estrategia integral de intervención. La década de los noventa generó programas sociales que encerraron aún más a los jóvenes en sus grupos de pares, en el liceo o en los “centros de desarrollo juvenil.”

Coherente con este planteamiento, los estudios sobre la construcción de identidad de los sujetos jóvenes, particularmente de sectores populares, han estado centrados en las relaciones que se generan entre ellos, por ejemplo: pandillas, grupos juveniles, barras de fútbol, el carrete, también en torno al consumo de drogas, con relación al consumo simbólico en el mercado, en la producción cultural o dentro del sistema escolar<sup>23</sup>, entre otros. Estos estudios apuntan al proceso de construcción de identidad de los jóvenes en el contexto público en que éstos se desenvuelven, por lo tanto no es de extrañar que las políticas públicas, particularmente las políticas sociales hayan destacado este aspecto y no al espacio privado, salvo aquellos formulados desde el sector salud y que incorporan una “intervención” de tipo terapéutica.

Sin embargo, el tema -la construcción de identidad- referido al soporte que entrega la familia o el vínculo familiar no ha sido de preocupación institucional y, por consiguiente, no ha estado considerada en las estrategias de intervención. La familia se ha considerado como parte del ámbito privado de las personas a lo cual los programas sociales no han podido (o querido) acceder a la familia como sujeto de políticas públicas.

Al parecer la mirada de la familia, como espacio o foco para implementar políticas públicas, ha tenido un cambio en el último tiempo, en el sentido que ya no se le considera un espacio prohibido para el Estado. Este es un fenómeno que se traduce en la incorporación de la familia en los actuales instrumentos que se disponen en la política pública para caracterizar tal o cual situación y para fundamentar la acción del Estado. De este modo, la caracterización que se realice de la familia permitirá uno u otro tipo de acción.

Sobre este punto, son interesante los resultados de las Encuestas Nacionales de Juventud, Tercera (2000) publicada en el 2002 y Cuarta (2003), la cual se publicó en octubre de 2004. En términos generales éstas nos entregan datos generados desde el Estado; en ellas se destaca la alta valoración que tienen los jóvenes sobre sus familias, la cual es identificada muchas veces como refugio de la sociedad; sin embargo, esto no fue recogido como “palanca” de apoyo en el diseño de programas dirigidos a los jóvenes en el pasado y su incorporación actual aún es marginal.

---

<sup>23</sup> Sobre este tema ver por ejemplo: INJUV. 1999. Varios Autores. Jóvenes, Cultura juvenil y Subjetividad en el Chile de los '90" Volumen 1 Estudios del INJUV. Este texto contiene 6 estudios de distintos temas: Pandillas juveniles, 2 estudios sobre: Significados asociados al uso de la droga, Códigos conversacionales en la educación media, los jóvenes temporeros y Religiosidad Juvenil. El segundo volumen de los Estudios del INJUV se centran en temas de educación y trabajo, marzo del 2000.

En líneas generales, podemos decir que la mayor cantidad de estudios realizados durante los noventa, sobre las características de los sujetos de intervención, han estado auto-referidos a los jóvenes, dejando en un segundo plano una perspectiva relacional. No es de extrañar que estos programas sean básicamente dirigidos a ellos. Los estudios, así como también los resultados de las evaluaciones de los programas sociales<sup>24</sup> sobre estos sujetos coinciden en reconocer en ellos, al menos, una mayor complejidad y heterogeneidad. En la actualidad hablar de la heterogeneidad de lo juvenil es un lugar común, no obstante, esta observación no se traduce en programas sociales flexibles, que den cuenta de dicha heterogeneidad.

Es posible que la no existencia de programas, en el marco de una política pública, que tuvieran como foco de atención a los jóvenes en tanto miembros de una familia se deba a que los estudios que abordan esta relación se quedaron al interior de disciplinas como la psicología o la educación y sus resultados o perspectivas no fueron incorporadas en programas sociales; sólo a comienzos de los dos mil comienza aparecer el sistema familia como foco de intervenciones sociales; en este contexto hay que entender los programas de la Comisión Nacional para el Control de Estupefacientes CONACE, que ponen el énfasis en la “Prevención en Familia”, del mismo modo la Reforma a la Educación Chilena, en el mismo periodo, ha puesto de manifiesto la necesidad de contar con la familia para mejorar los resultados en la calidad de la educación de sus hijos, situación no considerada con tanta importancia durante la década de los noventa.

En cuanto a la relación entre familia-individuo, el Informe de Desarrollo Humano en Chile del PNUD, a partir de la investigación que lo sustenta, describe las tensiones que se originan en los individuos y sus familias en un contexto de cambio cultural. De manera particular, de este informe nos interesa el hecho que, para los jóvenes, la familia se presenta en forma importante como una imagen de “construcción social variable.”<sup>25</sup> Siendo parte de esta imagen la diversidad e informalidad de los vínculos familiares.

Esta transformación también ha sido recogida en el ámbito de los estudios de juventud; al respecto, la Tercera Encuesta Nacional Juventud señala que “Todos los datos consignados muestran que durante el periodo 1997 – 2000 se produjo una fuerte pérdida de autonomía o independencia por parte de los jóvenes. Cabe recordar que el periodo en cuestión corresponde a años de dificultades económicas que todavía afectan al país. Sin embargo, no está cerrada la discusión acerca de la medida en la cual los cambios señalados se deben al efecto de la crisis económica, a cambios culturales o a la confluencia de ambos tipos de factores en un mismo periodo”<sup>26</sup>.

---

<sup>24</sup> Estas evaluaciones las realiza la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda a los Programas Sociales, a través de Paneles de Expertos compuesto por profesionales ajenos al Gobierno: Académicos y profesionales de ONG'S. Lo cual permite recoger observaciones desde fuera del sistema público

<sup>25</sup> PNUD. 2002. Informe de Desarrollo Humano. PNUD. Santiago de Chile. Pág.206

Este trabajo investigativo, de carácter exploratorio, está centrado en el cómo los jóvenes construyen su identidad, la cual se expresa en trayectorias de vida. Particularmente, queremos aportar a esta discusión e indagar sobre la relación familia – joven en este proceso de construcción, considerando los antecedentes expuestos anteriormente. El contexto de esta investigación está dado por el cambio cultural que estaría detrás de estos procesos, los que debieran ser considerados en la formulación de nuevos programas sociales y en la revisión de los actuales.

#### **1.4. Aportes de la Investigación**

El tema propuesto para esta investigación; la importancia de la familia en las trayectorias juveniles que otorgan adolescentes y jóvenes que han participado en programas sociales<sup>27</sup>, permite conocer y valorar el soporte familiar en el proceso de construcción y reconstrucción de la identidad. Esta es una aproximación a los sujetos desde un aspecto que, en general, no ha sido considerado en programas de intervención social, como ya hemos dicho; salvo como referencia que terminaba más bien estigmatizando a las familias en contextos de pobreza.

El foco de atención se pondrá en las trayectorias y en las disposiciones y lógicas de acción que expresan los jóvenes y la importancia que atribuyen a sus familias en éstas.

Si bien las personas que serán sujetos de esta investigación participaron en programas de intervención social, no pretendemos realizar una evaluación de los resultados de estos programas. En este trabajo, de carácter exploratorio, se buscará conocer el modo en que los jóvenes construyen su identidad y van definiendo sus trayectorias de vida. En ese sentido, los modelos de intervención, en que participaron los jóvenes entrevistados, no son parte de esta investigación, sin embargo, los nombraremos en los perfiles biográficos, ya que son parte del contexto en el cual fueron identificados, de sus trayectorias y, en algunos casos, parte significativa de su relato biográfico.

De esta forma estaremos contribuyendo a generar nuevas perspectivas que permitan, por una parte, profundizar en la temática propuesta para esta investigación confrontándola con otros estudios, y por otra, señalar que, este tipo de estudios, junto a otros permiten orientar el diseño de intervenciones sociales con jóvenes, considerando la temática familiar ya sea como soporte de los jóvenes o como parte de sus proyectos de vida. Todas nuestras afirmaciones quedan sujetas a la discusión.

---

<sup>26</sup> INJUV. 2002. Tercera Encuesta Nacional de Juventud. Santiago de Chile. Pág. 22

<sup>27</sup> Las personas que se entrevistarán serán adolescentes y jóvenes que han participado en Programas de “reinserción social y comunitaria” diseñadas e implementadas desde el gobierno

Un tema central en el campo de las políticas para el desarrollo, que la antropología social puede aportar, es la descripción del modo en que se construye el sujeto al cual están dirigidas las acciones en el marco de programas sociales. Particularmente, la antropología social puede aportar también en la descripción del modo en que los sujetos se construyen a sí mismos. Esta última opción, debe considerar una mayor cantidad de elementos que permita describir los rasgos que caracterizan al sujeto sin que esto signifique una nueva generalización o una descripción tan específica que en ninguno de los casos sea una real contribución.

El aporte de la mirada antropológica en una investigación de carácter exploratoria radica, también, en el método del estudio de casos. La valoración del vínculo familiar o la significación que sujetos particulares hacen de él, a través de los relatos biográficos<sup>28</sup>, nos permite aproximarnos a un tema central para la antropología la cual es describir el modo de construir y significar el parentesco.

Nos interesa, con esa información, contribuir a la discusión de la construcción del joven en tanto sujeto de una política pública.

Por lo general, la familia es considerada como el espacio primario para el desarrollo de las capacidades de un individuo y para su inclusión social. En esta investigación queremos conocer la importancia de la familia en las trayectorias juveniles, pero también queremos conocer cómo visualizan a la familia, la de origen y la que quieren formar, en su desarrollo futuro.

En esta investigación, aceptamos la reflexión sobre las políticas públicas, propuesta por Rosanvallón, en el sentido que la nueva cuestión social, requiere individualizar lo social, es decir, los fenómenos sociales que preocupan al “Estado de Providencia” ya no son posibles de ser abordados en forma masiva, sino por el contrario, fenómenos que afectan a grupos poblacionales obedecen a causas muy diversas que sólo es posible abordar individualmente<sup>29</sup>.

---

<sup>28</sup> Pérez Serrano, Gloria. 2001. *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes. I. Métodos*. Editorial La Muralla s.a. 3ª.edición. Madrid, España. Pág. 75

<sup>29</sup> Rosanvallón, Pierre. 1995 op. cit. Pág. 187.



## **II. Objetivos de la Investigación**

### **2.1. Objetivos de la investigación**

#### **Objetivo general**

Describir y analizar el rol (importancia, significación) de la familia en la construcción de la identidad de jóvenes de sectores populares que han participado en programas de reinserción social (familiar y comunitaria) a partir de sus trayectorias de vida contenidas en los relatos biográficos.

#### **Objetivos Específicos**

Identificar las significaciones sobre la familia que elaboran los jóvenes en su trayectoria de vida en el proceso de construcción de identidad.

Identificar los tipos de proyectos de vida (personales y familiares) que elaboran los jóvenes.

Relacionar las trayectorias de vida que describen los jóvenes con tipologías que caracterizan las disposiciones y lógicas de acción.

Identificar los aspectos del vínculo joven-familia que pueden ser potenciados desde una estrategia de intervención social.

### **2.2. Preguntas que guían la investigación:**

¿Cuál es la importancia de la familia en el proceso de construcción de identidad a partir de las trayectorias de vida?

¿Cuál es la idea de familia que los jóvenes expresan en sus relatos?

¿Cuáles son las disposiciones y lógicas de acción que los jóvenes describen en sus trayectorias vitales / biografía?

¿Cuál es la relación entre la idea de familia y las disposiciones a la acción que expresan los jóvenes para enfrentar su vida cotidiana y construir sus trayectorias?

¿Cómo cuentan sus vidas los jóvenes?

¿Cómo se relacionan los quiebres familiares, contenidos en los relatos biográficos, con las disposiciones a la acción adoptadas?

### **III.- Marco de Referencia Teórico.**

Las preguntas que guían esta investigación requieren de un marco teórico que nos permita, por un lado, orientar y definir el enfoque de esta investigación y, por otro, contrastar el material recogido empíricamente para su análisis y comprensión del fenómeno estudiado. En este caso, las imágenes y sentido de las familias en las trayectorias juveniles, son también los elementos de continuidad y de quiebre que expresan los jóvenes en el relato de su propia biografía.

Tal como se ha señalado anteriormente, los jóvenes entrevistados son parte de lo que en el marco de una política social se definen como “población objetivo”, por lo tanto, el elemento que comparte es el de ser jóvenes que viven en poblaciones que se debaten en la frontera de la marginalidad social y territorial. Estos jóvenes viven en condiciones de precariedad económica y son portadores de un conjunto de características construidas desde el Estado, lo que les permite acceder a ciertos programas sociales. En esta caracterización ha prevalecido una mirada estigmatizadora de los jóvenes, sus familias y del entorno social en que viven.

La perspectiva de esta investigación, que aquí presentamos recoge (requiere) marcos teóricos distintos, pero que pueden complementarse y enriquecer la mirada de la información que recojamos en terreno.

Por otro lado, hemos tomado marcos teóricos utilizados en otros estudios sobre juventud, que tienen perspectivas y focos de atención similares a los aquí propuestos, lo cual nos permite hacer comparaciones y aportar a una discusión mayor sobre jóvenes de sectores populares y sobre políticas sociales destinadas a ellos.

#### **3.1. La construcción del Sujeto Juvenil: Entre la moratoria y la socialización.**

Un punto de partida tradicional para entender y construir lo juvenil es comprenderlo como un proceso de integración a la sociedad, más específicamente en cómo el joven se convierte en adulto. Precisamente el concepto de moratoria apunta al proceso de formación en el cual en la práctica cotidiana, en las experiencias protegidas, tanto en la escuela como en la familia, el sujeto es socializado, es decir, asimila los valores, normas y las formas de percibir el mundo social.

Este proceso de integración a la sociedad, el que caracterizaría a la juventud, puede ser visto también como el proceso en el cual se forma la identidad de los sujetos. La formación de la identidad es el resultado de las interacciones entre los procesos individuales y los que ocurren en el espacio social.

Existen mucho estudios referidos a los jóvenes que ponen su acento en los procesos que se distinguen según sea la etapa de la vida en que se encuentran éstos, el concepto de moratoria, por ejemplo, se inscribe en esta línea. Cabe señalar que perspectivas tradicionales de la educación y de la psicología han aportado a estos procesos.

En otras disciplinas, como la sociología, existen perspectivas cuyos énfasis están puestos en los modelos de socialización de carácter más estructural; éstos ponen su acento en las estructuras sociales que condicionan fuertemente, incluso determinarían las trayectorias individuales de los sujetos.

Cabe señalar que nos parece adecuado abordar, en primer lugar, esta última perspectiva dado que tiene un fuerte arraigo en las ciencias sociales, lo cual se evidencia como marco conceptual de estudios sobre los fenómenos sociales, en particular de los jóvenes y nos permite integrar posteriormente otras perspectivas.

En este sentido, un punto de partida, posible, para explicar los procesos de socialización es la propuesta teórica de Pierre Bourdieu referida precisamente a los procesos de socialización de los sujetos o “agentes” en su denominación. Éste planteamiento teórico nos permite discutir la importancia y el énfasis que otorgamos, en esta investigación, a la subjetividad y experiencias concretas que tienen los sujetos en los contextos sociales en que se desenvuelven y construyen su vida.

Una primera aproximación a este planteamiento lo hacemos a través de los conceptos de *habitus* y *campo*.

Habitus, corresponde al nivel del individuo, es decir, a las formas de percibir, pensar y actuar de un individuo. El habitus, en palabras de Bourdieu es “... un cuerpo socializado, **un cuerpo estructurado**, un cuerpo que se ha incorporado a las estructuras inmanentes de un mundo y de un sector particular de este mundo, de un campo, y que estructura la **percepción** de este mundo y también la **acción** de este mundo.”<sup>30</sup> (las negritas son nuestras)

La noción de “campo”, por su parte, se refiere al espacio social, éste es “la estructura de la distribución de las formas de poder o de las especies de capital eficientes en el universo social considerado –y que por lo tanto varían según los lugares y los momentos”<sup>31</sup>. Hay que considerar que esta estructura no es concebida como inmutable y, más bien, se caracteriza por las tensiones (campo de fuerzas) en que los “agentes” se enfrentan, según la posición que tengan en el campo, para “conservar o para transformar su estructura”.<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup> Bourdieu, Pierre. 1997. *Razones Prácticas: Sobre la Teoría de la Acción*. Editorial Anagrama. Barcelona. Pág. 146

<sup>31</sup> Ibid. Pág. 48-49

<sup>32</sup> Ibid. Pág. 49

La noción de campo, incorpora el concepto de capital y el de “acumulación de capital, con todas sus implicancias”<sup>33</sup>. La propuesta teórica de Bourdieu desarrolla distintas formas de capital: capital simbólico, capital social, capital económico y capital cultural.

En el desarrollo del concepto de capital, particularmente el de capital cultural, este autor despliega sus críticas a la noción de capital humano propuesto por economistas. Esta perspectiva nos permite discutir las nociones de capital presentes en las políticas públicas en Chile<sup>34</sup>, considerando que el concepto de capital cultural propuesto por Bourdieu otorga una importancia fundamental a la familia en la transmisión de éste en los sujetos y le resta importancia a la educación en la formación de este capital. Este es el elemento distintivo con el concepto de Capital Humano, tan difundido en nuestro medio por la CEPAL, el cual pone su énfasis en la educación y no en la familia.

Tal como señalamos esta perspectiva es un punto de partida que debemos considerar en tanto permite entender los procesos de socialización, sin embargo, es necesario introducir otras perspectivas que nos permitan analizar el material recogido en esta investigación poniendo el énfasis en los aspectos subjetivos de los jóvenes, es decir, enfatizado el proceso de individuación de los jóvenes.

Para otro autor, Guy Bajoit, la propuesta de Bourdieu, también es un punto de partida para describir el proceso por el cual los individuos son socializados o internalizan las pautas de conductas que están en práctica en el colectivo al cual pertenecen.

Bajoit, describe mecanismos mentales que explican el fenómeno de socialización de un individuo. Estos mecanismos tienen como proceso central la interiorización y la incorporación de lo social en esquemas mentales del individuo, Bajoit propone, para describir este proceso, el concepto de “habitación”<sup>35</sup>, el cual se desprende del concepto “habitus” propuesto por Bourdieu, cuyo significado hemos explicado anteriormente.

La habitación, entonces, apunta al comportamiento ya interiorizado que no necesita reforzamiento como señala Bajoit: “funciona solo”. Este autor, identifica y describe los mecanismos o procesos que ocurren en los individuos y que dan por resultado la “habitación” de éstos. Uno de estos procesos, que nos parece interesante describir es el proceso de identificación, es decir, lo que prima en un sujeto es “... un deseo de identificación con otra persona con la cual es susceptible de entrar en una relación de empatía”<sup>36</sup>. Este sería un aspecto central de la relación, entre otros, con los miembros de la familia.

---

<sup>33</sup> Bourdieu, Pierre. 2000. *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Ed. DESCLÈE, Bilbao. Pág. 131

<sup>34</sup> Las que han tomado fuertemente las nociones de capital propuesto por economistas, básicamente los del Banco Mundial y los del Banco Interamericano de Desarrollo BID, difundidas en Chile por la Cepal.

<sup>35</sup> Bajoit, Guy, 2003. op. cit. Pág.132

<sup>36</sup> Ibid. Pág. 132

Si aceptamos que la familia es un “punto de partida” de la construcción de identidad, la capacidad de identificación con los miembros de esta: padre, madre o hermanos mayores, debiera estar presente en los jóvenes desde la infancia. Esta es al menos la propuesta de Mario Sandoval, quien recoge muchos de los aportes de Bajoit en su investigación, cuando señala que: “La familia aparece como la principal institución socializadora, soporte en la cual los Jóvenes comienzan a construir su identidad. La influencia de la familia en el discurso de los jóvenes es tan fuerte y gatillante que puede ser fuente de orgullo y/o de dolor”<sup>37</sup>

Otro medio para que opere la socialización es la “convicción”, es decir, el convencimiento de los individuos que las cosas son así; de este modo se apela al sentido de las cosas, es la forma como el colectivo orienta al individuo. Esta situación se da principalmente en la escuela y la familia, finalmente el individuo incorpora esa pauta y actúa porque está convencido de ella.

Nos interesa aquí hacer un quiebre y subrayar un punto central en esta argumentación y destacar, a partir de Bajoit, la necesidad de entrar a describir trayectorias individuales en un marco de políticas públicas que construyen “poblaciones objetivos”. Los procesos descritos anteriormente son los que según este autor explican las identidades colectivas, por ejemplo, las que otorga ejercer una profesión o ser un joven poblador, entre otros. Sin embargo, son estas condiciones del proceso de socialización o como señala Bajoit el “aprendizaje de las identidades colectivas las que crea las condiciones y desencadena los procesos de su individuación”<sup>38</sup>

El proceso por el cual construimos la identidad personal, el cual nos interesa en esta investigación en tanto, nos permite entenderlo como una trayectoria que se actualiza constantemente, es el proceso de individuación señalado por Bajoit. Para entender este proceso es necesario que desarrollemos brevemente dos temas que nos ayudan a explicar el fenómeno de la construcción de identidad y que nos permitirá tener un referente para el análisis de las trayectorias juveniles. Nos referimos al tema de la incertidumbre en nuestras sociedades y la propuesta de Bajoit sobre la Teoría de la Gestión Relacional de Sí.

### **3.2. Los Jóvenes frente a la incertidumbre**

---

<sup>37</sup> Sandoval, Mario 2002, op. cit. Pág. 289.

<sup>38</sup> Bajoit, Guy. 2003. op. cit. Pág. 154

Existe un elemento central que debemos introducir en el proceso de construcción de identidad, dado que nos sirve para situar los procesos de construcción de identidad que desarrollan los individuos en la actualidad y que es uno de los elementos centrales cuando existe la percepción de que estamos enfrentados a un cambio radical en la sociedad, tal cual lo señalamos al iniciar este trabajo.

Ya en los noventa se cuestiona si estos procesos –moratoria y socialización- son conceptos válidos para entender lo juvenil<sup>39</sup>, al respecto se argumenta que la matriz que ha definido lo juvenil está agotada y es necesario observar los cambios o mutaciones que ocurren en la sociedad y que afectan a los jóvenes.

Para Bajoit, todos los sujetos se ven afectados, particularmente los jóvenes, por la incertidumbre que generan los cambios en la sociedad, los que se expresan en cambios en la seguridad de las personas, en el trabajo, en los sistemas de valores y en la relación entre los sujetos, es decir, en el “pacto social” que nos permite vivir con los otros. Todos estos aspectos que afectan a las personas están fuertemente tensionados entre lo individual y lo social<sup>40</sup>.

Nos parece interesante en este punto destacar el hecho que los cambios que ocurren en la sociedad ponen en tensión a los referentes que tradicionalmente permitían a los jóvenes construir sus identidades y requieren, por tanto, buscar otros referentes para la construcción de lo juvenil. En este sentido, Bajoit señala que “Como en todo período de cambios muy profundos y múltiples, el parto es difícil, doloroso y se acompaña de efectos perversos y de tensiones que se traducen en la vida cotidiana de la gente.” En el caso de los jóvenes dependerá de sus “capitales” la forma en que enfrentarán este periodo<sup>41</sup>. En la perspectiva de este autor este proceso de cambios profundos en la sociedad, también caracterizado como mutación<sup>42</sup>, se estarían instalando en todos los ámbitos de la vida, por lo tanto, tenderían a verse, cada vez más, como naturales, “las cosas son así”. Por otro lado, estos cambios generan también incertidumbre en los sujetos. En el caso de los jóvenes habría que preguntarse si la incertidumbre más que una amenaza es ya parte de la propia vida y, por lo tanto, la verían como “normal”.

Tal como hemos señalado anteriormente, la incertidumbre que genera los cambios en las sociedades actuales han producido un fenómeno de individuación. Este cambio implicaría un debilitamiento de los lazos sociales tradicionales, permitiéndose en la sociedad actual, cual más cual menos, generar otro tipo de lazos sociales. En una perspectiva similar a la de Bajoit, otros autores han observado el mismo fenómeno, con otros conceptos, pero que en lo general describen el fenómeno que nos interesa abordar en esta investigación, nos

---

<sup>39</sup> INJUV. 1997. op. cit.

<sup>40</sup> Bajoit, Guy. 1999. Los Jóvenes en Chile y Europa. Educación, Trabajo y Ciudadanía. CIDE. Santiago de Chile, Pág. 25

<sup>41</sup> Bajoit, Guy. 2002. op. cit. Pág. 9

<sup>42</sup> El concepto de mutación en biología refiere a cambios que ocurren en un organismo, que con el tiempo se perciben como “naturales” en el propio organismo en que se producen, es lo que estaría ocurriendo en la sociedad

referimos al aporte de Ulrich Beck, quien desde la Teoría del Riesgo, ha señalado lo siguiente: "..., individualización significa que la propia biografía personal queda al margen de pautas previas y queda abierta a situaciones en que cada cual ha de elegir cómo actuar"<sup>43</sup>

Una de las consecuencias de cómo los sujetos se enfrentan a la incertidumbre está dada no sólo por los capitales que poseen, sino también por las diferencias "generacionales" que distinguen a los jóvenes de los adultos. En Chile, ya en la segunda mitad de los noventa, se hacía la siguiente observación:

"En épocas de aceleración histórica, los jóvenes viven el cambio de una manera diferente. Lo que para los adultos significa una necesidad de adaptación, para los jóvenes adquiere un carácter de connaturalidad. (Aunque eso no signifique que sean inmunes a la posible dureza de los cambios). Esta diferente capacidad de asimilación de cambio es, tal vez lo que podría caracterizar el concepto de generación"<sup>44</sup>

Al respecto el estudio del INJUV (1997) señala que " En sociedades donde cada vez más "todo puede ser posible", donde la incertidumbre instala un incesante cambio, los jóvenes más que ubicarse en una línea que proyecta la adultez como llegada (que ya no es), más que ir hacia, van de aquí para allá. Andan entre un presente de cambios y un futuro desvanecido por su estallido en la incertidumbre. "Andan por ahí como lo definen ellos ... **en búsqueda.**"<sup>45</sup>

Este estar en "búsqueda" nos permite introducir la teoría de la "Gestión Relacional del Sí", como un marco conceptual adecuado para comparar nuestra interpretación de las trayectorias juveniles y las significaciones atribuidas a las familias en éstas.

### **3.3. Teoría de la Gestión Relacional de Sí**

Para esta investigación nos parece pertinente incorporar un modelo específico para analizar y comprender el relato biográfico orientado al futuro. Nos referimos a la Teoría de la "Gestión Relacional de Sí"<sup>46</sup>, propuesta por Guy Bajoit y Abraham Franssen; en esta encontramos los conceptos de "Lógicas del Sujeto" y las "lógicas de acción": Este marco conceptual nos permitirá tener un punto de comparación con el análisis de las entrevistas de los jóvenes.

El aporte teórico de Bajoit en este punto es que este autor pone el acento en las experiencias de vida que tienen los individuos en la relación con el mundo social que los rodea, específicamente este autor señala: "Las identidades

---

<sup>43</sup> Beck, Ulrich. 1998. La sociedad de Riesgo. Hacia una nueva modernidad. Editorial Paidós citado en La Juventud en el Triángulo de las Bermudas. 2000. Interjuven. Pág 19

<sup>44</sup> Martínez, Javier. 1996, citado en INJUV. 1997 op cit Pág.16

<sup>45</sup> INJUV, 1997, op cit. Pág. 16

<sup>46</sup> Bajoit, Guy. 2003 op. cit. Pág. 155.

colectivas están atravesadas por tensiones existenciales que los individuos manejan para construir su identidad personal.”<sup>47</sup>

¿Cómo enfrentan los individuos estas tensiones?. Bajoit, señala que dado que la identidad personal siempre está reconstruyéndose a sí misma, existe un constante trabajo del ser humano sobre sí mismo, a este trabajo es lo que Bajoit denomina “la gestión relacional del sí”.

Cabe destacar, que si bien Bajoit, ocupa el concepto de habitus propuesto por Bourdiue, señala también que este concepto no puede explicar como ciertos sujetos que comparten una identidad colectiva que los caracteriza no adoptan las mismas lógicas del sujeto, generando de esta forma otros compromisos identitarios y, por lo tanto, no se comprometerán, en el decir de este autor, en las mismas lógicas de acción:

“Es por ello que los actores no son el simple reflejo de su “habitus”, el mero efecto de las identidades colectivas: los individuos que participan de la misma identidad colectiva pueden comprometerse en lógicas de acción diferentes”<sup>48</sup>.

Para el caso de los jóvenes, Bajoit, a partir del análisis del discurso de jóvenes en Europa, ha propuesto un modelo que nos permite entender la forma a través de la cual los jóvenes logran constituir provisoriamente su identidad personal identificando los modos de búsqueda que tienen los jóvenes o, como señala este autor las “tres grandes concepciones de cómo salir adelante en la vida: “los que buscan reconocimiento social”, “los que buscan la autorrealización” y los que “quisieran conciliar ambas lógicas, pero lo logran difícilmente”<sup>49</sup>, éstas son definidas, por el autor, de la siguiente forma<sup>50</sup>:

La búsqueda de la realización personal: “el individuo busca conciliar lo que es, los compromisos que adquiere consigo mismo (que llamaremos identidad asumida) con lo que habría querido ser...”, es decir, es la conciliación entre identidad asumida e identidad deseada.

La búsqueda del reconocimiento social: “busca también conciliar su identidad asumida con lo que piensa que los otros esperan de él, lo que estima que se le asigna hacer y ser (lo que llamaremos su identidad asignada)”.

La búsqueda de la consonancia existencial: “busca, en fin, conciliar su identidad deseada con su identidad asignada, a fin de que no haya

---

<sup>47</sup> Ibid. Pág. 155

<sup>48</sup> Ibid. Pág. 209

<sup>49</sup> Bajoit, Guy. 2002. “Los jóvenes en un Mundo Incierto”. en Interjoven. *Jóvenes a la Vista*. Texto publicado por el Proyecto de Asistencia Técnica a Instituciones que trabajan con Jóvenes, pp 6-19. Pág. 12. Este texto corresponde a la transcripción de la Conferencia dictada en Chile Mayo de 2002.

<sup>50</sup> Bajoit, Guy. 2003. op. cit. Pág.135



mucha diferencia entre lo que quisiera para sí mismo y lo que cree que los otros esperan de él.” Esta conciliación es de difícil logro.

A partir de esas concepciones y al incorporar lógicas “más ofensivas o defensivas” frente al futuro, proponen seis estrategias del sujeto. Para Bajoit, “Estas son maneras de seguir siendo dueño de su destino en un mundo incierto, modos de gestión relacionales de sí, modos de articulación del individuo y de la sociedad.”<sup>51</sup> Estas lógicas son: Lógica de la Movilidad, Lógica de la Integración, Lógica de la autenticidad; Lógica Hedonista, Lógica Pragmática y la Lógica Anómica.

Por último, señalar la misma advertencia que expone Bajoit, en su libro, que estas lógicas no son de individuos sino de los sujetos; los individuos pueden cambiar sus lógicas de acción y aunque se fundamenten con casos concretos no se persigue etiquetar a los jóvenes en una u otra lógica, sino recoger las lógicas con que ellos enfrentan en su cotidianidad.

### **3.4. Subjetividad y estrategias de acción en las trayectorias juveniles.**

En este trabajo nos enfrentamos a sujetos que tienen modos particulares de expresarse en el mundo, puesto que aportan una “subjetividad formada por unos deseos e intenciones que se hacen visibles en su modo de vida cotidiano”<sup>52</sup>. Desde esta perspectiva, consideramos insuficientes las visiones conceptuales que ponen su acento en los procesos de socialización homogénea o en un estado de moratoria que afecta a los jóvenes.

La construcción del sujeto juvenil, en esta investigación, pone el acento en la incorporación de la subjetividad en el proceso de socialización; por ello asumimos el discurso que señala que “Los jóvenes son importantes por constituirse en objeto de sociabilidad, pero un objeto que ya muestra unos efectos, está entre la reproducción de unos modos y la explosión o exposición de otros.”<sup>53</sup>

Tal como hemos señalado anteriormente el foco de esta investigación está puesto en las experiencias particulares que configuran una biografía y construyen las trayectorias individuales de lo jóvenes, recordemos que el elemento común de los jóvenes que fueron entrevistados es que son parte de lo que genéricamente se denomina en la política social de Chile: “población objetivo” de la intervención social.

Pertinente con lo anterior, el desarrollo teórico de Françoise Dubet, al incorporar la experiencia subjetiva en los procesos de socialización, nos permite

---

<sup>51</sup> Bajoit, Guy. 2002. op cit. Pág. 12 y 13

<sup>52</sup> INJUV. 1997. op. cit. Pág. 100. Esta idea se desarrolla bajo el título de “Lo juvenil: un objeto teórico en extinción”.

<sup>53</sup> Ibid. Pág. 103

observar ya no a poblaciones sino a individuos concretos. Para Dubet, dado que los individuos ya no viven en una “sociedad” en el sentido clásico del término, el objeto de una sociología de la experiencia debiera centrarse más, que conocer que es lo que interiorizan los individuos, en comprender cómo adquieren la capacidad de administrar las estrategias con las que se enfrentan a una sociedad caracterizada por la “heterogeneidad profunda de los registros culturales”.<sup>54</sup>

En la perspectiva de considerar las estrategias que desarrollan los jóvenes para enfrentar la sociedad, nos parece interesante el concepto de “disposiciones a la acción”, propuesto por Martínez e Isla, en un estudio sobre jóvenes pobres mencionado anteriormente. Si bien este concepto es utilizado sólo para describir “los caminos de integración”<sup>55</sup>, socialmente aceptados, es decir, como opuesto a las disposiciones que llevan a la delincuencia y a la inactividad, nosotros lo utilizaremos en un sentido amplio, dado que la inactividad y la delincuencia llevan en sí un tipo de disposición para enfrentar la sociedad a través de acciones concretas.

Nos parece interesante también en este estudio considerar que los jóvenes construyen su identidad tomando distancia de dos tipos de jóvenes, por un lado, se distancian del joven delincuente y drogadicto y, por otro, construyen su identidad tomando distancia del joven inactivo. Sobre esta tipología volveremos más adelante.

### **3.5. Vida cotidiana, proyectos personales y biografía**

En los procesos de construcción de identidad a que están sometidos los jóvenes y más allá de las tipologías de lógicas o disposiciones a la acción que podamos identificar, es necesario insistir en el foco particular de esta investigación, el cual es la imagen de familia que aparece en la trayectoria de los jóvenes, el que se expresa en su biografía, en su cotidianeidad y en sus proyectos.

Dado que este es el tema central en esta investigación, resulta adecuado recurrir a una perspectiva metodológica que nos permita situarnos en una doble perspectiva, por un lado, en el ámbito de la vida cotidiana y, por otro, en el ámbito temporal, donde las continuidades y quiebres se hacen más notorios. De este modo, la construcción de un relato biográfico aparece como el “artefacto” pertinente a este tipo de investigación.

Consideramos que el ámbito de la vida cotidiana es el lugar en que los jóvenes expresan y significan su vida y, por lo tanto, requerimos de una posición teórica que nos permita observar, en este nivel, los aspectos biográficos de los sujetos entrevistados. Nos parece adecuado para estos fines, integrar algunos elementos desarrollados en la tradición fenomenológica, particularmente el

---

<sup>54</sup> Dubet, Francois. Martuccelli, Danilo 1998. *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Editorial Losada. Buenos Aires. Pág. 35

<sup>55</sup> Martínez, José e Isla, José. 2002. op.cit. Pág. 222-225

referido a que uno de los elementos que estructura la vida cotidiana de los sujetos es la orientación al futuro de éstos, dado que: “En nuestro pensar del mundo de la vida estamos, ante todo, orientados hacia el futuro. Lo que ya ha sucedido puede ser reinterpretado, pero no es posible modificarlo.”<sup>56</sup>

En la categoría espacio/tiempo o vida cotidiana/tiempo no se trata sólo del pasado, sino también del presente y del futuro, tal como señala Schutz. En este sentido, “..., lo que está por venir es, en parte ajeno a nuestra influencia (como sabemos por nuestra experiencia anterior), pero en parte modificable mediante nuestros actos posibles”. –agrega más adelante– “Con respecto a esos sucesos futuros que suponemos modificables por nuestras acciones, debemos decidir si queremos actuar o no, y cómo actuar si se presenta la ocasión.”<sup>57</sup>

La propuesta de Schutz es muy coherente con los fundamentos que dan sustento a los conceptos desarrollados por Bajoit en la Teoría de la Gestión Relacional de Sí y por Dubet en relación con el valor de la experiencia en los procesos de socialización que desarrollan los sujetos. Lo que nos interesa destacar de Schutz es el énfasis que él atribuye a los sujetos que se desenvuelven en la vida cotidiana en acciones que se orienta hacia el futuro.

Sin embargo, la necesidad de describir una trayectoria para conocer como los sujetos han construido la percepción de sí mismos y de sus familias, requiere de una perspectiva que nos permita interpretar la forma en que los sujetos construyen su biografía e incorporan esas experiencias pasadas en sus vidas, de manera de conocer los quiebres y las continuidades que marcan el sentido de una trayectoria juvenil.

La perspectiva que nos permite hacer este análisis es la perspectiva o enfoque biográfico.

### **3.6. El enfoque biográfico como marco conceptual**

El enfoque biográfico es en sí mismo un marco conceptual y metodológico a la vez. Este enfoque nos permitirá por un lado, construir el material empírico y, por otro, ordenar el análisis y confrontarlo con los conceptos anteriormente desarrollados y que hemos tomados de otros autores.

Este enfoque nos parece coherente con uno de los aspectos centrales que nos ha motivado a realizar esta investigación, y que se refiere a la necesidad de incluir una mirada a los individuos que participan de un programa social, en el marco de una política pública. Tal como señalamos anteriormente, la forma tradicional de definir un programa social, es a través de la construcción de un

---

<sup>56</sup>Schutz, Alfred; Luckmann Thomas. 2001. *Las Estructuras del Mundo de la Vida*. Amorrortu editores. Buenos Aires. Argentina. Pág. 38

<sup>57</sup> Ibid. Pág. 38

sujeto de intervención con datos estadísticos que nos permiten identificar cierta problemática que les afecta y, en el mejor de los casos, se identifican también ciertos derechos.

Sin embargo, señalamos también que esta construcción de carácter más tradicional, no era capaz de detectar las diferencias entre los individuos. A este respecto, Rosanvallón, señala que las características objetivas que identifican a una población que se desea intervenir no pueden ser separadas de las variables biográficas. Parafraseando a este autor, podemos señalar que lo que se debe describir para comprender a los jóvenes que viven en condiciones de pobreza son situaciones y trayectorias individuales y no de grupos y poblaciones.<sup>58</sup>

En este contexto el “Enfoque Biográfico” nos ofrece un marco conceptual adecuado para acceder a la “realidad social” que construyen los sujetos en las variables de vida cotidiana y tiempo. Particularmente, queremos recurrir al “relato autobiográfico”, dado que nos permite “dar cuenta de las categorías significativas y procesos clasificatorios con lo que determinados sujetos piensan, organizan y representan su propia identidad. Su campo de validez, por tanto, se sitúa en el terreno de la construcción e interpretación de imágenes con sentido”.<sup>59</sup>

Hay que considerar que la interpretación, las imágenes y, sobre todo, el sentido en un relato autobiográfico “propone una autojustificación, escoge algunos recuerdos y desecha otros, selecciona y olvida... En otras palabras, las mentiras y los olvidos “valen” tanto como los recuerdos y las confesiones, puesto que a través de ellos se aspira a construir una imagen, una representación.”<sup>60</sup>

La construcción del relato autobiográfico, permite reinterpretar el pasado, más aún, creemos, permite otorgar sentido a la vida, es decir, las significaciones atribuidas, siempre construidas en el presente, se orientan al futuro como lógicas o como disposiciones de acción que muchas veces no son coherentes entre sí, “ellos (los jóvenes) deben constantemente arbitrar las tensiones que ellas les imponen.”<sup>61</sup> Otorgar sentido a la vida, en alguna medida también, permite construir un mundo social. Lo anterior se sustenta en dos capacidades de los seres

---

<sup>58</sup> Rosanvallón. op. cit. Pág. 191

<sup>59</sup> Piña, Carlos. 1986. “*Sobre las historias de Vida y su Campo de Validez en las Ciencias Sociales*” Documento de Trabajo. FLACSO. N 319, Santiago de Chile. Pág. 32

<sup>60</sup> Ibid, Pág. 37

<sup>61</sup> Bajoit, Guy. 2002. op cit. Pág.13

humano, descritas desde la psicología cognitiva, una es la reflexividad y la segunda es la capacidad de “imaginar alternativas: idear otras formas de ser, actuar, luchar”<sup>62</sup>

Por todo lo anterior, hemos buscado en el análisis de las entrevistas, la capacidad de los jóvenes para reflexionar sobre su vida, es decir, ser capaces de mirar su vida hacia el pasado y modificar sus acciones en función de sus propios planes. También hemos incorporado en el proceso de construcción del relato biográfico las preguntas por el futuro, particularmente aquellas referidas a cómo imaginan su familia de origen, en uno años más; como también aquellas destinadas a que describieran cómo será la familia que a ellos les gustaría tener en el futuro. En estas preguntas están las posibilidades de quiebres, cambios y continuidades. Preguntar por el futuro, en términos metodológicos y teóricos, nos remite necesariamente al concepto de proyecto de vida. Coherente con lo señalado anteriormente asumimos la siguiente propuesta de proyecto de vida:

“El proyecto de vida articula la identidad personal-social en las perspectivas de su dinámica temporal y posibilidades de desarrollo futuro. Se comprende, entonces, como un sistema principal de la persona en su dimensionalidad esencial de la vida. Es un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismos, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada (D’Angelo, O., 1994)”<sup>63</sup>

Finalmente, este marco conceptual nos permite aproximarnos a las trayectorias juveniles, a las continuidades y a los quiebres, en relación con su medio social, a las significaciones que otorgan a la familia y a sus propios proyectos personales, contenidos en el material biográfico.

Las lógicas de acción, en la propuesta de Bajoit, nos permite tener un punto de comparación con las disposiciones a la acción que podamos identificar en los jóvenes entrevistados. Tal como señala Bajoit: “Estos conceptos señalan las lógicas del sujeto; es decir, maneras de construir su identidad personal administrando sus relaciones con los otros...” -agrega más adelante- “Entonces ellas (las lógicas de acción) están siempre presente, al mismo tiempo, en sus conductas, y más que elegir entre ellas, ellos deben constantemente arbitrar las tensiones que ellas les imponen. La construcción de la identidad personal, en efecto, nos parece como el difícil arte de alcanzar, a la vez, estos tres objetivos igualmente deseables: el reconocimiento social, la autorrealización individual y la consonancia existencial”<sup>64</sup>.

---

<sup>62</sup> Bruner, Jerome. 1998 Actos de Significado. Más Allá de la Revolución Cognitiva, Alianza Editorial, Madrid, España. Pág. 109

<sup>63</sup> D’ Angelo H., Ovidio. 2001. Proyecto de Vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social en: <http://www.clacso.edu.ar/~libros/cuba/angelo8.rtf>, Junio 2004. Pág. 3

<sup>64</sup> Bajoit, Guy. 2002. op. cit. Pág. 13

Cabe señalar que el cuerpo teórico propuesto por Bajoit, se sostiene en la “Hipótesis de la Mutación Cultural”, la cual señala, a grandes rasgos, que la sociedad (al menos la occidental) estaría pasando de un modelo cultural basado en la “razón social” a otro fundado en la “autorrealización autónoma”.<sup>65</sup>

---

<sup>65</sup> Sandoval, Mario. 2002. op. cit Pág. 17

## IV. Marco de Referencia Metodológica

### 4. 1. Fundamentos del cuerpo metodológico

La perspectiva teórica adoptada para esta investigación requiere un cuerpo metodológico que nos permita, por un lado, recoger un material empírico susceptible de ser ordenado, siguiendo la imagen de un trayecto, en un eje temporal referido a individuos concretos, capaces de contar sus vidas a partir de sus experiencias cotidianas, y, por otro lado, contar con información de carácter secundaria que nos permita dimensionar, cuando corresponda, el fenómeno social el cual intentamos presentar en esta investigación.

Una de las premisas que orienta este cuerpo metodológico es que la realidad social es construida no sólo por los sujetos de la investigación, sino también por el investigador; en este caso como en otros, el investigador es co-productor de los significados y sentidos, además, los conocimientos que se construirán serán a partir de otras construcciones, como dice Bourdieu, el investigador no puede olvidar "... que lo propio de su punto de vista es ser un punto de vista sobre un punto de vista"<sup>66</sup>, máxime cuando se trata de relatos autobiográficos.

La participación del investigador en la producción del conocimiento ocurre no sólo en una perspectiva cualitativa, sino también en investigaciones de tipo cuantitativo. El investigador participa en la generación del conocimiento desde el momento que selecciona preguntas y propone temas al entrevistado, en la transcripción y selección de las expresiones, en el ordenamiento de los temas presentados en el índice y en los autores seleccionados, es decir, todo está afectado por quien investiga.

Declarada y aceptada la participación del investigador, debemos señalar que el enfoque adoptado en esta investigación es el cualitativo, éste puede ser descrito "como un proceso *activo, sistemático y riguroso* de investigación dirigida, en el cual se toman decisiones sobre lo investigable, en tanto se está en el campo del objeto de estudio"<sup>67</sup>, es decir, en este proceso el investigador está integrado.

Además, la perspectiva cualitativa "renuncia a la ilusión de la transparencia del lenguaje", siendo éste su objeto de estudio, tal como se ha señalado anteriormente. Esta distinción representa un punto de "ruptura" que la diferencian

---

<sup>66</sup> Bourdieu, Pierre. 1999. *La Miseria del Mundo*. FCE Argentina, Pág. 543. Si bien el autor emite esta observación a propósito de lo que el sociólogo no debe ignorar en el contexto de los relatos de vida que conforman este libro, creemos que es una premisa válida para cualquier investigación en las Ciencias Sociales.

<sup>67</sup> Pérez Serrano, Gloria. 2001 op. cit. Pág. 46

de los enfoques cuantitativos, dado que éstos no son conscientes “que los hechos que maneja se manifiestan en un lenguaje estructurado”<sup>68</sup>

Desde esta perspectiva, el lenguaje opera, no sólo como vía de acceso a la realidad social, sino que en él se construye lo social<sup>69</sup>. Por lo tanto, el cómo cuentan su vida las personas, en este caso cómo los jóvenes cuentan su vida, es un aspecto central para el análisis, el cual explicaremos más adelante.

Una de las características de este enfoque, que lo distingue de otros, es su flexibilidad, en el sentido que el investigador “no cuenta con procedimiento algoritmizado, ni con reglas *a priori* que le indiquen cómo ha de proceder, sino con su intuición y con una constante vigilancia epistemológica que analice las condiciones que le mueven a interpretar como lo hace”.<sup>70</sup>

La perspectiva cualitativa es coherente con el diseño de esta investigación en tanto buscamos comprender significados y sentidos atribuidos por sujetos concretos en su vida cotidiana, y también tanto de los hechos pasados como del presente y futuro.

No obstante lo anterior y como una forma de complementar la perspectiva cualitativa hemos integrado en el análisis algunos datos recogidos en la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud para el segmento de edad considerado en esta investigación y del estrato social definido como jóvenes pobres, los cuales hemos ordenado y analizado en forma inédita<sup>71</sup>. Esto nos permitirá marcar las distancias y cercanías con respecto a los temas que surjan de esta investigación, teniendo presente que las técnicas de recogida de datos es totalmente distinta.

## 4.2. Técnicas de recolección de Información

La técnica de recolección de información, en esta investigación, será la entrevista biográfica, la cual se aproxima a una entrevista semi-estructurada. A través de esta técnica esperamos a generar un diálogo entre el entrevistado y el investigador. En la perspectiva de Bourdieu el diálogo que se genera en una entrevista puede ser definido como un “autoanálisis provocado y acompañado”<sup>72</sup>.

---

<sup>68</sup> Beltrán, Miguel. 1993. Cinco Vías de Acceso a la Realidad Social, en García, Manuel. Ibañez, Jesús y Alvira, Francisco 1993. *Métodos y Técnicas de la Investigación*. pp. 17-47 Alianza Universidad Textos, Madrid. Pág. 40

<sup>69</sup> Ibid. En este punto Beltrán se apoya en Jesús Ibañez. Pág. 39-40

<sup>70</sup> Ibid, Pág. 41

<sup>71</sup> Los datos fueron proporcionados por el Depto. de Estudios del Instituto Nacional de la Juventud, estos corresponden a la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, cuyo análisis e informe se encuentra en proceso. Para efectos de esta investigación sólo se tomaron los datos provenientes de los jóvenes encuestados que correspondían al nivel socio-económico bajo o de sectores pobres.

<sup>72</sup> Ibid. Bourdieu, Pierre. 1999. op cit. Pág. 536



En general, la entrevista puede ser una oportunidad “de construir su propio punto de vista sobre sí mismos y el mundo y poner de relieve, dentro de éste, el punto a partir del cual se ven y ven al mundo, se vuelven comprensibles y se justifican, en principio para sí mismo”.<sup>73</sup>

Para otro autor, Alfonso Orti, la entrevista individual abierta semidirectiva, también se constituye en un diálogo entre el investigador y el sujeto de la investigación. Esta “puede contribuir al análisis de significados, precisando, mediante la colaboración del propio sujeto entrevistado, las cadenas asociativas de significante”.<sup>74</sup>

En este contexto, la entrevista biográfica o autobiográfica, puede ser definida como una entrevista semi estructurada orientada a producir un relato que dé cuenta, por un lado, de la *interiorización de lo exterior* (lo social)<sup>75</sup> y por otro, de la incorporación de la experiencia subjetiva en las trayectorias de vida<sup>76</sup>.

En este mismo sentido Feixa señala: “No considero la naturaleza ‘subjetiva’ de las fuentes orales como una limitación, sino como un incentivo: la memoria no es un depósito de hechos, sino una matriz de significados y valores: silencios, deformaciones, errores, repeticiones. Pueden ser, por tanto, un índice privilegiado para la comprensión de actitudes culturales...”<sup>77</sup>

Por otro lado, “la capacidad evocativa de la narración biográfica nos sumerge, no sólo en unos hechos concretos, sino que nos familiariza con los sistemas de normas de una sociedad y nos ayuda a comprender los límites impuestos al comportamiento individual”<sup>78</sup>. Por lo tanto, este método nos permite situar al individuo en el contexto social en el cual actúa.

En este mismo sentido “Los relatos biográficos de miembros mayores y de miembros jóvenes pueden ayudar a comprender la evolución de la sociedad, el cambio de valores y la actitud con la que se enfrentan al futuro”<sup>79</sup>. En particular la entrevista biográfica busca, en un diálogo co-producido la construcción e interpretación de imágenes con sentido, esto es, una reflexión sobre episodios de la vida, por lo tanto, la veracidad de los episodios no es central como debiera serlo en la construcción de una historia de vida, la cual recurre a distintas fuentes.

---

<sup>73</sup> Ibid. Pág. 536

<sup>74</sup> Orti, Alfonso. 1993. La Apertura y el Enfoque Cualitativo o Estructural: La Entrevista Abierta semidirectiva y la discusión de Grupo, en García, Manuel. Ibañez, Jesús y Alvira, Francisco 1993. *Métodos y Técnicas de Investigación*. Alianza Universidad Textos, Madrid.171-203. Pág. 197.

<sup>75</sup> Entendemos que un relato biográfico da cuenta de lo que Bourdieu entiende por habitus, es decir, da cuenta de todo lo que un cuerpo ha interiorizado en su proceso de socialización. Ver marco teórico de esta investigación.

<sup>76</sup> Nos interesa incorporar en el análisis de los relatos biográficos la perspectiva de Francois Dubet, la cual incorpora fuertemente las experiencias subjetivas de los sujetos en sus vidas, lo cual incide en las lógicas de acción de éstos.

<sup>77</sup> Feixa, Carles. 2000. Citado en Montoya, Luis W. (2003) *Poder, jóvenes y ciencias sociales en el Perú*. Última Década. N° 18 Abril 2003 CIDPA Viña del mar Chile pp 21 – 68 Pág. 59.

<sup>78</sup> Pujadas, Juan José. El Método biográfico: El uso de las historias de vida en Ciencias Sociales. Universidad de Rovira. España. Pág. 50

<sup>79</sup> Pérez serrano, Gloria 2001. op. cit. Pág. 39

Para esta investigación, dado que la orientación hacia el futuro es fundamental, hemos introducido en la entrevista biográfica preguntas acerca de cómo los jóvenes se visualizan en el futuro, es decir, como se imaginan lo que será su vida. Este es un punto, poco desarrollado por quienes utilizan la entrevista biográfica, para la construcción de “Historias de Vida”, ya que éstas recogen, básicamente, aquella tradición histórica que tiene como foco de estudio sólo los hechos pasados para la reconstrucción de modos culturales que han caracterizado a grupos humanos particulares como trabajadores de las oficinas salitreras, habitantes de una caleta de pescadores o mujeres que desarrollan alguna actividad artesanal, entre otros. También la construcción de historias de vida tienen como objetivo recoger la percepción de algún fenómeno social como es por ejemplo, el tema de la desigualdad<sup>80</sup>, es decir, la percepción de desigualdad que existe en la sociedad actual por parte de personas que en base al recuerdo y el contar sus vidas se enfrentan a una sociedad abiertamente desigual en lo social, en lo económico, incluso desigual en las oportunidades. Este tipo de investigación nos recordó el trabajo de Pierre Bourdieu, *La Miseria del Mundo*.

Una entrevista biográfica que incorpora preguntas acerca del futuro apunta, por un lado, a conocer hacia dónde están orientadas las trayectorias de vida, es decir, cual es la conexión que tiene los jóvenes con un objetivo en la vida o con algún proyecto de vida. Se busca conocer la coherencia entre lo que quieren para sus vidas y el trayecto descrito hasta el presente. Por otro lado, la visualización de un futuro, cual quiera que sea, requiere la capacidad de racionalización, es decir, necesita de cierta explicación inmediata y de capacidad de reflexión o de cuestionamientos sobre el trayecto descrito en la biografía. De esta información es posible interpretar las disposiciones y las lógicas de acción que podemos identificar en los individuos.

En este punto, es relevante el concepto de “consonancia existencial”, según hemos rescatado de Bajoit, dado que la consonancia existencial, busca la coherencia entre la identidad deseada, la cual asimilamos a la identidad que los jóvenes quieren para sí mismos, con la identidad asignada, es decir, con aquella identidad que los jóvenes piensan que se espera de ellos<sup>81</sup>. La relevancia de este punto radica en que en el proceso de construcción de la identidad asignada debiera influir fuertemente la familia.

Finalmente, señalar que la entrevista biográfica se mueve en dos ejes; por un lado, está el ordenamiento cronológico de los hechos y, por otro, el ordenamiento temático de éstos; estos ejes transcurren en el plano de la vida

---

<sup>80</sup> Bengoa, José. Márquez Francisca. Aravena Susana. 1999. *La Desigualdad: Testimonios de la sociedad chilena en la última década del siglo XX*. Ediciones Sur. Santiago de Chile

<sup>81</sup> Bajoit, 2003, op. cit. Pág. 156

cotidiana. Cabe recordar que los ejes son ordenados y propuestos por el investigador; este ordenamiento a “priori” es lo que caracteriza una entrevista biográfica.

### **4.3. La entrevista biográfica y los relatos biográficos**

Cuando nos aproximamos a la técnica de la entrevista biográfica nos encontramos que esta es utilizada en marcos metodológicos que si bien no son contradictorios, tiene focos de atención distintos. Este es un punto sobre el cual debemos detenernos para precisar claramente estos marcos metodológicos de manera de explicitar el propio.

En todas las aproximaciones que detallamos más adelante se sustentan en que la vida de una persona es aquella que se constituye en el habla, por lo tanto, se trata de una forma de acceder a la cultura, dado que los sujetos se relacionan con otros sujetos y comparten ciertos modos, los que se expresan comunicando, a través del habla, a un otro, en este caso al que entrevista. En otra perspectiva, la construcción de una historia de vida, cuyo objetivo es conocer la cultura a través de la historia, la entrevista biográfica pasa a ser una fuente más a las que recurre el investigador, como son los diarios de vidas, cartas, registros fotográficos, periódicos de la época, entre otros, para construir la biografía histórica.

En la entrevista biográfica, que ocupamos en este trabajo, el sujeto que cuenta su vida, re-actualiza su pasado en el presente, sin embargo, en el movimiento de pasado, presente y futuro los conceptos no tienen el mismo sentido. Permítasenos adelantar un solo ejemplo de esto antes de entrar en los relatos mismos: La alta valoración de la familia expresada por todos los entrevistados, curiosamente no es la que ellos desean en el futuro. No se trata de un doble discurso, es un reconocimiento sincero, se trata efectivamente de cambios más profundos. Incluso, son cambios no conscientes para quien los experimenta.

### **4.4. Construcción de la pauta de entrevista**

La pauta de entrevista se orientó según los objetivos y las preguntas que guían la investigación, la pauta se organizó entorno al eje temático y al eje temporal de acuerdo al siguiente orden:

Inicialmente se hicieron varias preguntas para situar al joven en su presente, algunos antecedentes personales y familiares que permitieran ir introduciéndonos en la construcción de una biografía. Estas preguntas permitieron conocer aspectos formales de su biografía y de provocar las confianzas suficientes para que contaran sus vidas. Para generar la confianza suficiente la actitud de “escucha activa” fue fundamental.

El segundo momento de la entrevista, se orientó hacia los hechos pasados y estuvo marcado por la pregunta de cuándo estaban de cumpleaños y cómo lo celebraban. Después se les preguntó sobre cómo eran sus cumpleaños anteriores.

En el tercer momento, se les preguntó de cómo se imaginaban ellos y cómo imaginaban a su familia en el futuro, tanto a la familia de origen como a la que ellos querían construir; también se les preguntó por sus planes más personales de “desarrollo personal” y cómo estos se complementaban con sus planes familiares cuando los había.

Finalmente, durante la entrevista se les preguntó por los hechos significativos moviéndolos en el eje temporal, por ejemplo, respecto a la figura del padre se les preguntó de cómo era, cómo había sido y cómo se imaginaban al padre en el futuro y cómo se imaginaban a ellos, en el caso de los hombres, ocupando esos roles.

En general, las preguntas proponían temas de conversación, buscando generar un ambiente informal; la profundidad con que tratamos los temas dependieron de los mismos entrevistados y de sus deseos de hablar de sí mismos.

Varias de las preguntas que guiaron la construcción del relato biográfico, consideraron las que se realizaron en la Cuarta Encuesta Nacional de juventud, particularmente las que se hacen en el ítem de familia. En el análisis de los relatos, se integraron los resultados de dicha Encuesta solo considerando, como dijimos, a la población más pobre en el tramo de 15 a 20 años de edad, lo cual se aproxima a las características de los jóvenes entrevistados en esta investigación.

#### **4.5. Los Jóvenes entrevistados**

Por el carácter exploratorio de esta investigación se pretendió trabajar con una muestra no probabilística de seis jóvenes, siendo la unidad o foco de esta investigación la construcción de los relatos biográficos. Sin embargo, durante las entrevistas de uno de los jóvenes seleccionados, no se pudo terminar, ni retomar posteriormente por estar fuertemente afectado por crisis de violencia familiar y por consumo de drogas. No obstante, tomamos de él algunos elementos que aparecieron en la entrevista.

Cabe señalar que de los resultados de la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, de la cual hemos tomado algunos datos, sólo se han considerado a los jóvenes que cumplían con los dos criterios anteriores – edades y estrato social-; esta muestra corresponde a 1.681 jóvenes.

La selección de los jóvenes con quienes se realizaron las entrevistas, se hizo de acuerdo a las posibilidades de acceso real a estos. Tuvimos dificultades

en ubicar a algunos de ellos, principalmente a los que fueron identificados a través del Servicio Nacional de Menores, dado que los datos para poder ubicarlos no estaban actualizados o no eran verídicos. También se consideró la disposición positiva para participar en una entrevista personal.

Los criterios que se tuvieron en cuenta para seleccionar a los jóvenes fueron muy generales, dado que no nos interesaba dimensionar un fenómeno, sino más bien recoger trayectorias de vidas posibles entre aquellos que viven en sectores de pobreza. El primer elemento a considerar fue el de las edades; inicialmente se consideraron jóvenes entre 15 y 20 años de edad, pero en la práctica fueron jóvenes entre 17 y 20 años de edad, lo cual permite disminuir las grandes diferencias que se pueden encontrar en tramos etáreos muy amplios, para el grupo de adolescentes y jóvenes.

Todos los jóvenes debían haber participado en algún programa de reinserción social y/o familiar, de manera que fueran individuos identificados en el marco de una política pública, independientemente si eran jóvenes “modelos” para esos programas.

Un elemento central de esta investigación es que los jóvenes seleccionados provienen de entornos “socioeconómicos” similares, de hecho optamos por cuatro jóvenes que viven en una misma población de Maipú, pero los identificamos a través de dos programas distintos. Las otras dos entrevistadas viven en poblaciones de las comunas de Peñalolen y Pudahuel. La familia de una de ellas es allegada y ocupan la parte de atrás de una vivienda y la otra vive con su madre y la familia de su hermana.

Por último, se consideró la participación de igual número de mujeres y de hombres, si bien el foco de atención de esta investigación no consideró un marco conceptual que nos permitiera hacer un análisis desde la “perspectiva de género”, sin embargo, consideramos algunas diferencias de género, lo que nos permitió describir trayectorias de vida, tanto de hombres como de mujeres. Cabe señalar que se eligieron programas donde la variable pobreza no estaba en duda, situación que no fue contradictoria con la situación socioeconómica que nos encontramos en el trabajo de campo.

## V. El Plan de Análisis de la Información

### 5.1. La percepción histórica de la propia vida

Para analizar las entrevistas consideramos una perspectiva a partir de la enunciación del discurso biográfico, es decir, un análisis de cómo los jóvenes cuentan sus vidas. Este análisis apunta a describir la forma del relato.

Para describir dicha forma utilizamos algunas categorías que nos sirvieran para analizar y comparar las ideas expresadas en los relatos a la luz de los conceptos desarrollados en el marco teórico. Para ello nos propusimos indagar en algunas categorías de enunciación y que son elementos que pueden ser identificados en éstos.

La primera tarea fue la identificar qué era lo que predominaba en el discurso de los sujetos; si era la explicación racional de lo que les pasaba y quienes eran los responsables de esa situación o la reflexión de sí mismos. La explicación racional de los hechos y su justificación se opone a la capacidad de reflexionar, es decir, de tener más preguntas que respuestas; la de asumir su propias responsabilidad en las cosas que les pasaba y de tener un juicio de su propia vida, básicamente en la capacidad de alterar el presente en función del pasado. Esta es una tensión de la personalidad contemporánea que es normal entre los jóvenes<sup>82</sup>

La ubicación temporal y espacial fue otra categoría que consideramos en la construcción de la trayectoria de vida, si bien no profundizamos en ella debido a que el foco apuntaba hacia los individuos, esta categoría nos permitió identificar la capacidad de los jóvenes de situarse en el mundo social concreto que los rodea. Particularmente, nos permitió conocer la capacidad de otorgar un contexto a los recuerdos de la infancia, pre-adolescencia y juventud y hablar de los quiebres que ellos identificaban en sus vidas. La ubicación espacial estuvo dada por la conexión de sus vidas en lugares concretos donde habían vivido; la identificación de ese espacio lleva consigo la conexión con el mundo social donde viven o han vivido, esta relación se puede presentar como positiva o negativa, en el sentido de valorar o rechazar ese espacio en ambos casos contribuye a la construcción de identidad.

Por último, la forma de contar el relato puede ser descrita a partir de la actitud para contar su vida, ciertos episodios del relato o las respuestas a las preguntas pueden generar cambios en los tonos de voz, silencios, a veces incomodidad expresada corporalmente o bien entusiasmo y alegría; estas actitudes se ven reflejadas tanto frente a los recuerdos como a la proyección que hacen de su propia vida. La orientación del relato hacia el futuro tienen que ver

---

<sup>82</sup> Bajoit, Guy. 2003. Pág. 203. Sin embargo, en otro texto anterior Bajoit conecta explícitamente la tensión entre Reflexividad y Racionalización con la forma que tienen los jóvenes de contar su historia, siendo esta conexión precisamente la que queremos destacar. Ver, Bajoit, Guy. 1999. "La juventud o el Deber de Ser Libres," en *Los Jóvenes en Chile y en Europa*. Educación, Trabajo y Ciudadanía. Pp 23 –39 Editado por CIDE, Santiago de Chile, Pág. 29

también con las cosas que ellos hacen ahora en el presente, es decir, no bastaría que tuvieran sueños, planes o metas para la vida futura, lo importante, creemos, es que puedan conectar las cosas que hacen en el presente con esos proyectos de futuro. Lo anterior no debe significar que los jóvenes tengan claridad absoluta sobre el futuro y coherencia total con el presente, tal como dijimos las dudas, la reflexión, los cuestionamientos y la autocrítica debieran ser elementos centrales en las trayectorias de los jóvenes dado que son la base para sustentar que la juventud no es pura socialización determinada estructuralmente.

## 5.2. Los contenidos en perspectiva biográfica

En este segundo nivel de análisis tiene especial importancia las comparaciones que podamos establecer entre los jóvenes entrevistados y los resultados de Cuarta Encuesta Nacional de juventud en los temas que sean pertinente.

Esta estructura no sólo tiene por objetivo la de presentar y analizar el discurso, el juego entre presente, pasado y futuro tiene por objetivo buscar los quiebres y continuidades, por ejemplo, lo altamente valorado en el presente no sería necesariamente deseado en el futuro, es decir, los jóvenes, tal como señalamos en el marco conceptual viven la incertidumbre que provocan los cambios en la sociedad de una manera particular; asumen la incertidumbre como un proceso natural, sus trayectorias de vida las han desarrollado en una época de cambios, por lo tanto, no existe un apego al pasado de sus padres y el de ellos apenas se está construyendo.

Para desarrollar el análisis de los contenidos des-estructuramos el discurso individual de cada uno de los jóvenes entrevistados en los contenidos centrales de esta investigación, teniendo como criterio los cambios temporales de esos contenidos de acuerdo al siguiente cuadro:

| Entrevistado n°   | Presente<br>Situación<br>actual | Pasado<br>Recuerdos | Futuro<br>Planes<br>futuros | Análisis  |
|---|---------------------------------|---------------------|-----------------------------|---|
| Biografía/ trayectoria  |                                 |                     |                             | Capaces de estructurar su vida con un sentido histórico                               |
| Familia en general (para la sociedad)   |                                 |                     |                             | Cómo ven la familia para los otros, ellos en tanto capaces de observar a la sociedad. |
| Familia propia (de la que provienen e idea de familia que le gustaría)                |                                 |                     |                             | Detectar cambios en la percepción de la familia                                       |
| Planes personales (autorrealización e integración social)                             |                                 |                     |                             | La coherencia entre lo que quiero ser en el futuro y que hago ahora para lograrlo.    |
| 3Planes familiares (en el contexto de la autorrealización y de la integración social) |                                 |                     |                             | Cómo visualizan la constitución de su propia familia y la relación de ésta con        |

Una vez obtenido el ordenamiento de las entrevistas de cada joven comparamos los contenidos centrales sobre los cuales nos interesó indagar en esta investigación y sobre esa comparación desarrollamos el análisis sobre el cual después damos cuenta.

| <b>Análisis</b>   | Entrevistado<br>1 | Entrevistado<br>2 | Entrevistado<br>3 | Entrevistado<br>N° | Análisis |
|---|-------------------|-------------------|-------------------|--------------------|----------|
| Biografía/<br>trayectoria   |                   |                   |                   |                    |          |
| Familia en<br>general (para la<br>sociedad)   |                   |                   |                   |                    |          |
| Familia propia (de<br>la que provienen<br>e idea de familia<br>que le gustaría)                     |                   |                   |                   |                    |          |
| Planes<br>personales<br>(autorrealización<br>e integración<br>social)                               |                   |                   |                   |                    |          |
| Planes familiares<br>(en el contexto de<br>la<br>autorrealización y<br>de la integración<br>social) |                   |                   |                   |                    |          |

### **5.3. Las disposiciones y las lógicas de acción contenidas en el relato biográfico.**

En este nivel queremos desarrollar la vinculación que podemos observar entre trayectorias juveniles y familia y cómo estas pueden ser ubicadas en categorías desarrolladas en otros contextos, pero que conceptualmente refieren a los temas y sujetos en los cuales hemos centrado esta investigación.

Se trata de utilizar categorías analíticas que nos permitan contrastarlas con el material empírico recogido en esta investigación para proponer nuestras propias conclusiones sobre las preguntas que guían el desarrollo de este trabajo.



Tal como hemos expresado anteriormente, en esta investigación nos situamos más bien en el nivel de los individuos y en las lógicas de acción social; por eso nos han parecido consistentes algunas distinciones como: “individuos”, “lógicas de acción social” y “las lógicas de los sujetos”, señaladas en el marco teórico de esta investigación. Por lo tanto, el análisis de los relatos biográficos, desde esta perspectiva, no será en ningún caso conclusivo con respecto a los jóvenes, sino que pretende dar cuenta de las tensiones que enfrentan en la construcción de su identidad personal en relación a sus familias. Si bien nos interesa identificar las lógicas de acción que adoptan los individuos, a partir de la propuesta de Bajoit, nos interesa particularmente como es percibida la familia en las trayectorias juveniles y qué es lo que aporta ésta para resolver dichas tensiones.

## **VI. La Percepción Histórica Contenida en los Relatos Biográficos**

**“La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda para contarla”**

de la novela *Vivir Para Contarla*

Gabriel García Márquez

Tal como dijimos inicialmente, la entrevista biográfica permite al sujeto entrevistado hacer arreglos a la memoria para justificar tal o cual situación; la reinterpretación del pasado siempre es posible y no es el objetivo de una entrevista biográfica indagar en estos aspectos, en tanto contradicciones o considerarlos como obstáculos para llegar a la “verdad”; el objeto más bien es detectar la forma cómo el sujeto reflexiona y construye su pasado, siempre desde el presente.

Se trata entonces de construir una trayectoria de vida, que permita desde las experiencias de vida identificar los hechos y las personas significativas que han sido partes de esa trayectoria y reflexionar sobre las relaciones y sobre sí mismo. Reflexión guiada por la entrevista.

Por otro lado, debiéramos ser capaces de sintetizar las trayectorias en perfiles biográficos que entreguen los ámbitos o factores protectores (para utilizar un código utilizados en políticas públicas) que debieran ser apoyados o potenciados desde una política pública. En este sentido, debiera construirse un sujeto, ya no sólo con los datos estadísticos, sino que, además, a partir de perfiles particulares que debieran dar cuenta de la mayor heterogeneidad de los sujetos jóvenes.

### **6.1. Los contextos de las Entrevistas**

Un elemento a considerar para realizar el análisis y la lectura de los resultados de esta investigación es explicitar el contexto en que se dieron las entrevistas. En primer lugar los jóvenes entrevistados para esta investigación fueron contactados a través de los profesionales de los programas de gobierno en que participaron.

En cuatro de las seis entrevistas tuvimos un acercamiento a través de los profesionales de los programas de reinserción social, en los cuales estos jóvenes participaron, esto nos permitió conocer progresivamente a los jóvenes que finalmente elegimos para entrevistarlos. En dos de los entrevistados, optamos por el monitor para que realizara la entrevista ya que éste trabajó con ellos en los programas de reinserción social, y con él habían generado un vínculo significativo.

Las entrevistas se realizaron en distintos lugares, esta fue una opción para cada uno de los jóvenes cuando se les explicaron los objetivos de las entrevistas. Los lugares elegidos por ellos fueron distintos, lo cual nos hace pensar que los

lugares fueron elegidos de acuerdo a la seguridad y comodidad que les daba el tener que hablar de sí frente a alguien que poco conocían.

Cabe señalar que con cuatro jóvenes las entrevistas se realizaron en las casas de los padres de éstos, entre ellos todas las mujeres y un hombre; sólo en uno de estos casos hubo que acomodar el horario por su asistencia al colegio, en los otros dos casos, de dos hombres las entrevistas se desarrollaron una en la sede vecinal, cercana al domicilio del jóvenes y la otra se desarrolló en un centro comercial, en un servicio de comida rápida.

En general la construcción de los relatos biográficos se realizó con jóvenes “identificados” principalmente a partir de sus carencias y déficit, a través de los programas en los participaron. Estos, en general, son los jóvenes pobres urbanos que están en los entornos de los sistemas educacional y laboral (sólo uno de ellos asiste al colegio y ninguno desarrolla una actividad remunerada regular), a pesar de todo aquello tuvieron la capacidad de hablar de sus vidas, con mayor o menor claridad; a partir de sus recuerdos ordenaron una trayectoria que les permite enfrentar el presente y orientarse de alguna forma al futuro.

## **6.2. La percepción histórica de la propia vida en el relato biográfico: entre la reflexividad y la racionalización**

Nuestra primera aproximación al material empírico fue desde la perspectiva central que nos ha guiado en esta investigación, este es el enfoque biográfico. En este sentido, antes de analizar el contenido de las entrevistas, observamos el cómo cuentan su vida, la capacidad de ordenar la vida en un antes y un después y finalmente poner atención a la capacidad de tomar distancia de sí mismos y reflexionar sobre la propia vida.

Un elemento central de cómo cuentan su vida los jóvenes que entrevistamos es el contexto en el cual se produce la comunicación entre el sujeto que entrevista y el sujeto que es entrevistado. Para ejemplificar este tipo de comunicación, presentamos una cita tomada de un texto sobre métodos y técnicas de las Ciencias Sociales, específicamente en la parte referida a Historia de Vida e Historia Oral, comienzan este capítulo con la siguiente frase:

“Yo no digo mi canción sino a quien conmigo va”<sup>83</sup>

Con esta frase los autores han querido poner el énfasis de las historias de vida teniendo en cuenta principalmente a quien va dirigido el relato, es decir, el que cuenta su vida lo hace en referencia a quién lo escucha. A este contexto

---

<sup>83</sup> Santamarina, Cristina y Marinas, José Miguel. 1999. “Historias de Vida e Historia Oral”, en Delgado, Juan Manuel; Gutiérrez, Juan. 1999. *“Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales”*, pp. 259-287. Síntesis psicológica. Tercera reimpresión España. Pág. 271

denominan “escena de la entrevista”, más que poner el énfasis en el análisis estructural o de sentidos que uno pudiera hacer del contenido de la biografía.

Creemos, sin embargo, que estos autores con esta frase han apuntado a un problema más general de las ciencias sociales, cual es el efecto del sujeto que investiga y que interviene en la producción del conocimiento, en este caso, el relato que es contado. Esta situación podría darse también en otro tipo de entrevistas como es la entrevista en profundidad.

Más propio del enfoque biográfico es aceptar lo que sintetiza la frase de García Márquez, con la cual comenzamos esta parte del trabajo y que es la que da inicio a la novela *Vivir para Contarla*:

“La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda para contarla”.

Esta frase, a diferencia de la anterior pone el acento precisamente en el proceso que tiene un sujeto para autoconstruir su biografía cuando tiene la necesidad de ser contada por decisión propia o cuando es requerido por solicitud de un otro.

Lo central de esta frase es que resume lo que muchos autores han señalado como características de las entrevistas biográficas o autobiográficas, lo cual no fue distinto en los jóvenes que participaron de esta investigación. Para estos jóvenes, con mayor o menor claridad, la vida es esa, la que uno recuerda para contarla. Los jóvenes enfrentados a su pasado y en la obligación de auto-observarse, reconocen que son algunas cosas las que pueden contar de su vida y que hay recuerdos que quisieran que no hubiesen existido y prefieren no contarlos, sin embargo, están ahí. En este proceso, de rememorar es posible constatar la sinceridad de no querer recordar ciertas situaciones del pasado y optar por el recuerdo de aquellas cosas que les sirven o que les traen sensaciones agradables; recordar lo mejor para contar la vida.

En el caso de Ana María (17 años) frente a la pregunta por sus recuerdos de la infancia, sin negar los momentos “malos”, entre risas expresó que ella vive con los, “Buenos recuerdos, no sé, trato de guardar los buenos recuerdos...”

Gabriela (18 años), la mayor parte de su infancia estuvo en la Ciudad del Niño, ahí entró por razones de pobreza, dado que su madre no podía cuidarla y trabajar a la vez, cuando le preguntamos sobre los recuerdos agradables o desagradables de su familia cuando ella era niña nos señaló:

“No me acuerdo de eso .... es que no me acuerdo de eso .... No me da igual porque no me tengo de qué acordar así que no ...”

Si bien actualmente vive con su familia, su madre y sus hermanos, de una segunda pareja de la madre, durante la entrevista se negó reiteradamente a contarnos cómo era su relación con su familia en la época que estuvo internada en

un “Hogar de niños”. Los recuerdos de los que quiso conversar fueron con su abuela en Concepción, cuando era muy pequeña, de algunas cosas de su vida en el Hogar y de cómo era su vida actualmente; no quiso hablar de su familia mientras estuvo en la red del SENAME, sólo contó algunas pocas cosas de su padre, más bien la ausencia de él, pero nada más.

Otro de nuestros entrevistados, Sixto (20 años) quien estuvo en la red de SENAME, en el Centro Tiempo Joven, debido a que hirió con un cuchillo a dos guardias de un supermercado que lo habían acusado “injustamente” de haber robado, evalúa su vida de la siguiente forma:

“... he sido desordenado como un cabro, dicen malo, pero ya es tiempo del pasado ya, ...”

Si bien durante la entrevista Sixto recordó varios episodios de su vida, muchos de ellos eran él, pero en el pasado. Con esto marcaba una distancia de sí mismo, es decir, del “cabro malo” que había sido. Esta es una forma de construir la identidad a través del distanciamiento y diferenciación de otro; en el caso de Sixto el proceso de construcción tiene que ver, en alguna medida, con el distanciamiento de su propio pasado. En este caso, los parámetros de su actual construcción son su hija y su pareja con quienes vive y su necesidad de contar con un espacio propio; éstos son los elementos que lo ponen en una disposición a la acción distinta a la que tenía con anterioridad.

En el caso de Gabriel, encontramos que él también es capaz de ver su vida y reflexionar sobre ella con una perspectiva temporal y dónde los aspectos positivos finalmente son los que dominan su trayectoria de vida.

“Mi vida no ha sido ni difícil ni fácil, es que de repente hay momentos bajos, pero en general yo he encontrado que ha estado bien”

En los cuatro jóvenes anteriores pudimos observar que en sus trayectorias de vidas existen elementos que, en relación con sus familias, los marcaban (**motivaban**) ya sea positiva o negativamente, los que se expresaban tanto en los recuerdos del pasado como en los planes del futuro. En todos ellos la familia de origen es sólo un punto de partida. Los planes de futuro, se distancian significativamente de la reproducción del patrón de sus propias familias. En estos cuatro casos salvo el de Sixto, lo que los motiva es un plan individual de desarrollo.

En otros dos jóvenes entrevistados, un hombre y una mujer, contactados a través de programas del SENAME, si bien tenían las mismas características de edades, lugar de residencia, condiciones económicas precarias, se diferenciaban de los anteriores por presentar conductas delictuales y ser consumidores dependientes de algún tipo de droga ilícita. En las entrevistas que se realizaron no fue posible detectar algún tipo de percepción histórica de su vida, el pasado no tiene mayor significación para ellos pues podría ser el pasado de otra persona. En

estos dos jóvenes los elementos que los mueven también están en el futuro, pero están difusos y las dificultades de expresión no permiten obtener mayor información.

Lo que sí pudimos observar en Adelina, Fredy y también en Sixto es que en su relato el proceso de construcción de identidad está marcado por la diferenciación de ellos con respecto a su propia biografía, es decir, con respecto a sus acciones en el pasado, particularmente se distancian de los aspectos de sus vidas que se relacionan con la droga y la delincuencia.

Por otro lado, en los casos de Gabriel, Ana María y Gabriela una de las formas de expresar en sus relatos la construcción de identidad es a través de la diferenciación y distanciamiento de otros tipos de jóvenes (volados, traficantes, mecheros, monreros, etc), pero no de sí mismos. En estos casos sus biografías son parte consciente de la construcción de sus identidades.

En términos generales, todos los jóvenes entrevistados fueron capaces de ordenar temporalmente los hechos de su vida, básicamente son los recuerdos de la infancia, de la adolescencia y de la juventud; este ordenamiento aparece asociado a lugares concretos donde vivieron o donde estudiaron, los que dan cuenta, en muchos casos de cambios sociales, que si bien no son parte de esta investigación es necesario ejemplificarlos. Para uno de nuestros entrevistados, la vida en su barrio durante su niñez, hacia fines de la década de los ochenta:

“Era más bonita si porque pa’ la navidad antes todos los vecinos salían y ese día de la navidad se juntaban aquí y todos pasándola bien y todos nosotros los hijos de ellos aquí, todos aquí hasta tarde”

El contraste de esa situación la marca el hecho que hoy en día ese tipo de actividades en el barrio ya no se dan, una de las causas que explican esta situación es el aumento de la violencia, la cual se expresa no sólo en delincuencia, sino que en la presencia del tráfico de drogas y en la represión de esta actividad.

En cuanto al ordenamiento temporal del relato lo haremos buscando las claves que nos permitan encontrar la capacidad reflexiva, es decir, si es posible que ellos evalúen su vida, teniendo la capacidad volver al pasado y conectándolo con el presente y detectar cómo se afectan. O bien, será la explicación racional donde “las cosas son así” y no existe la posibilidad de influir en ellas.

Si bien en las entrevistas encontramos claramente la explicación racional de los hechos pasados, también encontramos la reflexividad, entendida como esa capacidad de cuestionarse la propia vida o de expresar el conflicto de tal o cual situación vivida, relacionando el pasado con el presente.

Cabe señalar que la mayor presencia de la racionalización en los relatos, ya sea producto de que a quien cuentan su vida es un extraño y teniendo como supuesto que la reflexividad requiera cierto nivel de confianza que permita decir a

un otro las dudas, las reflexiones y juicios que se tienen de su propias vidas, es posible hacer algunas proposiciones:

Llama la atención que dos de las jóvenes, Ana María y Gabriela, que tienen trayectorias de vida bastante parecidas, tengan tan claramente diferenciado el cómo cuentan su vida. Desde esta perspectiva, mientras para Gabriela señala no tener recuerdos ni malos ni buenos de su infancia, en reiteradas ocasiones señala que no se acuerda o que era muy chica; por otro lado, Ana María claramente identifica los buenos y los malos recuerdos, incluso frente a la pregunta de cómo ha sido su vida señala: “ ... no sé trato de guardar los recuerdos buenos”.

Lo contradictorio de los casos de Gabriela y Ana María es que la primera de ellas tiene una integración formal en su familia y en el sistema educativo, no tiene conflictos explícitos ni en su familia ni en el Liceo, es la única de los entrevistados que está dentro del sistema escolar, en cambio Ana María, en el momento de la entrevista hacía dos semanas que no asistía al Liceo, ella misma señalaba que ya no quería ir a estudiar y que en su casa nadie se preocupaba si asistía o no, de hecho ella nos dijo que perdería el año escolar (esta entrevista se realizó en el mes de noviembre), además, tiene serios conflictos de convivencia con su madre y su hermana.

No obstante, la extrema racionalización de la vida de Gabriela y a pesar de evaluar su vida como “fome”, ella es la que está más “integrada” socialmente. Lo paradójico es el contraste que tiene Ana María, quien pese a la capacidad de reflexionar sobre sí misma y de mostrarse más alegre frente a la vida, presenta serias dificultades de integración a su familia y estaba prácticamente fuera del sistema escolar, tal como nos señaló.

Otra forma de racionalización es la que expresa Adelina para explicar la situación de pobreza y carencias en que ha vivido su familia y las malas relaciones que mantiene con su madre. Las causas que explican esta situación de pobreza y de relación con su madre es que “todos están enfermos”, “todos son nerviosos”. Si bien a su madre la identifica como “luchadora”, la explicación a su situación es que ha tenido “mala suerte”.

En los otros jóvenes entrevistados es posible detectar expresiones que den cuenta de la reflexividad, pero en todos ellos priman los argumentos que buscan explicar los hechos que han marcado sus vidas; están preparados, de alguna forma, para dar cuenta y explicar sus actuaciones (sean estas verdaderas o falsas), pero no para reflexionar sobre ellas y, lo más importante tomar decisiones para su vida.

## **VII. Trayectorias Juveniles y familia: Quiebres y continuidades contenidas en el relato biográfico.**

### **7.1 Los Recuerdos de la Infancia, punto de partida de un trayecto**

**“Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía habría de recordar aquella tarde en que su padre lo llevo a conocer el hielo”**

Gabriel García Márquez  
de Cien Años de Soledad

En general, el punto de partida de una biografía son los recuerdos de la infancia, si bien en el anexo de este trabajo presentamos los perfiles biográficos, siguiendo un orden temporal, cabe señalar que las entrevistas las planteamos desde el presente. No es posible de otra forma: toda historia se escribe desde el presente.

En el diálogo que se crea con el entrevistado, una de las preguntas que nos permite entrar en los recuerdos es la fecha del cumpleaños y cómo y con quién lo celebran. Esta fecha nos permite indagar sobre los recuerdos de la Infancia.

La memoria opera en base a recuerdos y olvidos, sin embargo, en la actualización del pasado en el presente los jóvenes son capaces de evaluar el pasado desde lo positivo, los buenos recuerdos, sin que esto signifique eliminar por completo los aspectos negativos tal como nos señaló Ana María:

“Es que cuando era chica no tenía muchos problemas o sea a lo mejor los tenía pero no me acuerdo mucho”

Incluso algunas situaciones que podríamos nosotros evaluar como negativas, ellos las recuerdan sin una carga de dolor, como por ejemplo: “Si a mí me pegaba hartito cuando era chica”. Son este tipo de imágenes las que constituyen el inicio de toda biografía, para bien o para mal, son el punto de partida de una trayectoria.

Así, la infancia termina siendo una época de buenos recuerdos, aunque los jóvenes entrevistados, en distintas partes de su relato, no escondieron escenas de dolor, marcadas por violencia, abandono y carencias materiales, no obstante, en general la mirada del pasado tiende a ser positiva.

Es interesante, desde este punto de vista, el análisis del relato de una de nuestras entrevistadas, Gabriela, quien sistemáticamente frente a cada pregunta por su infancia optó por decir “es que no me acuerdo”. Sus recuerdos están encerrados en el olvido. Esta característica del relato tampoco significa que estemos frente a una persona que no es capaz de enfrentar su vida dado el



rechazo al pasado, es más nos pareció coherente esta situación con su vida, la evaluación del pasado ya está hecha y ahora sus temas están puestos en el futuro.

Sin duda, el inicio de una biografía está marcada por la infancia y ésta por la familia, sobre este punto específico volveremos más adelante.

## 7.2. Trayectorias Juveniles y Familia

Uno de los aspectos centrales en la vida de las personas es la familia. Una afirmación generalizada es que la familia, desde los primeros años de vida, constituye el inicio de la construcción identitaria de los sujetos. Durante la adolescencia y la juventud la familia sigue estando presente en el proceso de construcción de identidad, afectando de una u otra manera las trayectorias juveniles, incluso en aquellos jóvenes que buena parte de su infancia y adolescencia han estado alejados de sus familias, por distintos motivos y periodos, “bajo la protección del Estado”. En todos ellos, la familia es un punto de referencia para describir sus trayectorias de vida.

Nos encontramos aquí con un tema central; la familia como institución social es una construcción, como dice Bourdieu, pero “una construcción bien fundada” al punto que no sólo para los investigadores aparece inmóvil a través del tiempo sino, incluso esto lo encontramos en los propios jóvenes.

Coherente con lo anterior la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud nos entrega información sobre la institución Familia, la que se presenta a continuación:

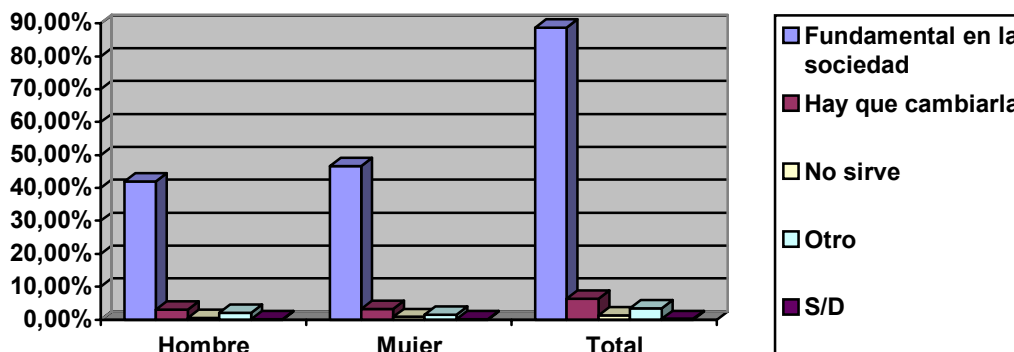
**Cuadro N° 1: La Institución Familia desde los jóvenes**

|                            | Hombre | Mujer | Total        |
|----------------------------|--------|-------|--------------|
| Fundamental en la sociedad | 42,0%  | 46,7% | <b>88,7%</b> |
| Hay que cambiarla          | 3,0%   | 3,3%  | <b>6,3%</b>  |
| No sirve                   | 0,5%   | 0,8%  | <b>1,3%</b>  |
| Otro                       | 2,0%   | 1,5%  | <b>3,5%</b>  |
| S/D                        | 0,1%   | 0,1%  | <b>0,2%</b>  |

Tal como se presenta en el cuadro anterior, los jóvenes frente a la pregunta directa si la familia es “fundamental para la sociedad” o “hay que cambiarla”, incluso es una institución que “no sirve”, la respuesta de los jóvenes es categórica, el 88,7 % de los jóvenes cree que es una institución fundamental para la sociedad y sólo el 6,3% señala que es una institución que hay que cambiar.

Las respuestas anteriores las podemos visualizar de mejor forma en el gráfico siguiente:

**Gráfico N° 1: La Institución Familia desde los jóvenes**



Este tipo de respuesta es la que creemos que hay que analizar con otros datos que aporta la misma encuesta y, por sobre todo, analizar a la luz del material recogido en las entrevistas biográficas.

En muchos trabajos de investigación, que poseen como tema de estudio a los jóvenes, tienen un “lugar en común” cuando hacen referencia a las familias de éstos, que es el de señalar el rol determinante de la familia en las trayectorias juveniles, apuntando casi siempre a la importancia de esta en la reproducción social.

Si bien en estos estudios se señala que la familia puede visualizarse como obstaculizadora o potenciadora del desarrollo personal de los jóvenes, persiste en estos trabajos una mirada desde las carencias y dificultades, sin profundizar en los matices que la heterogeneidad familiar puede ofrecer a cada joven. De alguna manera, en los estudios de juventud, la familia se convierte en una variable estática, donde es predominante una caracterización homogénea de éstas a partir de las carencias. Por lo tanto, nos encontramos con estudios acerca de jóvenes de sectores populares que sitúan a éstos como jóvenes provenientes de familias pobres.

En este sentido la familia es una extensión del contexto social y, por lo tanto, pertenecer a un sector carenciado es pertenecer a una familia carenciada<sup>84</sup>.

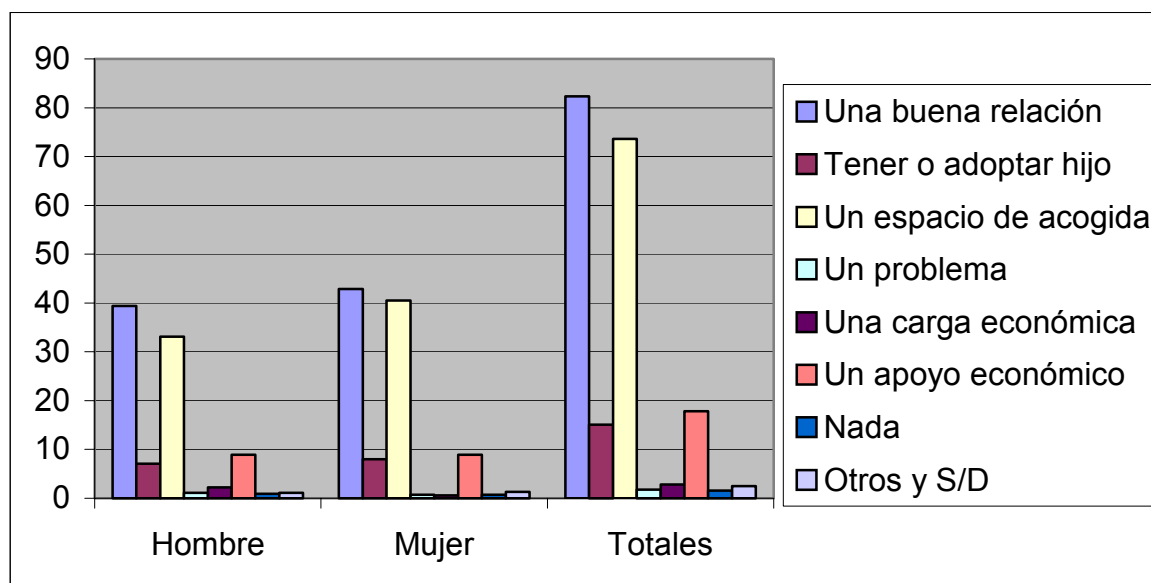
Cabe señalar que el estigma que pesa sobre las familias de sectores pobres, paradójicamente el espacio más valorado por los propios jóvenes, es otro factor que ha contribuido a la construcción del sujeto para las políticas públicas.

<sup>84</sup> Por ejemplo, el MINEDUC ha definido cuales son los liceos vulnerables del país en ellos se asume que todas las familias de los jóvenes que asisten a estos liceos son vulnerables.

No obstante todo lo anterior, nos encontramos que mayoritariamente los jóvenes entrevistados valoran positivamente a la familia o mejor dicho a la idea de familia. De alguna manera este dato debe ser considerado en programas dirigidos a jóvenes.

Esta valoración positiva de la familia es coherente con los resultados de la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud<sup>85</sup>. En esta encuesta los jóvenes debían identificar todas las expresiones que definieran de mejor forma el concepto de familia. En esta pregunta debían elegir más de una alternativa entre ocho proposiciones. El cuadro siguiente recoge sólo las respuestas de 1.681 jóvenes, pertenecientes al grupo socio económico identificado como el más pobre de esta encuesta.<sup>86</sup>

**Gráfico N° 2: Ideas asociadas al concepto de Familia**



Tal como lo señala el Gráfico N° 2, el concepto de familia se asocia mayoritariamente a las siguientes expresiones: “Una buena relación de pareja” con un 82,3 % seguido de “Un espacio de acogida y cariño” con un 73,6 %, lo que se contrapone al bajo porcentaje de jóvenes que ven a sus familias como un apoyo económico y como un espacio para tener o adoptar hijos con un 17,8 % y con un 15,1 % respectivamente.

<sup>85</sup> Tal como señalamos anteriormente los datos fueron proporcionados por el Departamento de Estudios del Instituto Nacional de la Juventud.

<sup>86</sup> Nuestra presunción es que los jóvenes que entrevistamos en esta investigación se encuentran en la base de la pobreza, es decir, sus familias se encuentran más cerca de la línea de la indigencia que de la línea de la pobreza y por lo tanto, los jóvenes de la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud pueden estar ubicados más cerca de la línea de la pobreza.

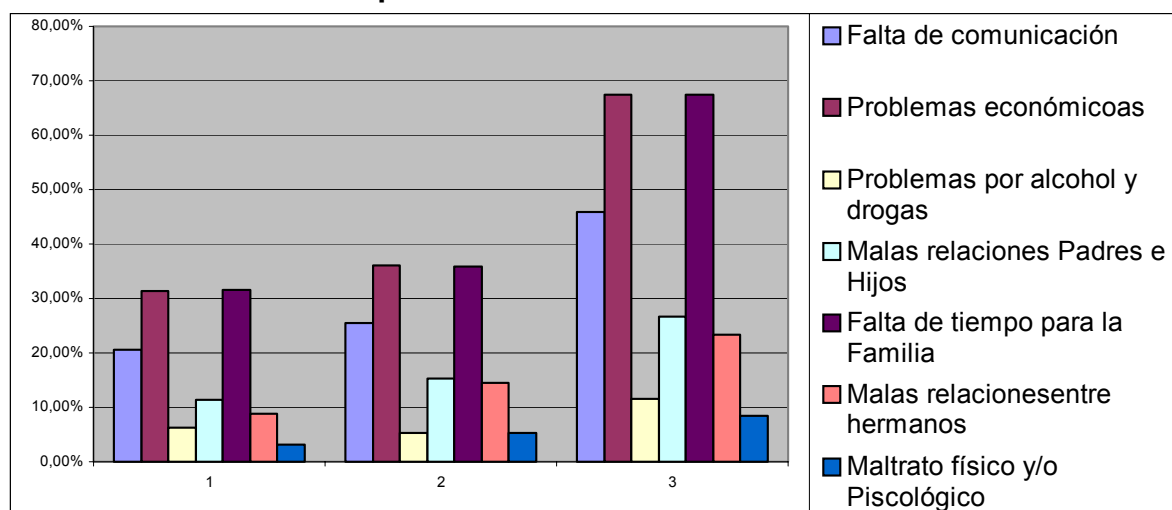
Particularmente hay dos datos que nos llaman la atención y que contradice a caracterizaciones más tradicionales sobre la relación jóvenes y familias cuando a éstas sumamos la variable de pobreza, estos son el 1,8 % de los jóvenes que seleccionó que la familia para ellos es “Un problema”, lo cual al menos cuestionaría las afirmaciones tendientes a presentar esta visión conflictiva en las familias que viven en condiciones de pobreza y el dato que el porcentaje más alto se refiere a que valoran en la familia la buena relación de pareja, considerando que a pesar que se ha instalado la idea que el modelo de relación de parejas que han tenido es conflictivo, o ha estado caracterizado por la ausencia de uno de los padres.

Otros datos obtenidos de la misma Encuesta, del mismo universo de jóvenes del cuadro anterior, indican cuáles son los problemas que afectan a la familia, independientemente de las ideas que asociaron con familias, sus respuestas (elegían más de una respuesta) de acuerdo al siguiente cuadro: las podemos visualizar en el siguiente gráfico:

**Cuadro N°2: Problemas que debe enfrentar la Familia**

| Opciones                        | Hombre (1) | Mujer (2) | Total (3)     |
|---------------------------------|------------|-----------|---------------|
| Falta de comunicación           | 20,50%     | 25,40%    | 45,90%        |
| Problemas económicos            | 31,40%     | 36,10%    | <b>67,50%</b> |
| Problemas por alcohol y drogas  | 6,30%      | 5,30%     | 11,60%        |
| Malas relaciones Padres e Hijos | 11,40%     | 15,20%    | 26,60%        |
| Falta de tiempo para la Familia | 31,60%     | 35,90%    | <b>67,50%</b> |
| Malas relaciones entre hermanos | 8,90%      | 14,50%    | 23,40%        |
| Maltrato físico y/o Psicológico | 3,10%      | 5,30%     | 8,40%         |

**Gráfico N°3: Problemas que debe enfrentar la Familia**



Como podemos constatar, a partir de la Encuesta de Juventud, los jóvenes identifican mayoritariamente los problemas de carácter económico y la falta de tiempo como los dos grandes problemas que afectan a la familia. Es un hecho significativo que estos dos grandes problemas sean más bien de carácter externo. Los problemas de carácter interno como “malas comunicaciones” o conflictos entre los miembros de la familia, estando presentes, son menos importantes que los primeros. Es interesante destacar, además, que la auto-observación de ciertas características que son las que normalmente encontramos asociadas a las familias de jóvenes pobres son las que representan los porcentajes menores: Violencia Intrafamiliar y problemas asociados al consumo de alcohol y drogas.

En los jóvenes entrevistados las expresiones sobre la familia nos aportan otro material empírico para desarrollar el análisis e indagar en los aspectos que pueden estar detrás de los temas recogidos en los datos de la Encuesta antes señalada. Cabe recordar que los jóvenes entrevistados no son representativos de las Encuestas del Instituto Nacional de la Juventud en términos que sean parte de los grupos que respondieron en uno u otro sentido. Estos datos sólo son comparables en términos generales dado que los datos considerados de esta encuesta son del grupo socioeconómico pobre, por lo tanto, nuestro aporte es indagar en algunas de las significaciones que podrían estar detrás de las respuestas, con un carácter exploratorio.

### **7.2.1. La familia que tuve**

En general, todos los jóvenes entrevistados expresan tener buenos recuerdos de su infancia; muchos de ellos hablan de su infancia con nostalgia. Son innumerables los episodios que recuerdan su niñez: los juegos, la presencia del padre, los paseos, la vida en otras ciudades o casas. En mucho de ellos aparece como una reserva de cariño la experiencia con los abuelos.

En todos los casos, hablar de la “familia que tuve” es hablar de la época de la infancia y del rol que tuvo la familia en esa época. Un tema interesante que se nos presentó en todos los casos, es que hablar de la infancia es hablar de la alta movilidad territorial que tuvieron sus familias. Las referencias a lugares concretos permite fijar los recuerdos:

“Entonces me trasladaron a otro más chiquitito que está allá y ese era muy bueno entonces ahí yo aprendí mucho.”

En todos los entrevistados sus familias deambularon como allegados en casas de familiares hasta que consiguieron la propia; algunos se movilizaban también por temas de trabajo y en un caso, se cambiaron de casa por problemas de seguridad, debido a problemas que tenían que ver con agresiones físicas y tráfico de drogas.

Ejemplo de lo anterior, es el relato de Sixto:

“Nosotros hemos estado viviendo en cualquier casa, de que tengo conciencia, nosotros vivíamos en La Caro, a mi hermana cuando era chica, ahora tiene 24, y ella estaba con una amiga mía y en La Caro le echaron la aníñá a la amiga de mi hermana y ella sacó la cara por ella ... Entonces mi hermana era chica ella sale afuera y le ponen una puñalada tenía 16 años. .. -Agrega más adelante- ... después pasó el tiempo y se mejoró mi hermana y para evitar problemas, porque la familia de esa loca eran choros, nos fuimos para Limache ...”

La familia, como ya hemos planteado, se constituye como la institución socializadora de los niños y jóvenes; ésta los afectaría irremediablemente, incluso cuando no está presente; en estos casos lo que nos impone la sociedad es una suerte de carencia que afecta para toda la vida y es de difícil superación. Es el estigma con que cargan algunos jóvenes y no sólo porque la sociedad se los impone, sino que también porque ellos lo creen así, pensemos en los niños “institucionalizados” de la red del SENAME.

Este es el caso de Gabriela y Ana María, quienes pasaron gran parte de su infancia en la Ciudad del Niño, la cual fue el ícono de la estigmatización de las familias carenciadas que no podían cuidar a sus hijos por razones de pobreza.

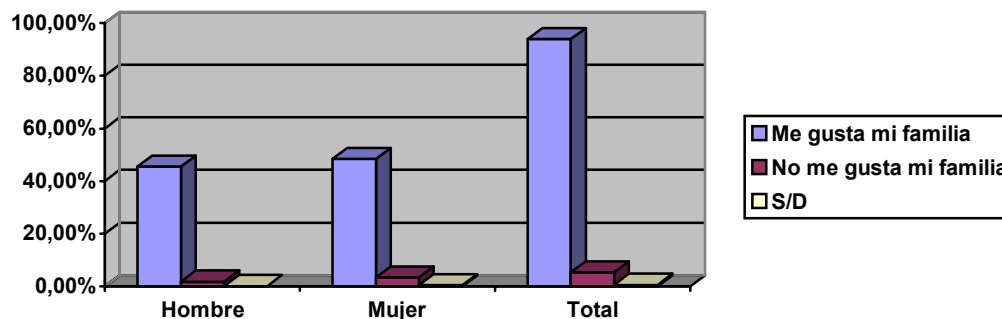
Para ellas la experiencia de la familia en sus trayectorias de vida ha sido fuente de dolor y de distancia, incluso al punto de sentirse como extrañas con sus propios parientes:

“Sí! Imagínate yo venía acá era como estar en un lugar extraño en otro lado no me gustaba venir pa’ cá’, porque cuando me fui mi mamá empezó a ser no sé..., yo siento como que (me) dejó afuera entonces después como que venía y no me acordaba mucho.” –Agrega - “Si po’ si me da pena, es que lo que pasa que mi mamá tenía una amiga po’ entonces le contó del hogar y esa señora nunca me ha caído bien entonces digamos que le echo la culpa a ella que me hayan internado”

## 7.2.2. La familia que tengo

La Cuarta Encuesta Nacional de Juventud incorporó una pregunta directa a los jóvenes entrevistados, sobre si les gusta o no la familia que tienen. Considerando sólo los datos correspondientes a los jóvenes pobres, la repuesta positiva alcanza al 93.9% y la respuesta negativa es sólo del 5,4%, según se observa la siguiente gráfica:

**Gráfico N° 4: Aceptación de la familia**



Como hemos señalado estos datos comprenden un rango etéreo mayor al considerado en las entrevistas biográficas de esta investigación y corresponden al grupo de jóvenes entrevistados en esta encuesta como estrato socioeconómico pobre.

El alto porcentaje de jóvenes que respondieron “me gusta mi familia” marca una clara tendencia de la valoración de ésta en oposición a la idea asentada que los jóvenes prefieren estar con su grupo de pares a causa de una visión negativa sobre sus familias. Cabe señalar que esta misma encuesta señala que en el grupo de jóvenes que señaló que no le gusta su familia (5.4%), las respuestas se concentraron en las siguientes causas:

**Cuadro 3: Razones por las que no les gusta su familia (Universo 90 jóvenes 5.4%)**

| Opciones                      | %            |
|-------------------------------|--------------|
| Problemas en la Familia       | 7,7%         |
| Familia No bien constituida   | 13,2%        |
| Existen malas relaciones      | <b>31,9%</b> |
| Falta de comunicación         | <b>29,7%</b> |
| Violencia psicológica         | 1,1%         |
| Violencia física              | 1,1%         |
| Falta de Cariño               | 3,3%         |
| Familia Estricta              | 3,3%         |
| Despreocupación de los padres | 3,3%         |
| otros                         | 2,1%         |
| s/d                           | 3,3%         |

Las respuestas que señalan las razones del por qué algunos jóvenes no les gusta la familia que tienen se concentran en aspectos de dinámica familiar, básicamente en “falta de comunicación” y por “tener malas relaciones”. Las alternativas menos elegidas son las que tienen que ver con violencia física y psicológica.

Llama la atención que sólo el 13,2%, atribuye el que no le guste su familia a que ésta “no esta bien constituida”. Este dato es interesante porque de alguna manera dimensiona hasta que punto la idea de “familia mal constituida” es asociada al rechazo de los jóvenes a sus propias familias, entonces es posible proponer que familias que tengan una diversidad de formas de constituirse no es sinónimo de rechazo a ésta.

Dado que no es posible comparar los datos anteriores mecánicamente debido a que los jóvenes que entrevistamos no son representativos de los encuestados en el instrumento del INJUV, si podemos hacer algunas reflexiones.

En los jóvenes que entrevistamos nos encontramos con todo tipo de experiencias familiares, desde para quienes la familia aparece como un lugar tranquilo y adecuado donde vivir, hasta para otros un lugar que no significa nada y para aquellos que la familia es un lugar cargado de dolor, violencia y abandono. Estas distintas experiencias no hacen sino demostrar las múltiples posibilidades de familia que existen en contextos sociales similares. Tal como señalamos anteriormente los jóvenes que entrevistamos tienen similares características “socioeconómicas”, cuatro de nuestros entrevistado viven en la misma población de Maipú, una junto a su madre y hermanos como allegada en Pudahuel y la otra en Peñalolen junto a su madre y la familia de su hermana mayor.

Entre los primeros, como Sixto y Gabriel, tienen una alta valoración de su familia y esta opinión aparece coherente con los “apoyos” que esta les entrega, según cuentan en sus relatos. Lo que ellos destacan es que no son “presionados” y en ellos encontramos expresiones como:

“No sé, pero es que me siento bien en mi familia me siento no sé, ... aquí estoy más tranquilo que en otras casa, en otras casas uno pasa por fuera y pasan peleando”.

Por otro lado, está el caso de Gabriela para quien su familia no tiene mayor importancia, sin que ello signifique estar en conflicto con su madre o sus hermanos; para ella estar en la Ciudad del Niño o con su familia no tienen mayor relevancia:

“mmm... más o menos, o sea me da igual, o sea me da lo mismo estar allá o acá, era lo mismo”.

Esta expresión se suma a otras en las cuales Gabriela nos señaló que con su mamá discutían, pero nunca peleaban y que, por lo general, nunca



conversaban. Por otro lado, reconocía a su madre todo el esfuerzo que hacía paramantenerlos. También nos señaló que tampoco se demostraban los afectos.

Como en el caso de Gabriela la figura materna es central para todos los jóvenes tanto por su presencia como por su ausencia.

Para Sixto en su vida la figura relevante de su familia ha sido su madre:

“Mira las cosas buenas que han pasado en la vida es tener a mi mamá, que me ha ...., como se llama, me ha apoyado harto nunca me ha dejado, porque hay papás que supongamos me mando un condoro y dicen: ¡ya ándate de aquí, ándate pa´ la calle y no volví más”.

En cambio para Ana María, Adelina, Gabriela y Fredy, la experiencia con la madre ha sido conflictiva, sin embargo es la figura familiar que han tenido. En todos estos casos la figura del padre no existe y la pareja de la madre, en general, no es una figura significativa.

“A veces ir a la feria los domingos, almorzar juntas pero mi mamá siempre como que arruina esos momentos, siempre lo ha hecho a propósito yo creo”

Para otros de los jóvenes entrevistados la experiencia familiar no ha sido positiva, en estos casos la familia no se visualiza como un soporte, más bien se sienten infelices con ella, este es el caso de Adelina. Para ella, su familia es fuente de contradicción entre lo que ella desea, y lo que realmente siente, esta contradicción se expresa en su propio relato, las negritas son nuestras:

“Mi familia para mí (...) algo especial. La familia es algo especial pa´ mí” agrega más adelante “pa´ mí (...) la que siempre ha estado conmigo, en las buenas y en las malas **aunque no me lo demuestre**”.

Este es un buen ejemplo de la construcción idealizada de la familia dado que ésta aparece como apoyo de los jóvenes en sus relatos, sin embargo, no siempre esta afirmación va acompañada de conductas observables, tanto es así que ellos mismos reconocen que este estar con ellos por parte de la familia ocurre sin que se los demuestren.

Llama fuertemente la atención que un aspecto que encontramos en la mayoría de estos testimonios es la ausencia de expresiones de afecto. Al parecer las expresiones de afecto van desapareciendo con los años. Esta situación puede ser la que explique la sensibilidad que les despierta a estos jóvenes los “cabros chicos”, éstos son los hermanos menores como en los casos de Adelina y de Fredy o sus hijas como los casos de Gabriel y de Sixto o sus sobrinas como es el caso de Ana María, son con los “cabros chicos” con quienes pueden expresar sus necesidades afectivas. La única que no expresó esta situación en su relato fue Ana María.

No cabe duda que los jóvenes que entrevistamos presentan diferencias notables a pesar de que todos ellos han sido identificados como población objetivo de programas y políticas públicas. Las trayectorias de estos jóvenes están marcadas por la singularidad de las experiencias que han vivido desde niños y que siguen ocurriendo en su vida cotidiana.

### **7.2.3. La familia que quiero**

El concepto o la idea de familia se matiza cuando se trata de la familia en general o para la sociedad, cuando hablan “mi familia” y cuando expresan la “familia que quiero”

Este es un tema que en el cual el discurso de los jóvenes entrevistados adquiere cierta tendencia clara: En la mayoría de estos jóvenes, la familia que quieren tiene que ver básicamente con el desarrollo personal y está puesta en segundo lugar, independiente de sus propias experiencias personales, incluso en aquellos que se encontraban asumiendo responsabilidades de padres; aun en estos casos existe una primacía del deseo de la realización autónoma por sobre la familia. En los casos en que todavía no tenían una pareja, la realización autónoma era su meta en la vida, quedando en un plano muy lejano la constitución de una familia.

Sin embargo, estas experiencias marcadas por el abandono y la falta de afecto no son finalmente un obstáculo para que estas jóvenes tengan, en su recuento biográfico, claridad de lo que les pasa y puedan pensar un futuro distinto al de sus familias. Uno de esos aspectos distintos, que las aleja de lo vivido por sus madres, es la experiencia de la constitución temprana de familia por embarazos no deseados. En el caso de Ana María esto es lo que nos cuenta de su madre y sus hermanas:

“Si es que las tuvo muy joven entonces quedó embarazá a los 14 años entonces o sea eso siempre ha pasado en la familia, mi hermana grande igual quedó embarazá joven ninguna de las dos terminó de estudiar es como el típico problema que hay en esta familia”

En la misma perspectiva, otra de nuestras entrevistada, Adelina, su vida la define como una vida triste. Su vida ha estado marcada por la pobreza, de niña tuvo que ayudar en el cuidado de sus hermanos menores. Adelina ha estado detenida por robo y ha estado “bajo protección” en la red de SENAME. En el momento de la entrevista su hijo, de pocos meses se encontraba en un hogar de menores debido a las precarias condiciones en que ella vive, a lo anterior, se suma el consumo de drogas.

En esa situación frente a la pregunta qué era una familia nos señaló “es formar un hogar” y formar un hogar para ella es “Luchar, tirar pa’ rriba y salir

adelante. Dejar lo pasado atrás y seguir pa´ delante y tirar pa´ rriba”. Frente a tema de la familia agrega, lo siguiente:

“porque no siempre voy a querer ser la misma, no voy a querer seguir siendo igual. Todo tienen que cambiar más ahora que tengo un hijo. Tengo que madurar.”

Cuando le preguntamos a Adelina como imaginaba a su familia en el futuro, nos contestó más bien el cómo le gustaría que fuera su familia y cómo es su familia en el presente:

“Mejor, más paciente, más ... más..., es que mi familia es muy desunida, son todos desunidos. Si fuéramos unios, y yo cacho que las cosas resultarían”

Después le preguntamos cómo le gustaría que fuera su familia:

“mi familia, que fuera más alegre, más .... que sea más como te dijera más comunicativa”,

Le preguntamos si creía que iba a ser así, señaló: “No no pueden son muy .... cada quien vive a su manera”.

En el caso de Adelina, en un primer momento ella se ve así misma sola con su hijo, después agregó a su actual pareja entre sus familiares más cercanos. La respuesta de Adelina nos llevan a interpretar que ella aún no asume que está formando una nueva familia y que cuando se refiere a la familia habla de su familia de origen. Finalmente le preguntamos si ella iba a ver a su madre, frente a lo cual cayó en reiteradas contradicciones. Sus deseos son ver seguido a su madre, pero en la práctica no lo hace y este deseo se confunde con lo que realmente ella concretiza.

En el caso de Gabriela frente a las mismas preguntas, sobre el tema de visualizar a su familia en el futuro, fue más concreta; ella nos respondió que se los imaginaba a cada uno por su lado “no sé todos separados”. Gabriela dice no tener expectativas con su actual familia, lo más probable es que cada uno va hacer su vida en forma independiente.

Si bien entre los jóvenes entrevistados la mitad de ellos ya tenían hijos pequeños (Adelina, Sixto y Gabriel), estos hijos no habían sido planificados, ya que no eran parte de sus planes personales y de pareja. Si bien el tener un hijo o hija, era un obstáculo, lo aceptaban y asumían sus tareas de padres, incluso Gabriel y Sixto evaluaban positivamente el haber tenido una hija, ya que les había cambiado el rumbo de la vida.

Cuando le preguntamos a Gabriel cómo se imaginaba su vida en el futuro sin Catalina, su hija, él nos respondió lo siguiente:

“Sería un vago ... Sí porque no tendría responsabilidades, no estaría ni ahí con buscar trabajo, no estaría en mi casa y nada me duraría.”

Por su parte, Sixto asoció la idea de felicidad a su hija:

“El tener a mi hija, la quiero es lo más importante, tengo harta paciencia es muy desordenada a veces estoy acostado y se me tira encima es más loca, pero a mí me hace feliz.”

La excepción la constituía Adelina, quien según señalamos, su hijo estaba en un hogar de menores, ya que no tiene las condiciones mínimas de atención y cuidado. Adelina, a diferencia de los otros jóvenes, no transforma sus deseos de recuperar a su hijo en acciones concretas.

Sobre este punto, recordemos que sólo el 15,1% de los jóvenes asociaron a la idea de familia: “tener o adoptar hijos”, según datos aportados por la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, con lo cual, la imagen de familia se aleja de un terreno conservador y se sitúa más en el proceso de cambios en el cual se encuentran. Cuando tienen hijos estos estimulan la necesidad de realizar proyectos de autonomía.

Podemos decir que la alta valoración de la familia como espacio donde estar tranquilo, no quiere decir que los jóvenes tengan como proyecto en la vida la conformación de una familia, como la de sus padres. No sólo porque no quieren tener más hijos, sino porque además quieren hacer otras cosas en la vida como estudiar, trabajar incluso viajar y conocer otros lugares.

Entre los jóvenes entrevistados, el caso de Gabriel, quien tiene una relación de pareja con una hija pequeña, se encuentra entre quienes valoran positivamente a la familia como institución, además de tener una buena apreciación de su propia familia, sin embargo, en él está primero desarrollar un proyecto personal antes de formalizar su relación de pareja y de padre, además nos señaló durante la entrevista que no quiere tener más hijos. Gabriel, frente a la pregunta de si quiere vivir junto a su pareja y desarrollar una vida en familia, nos señaló lo siguiente:

“Ella quiere casarse luego, pero yo no quiero todavía porque quiero más estabilidad, después me gustaría casarme”

El caso de Gabriel es paradigmático en el sentido que su proyecto de vida no está puesto en la familia en forma prioritaria, considerando que su relación de pareja se afianzó con la llegada de su hija, la cual fue producto de un embarazo no deseado, a pesar de las experiencias que le han tocado vivir, su trayectoria de vida sigue teniendo una orientación hacia la búsqueda de su autonomía y desarrollo personal sin que esto signifique que él haya debido pasar por experiencias dolorosas en su familia.

En otro caso, el de Gabriela la idea de familia se relativiza a las distintas formas en que ésta se puede constituir en los hechos; al respecto nos señala:

“No po´ pueden haber familias eh.. sin un papá o una mamá o sea pa´ mi no es tan importante que estén los dos pero pa´ otras personas sí, pa´ los niños más chicos”.

Para Gabriela, la única que se encontraba “inserta” en el sistema educacional, en el futuro no existe la idea de formar una familia, de hecho nos señaló que: “No sé es que yo no pienso en el futuro”.... “No porque no es importante para mí”. Frente a las preguntas sobre como se veía en el futuro sus respuestas tuvieron que ver con su desarrollo personal y seguir su propia trayectoria de vida, sobre esto expresó lo siguiente:

“Mmmm..., yo creo que trabajando no más no sé (..) Trabajando no más”  
Volver a estudiar? : “No yo creo que sí po´ pero no sé eso se tiene que ver más adelante”

Gabriela también expresó que su mayor deseo en el futuro era tener una casa, pero no una familia.

En estos dos discursos hay elementos comunes, sin embargo, sus trayectorias de vida con respecto a sus familias han sido muy distintas; mientras que Gabriel siempre ha contado con sus dos padres y hermanos en una dinámica familiar sin mayores conflictos, en el caso de Gabriela ha sido totalmente distinto, en la práctica ella nunca ha tenido la presencia del padre, la madre la dejó en un hogar de la red del SENAME y sólo tiene hermanastros de menor edad, con los cuales pasa poco tiempo.

Sobre este tema “la familia que quiero”, nos encontramos que sólo uno de los jóvenes entrevistados, nos señaló que su ideal de familia debía seguir el de sus padres, es decir, tener más hijos, ojalás un varón y un buen trabajo para vivir en familia, etc.

En el caso de Adelina ella ya comenzó en un proceso de autonomía con su pareja, su situación es muy precaria dado que ambos son consumidores de drogas y los pocos recursos que poseen no les alcanza para comer todos los días, ya que destinan treinta mil pesos al arriendo de la pieza en la cual viven. En esa situación resulta interesante como expresa sus planes de futuro en relación a su trayectoria de vida:

“Cuando salga mi hijo, no sé llevármelo al tiro de aquí, para que no aprenda o no sea igual que yo poh o no le cuenten el pasado que tuve yo, pa´ que no ( ) aunque igual yo le voy a decir, pero no me gustaría que “que si tu mamá se angustia”.

El sueño de Adelina es como el de los otros jóvenes: “tener un trabajo estable y tener mis cosas, pa’ cuando salga mi hijo”. Ella ya vive junto a su pareja y desea continuar en su proceso de autonomía, marcado por fuertes carencias materiales.

Si antes se constituía familia para salir adelante en la vida, lo cual era parte de un modelo basado en la “razón social”, ahora es necesario el desarrollo personal autónomo, en el cual el individuo necesita construir su propia identidad, seguir su propia trayectoria para salir adelante y luego tener una familia, o tal vez no tenerla. La pregunta que se nos abre es ¿cómo se ven afectados los jóvenes, particularmente los jóvenes pobres, frente al surgimiento de un nuevo modelo cultural identitario? Tal cual lo propone Bajoit.

### **7.3 Planes personales y planes familiares**

Tal como señalamos en el marco conceptual, las preguntas por el futuro en un relato biográfico, sólo buscan conocer hacia dónde están orientadas las trayectorias de vida y cómo se imaginan ellos y sus familias en unos años más. En este contexto nos enfrentamos a planes personales y familiares que elaboran los jóvenes. Una primera aproximación para analizar los relatos en esta perspectiva es desde el concepto de proyecto de vida, propuesto por D’Angelo, citado anteriormente

Para este autor, el proyecto de vida debe estar fundamentado en la capacidad crítica y reflexiva que el sujeto tienen sobre sí mismo. Lo interesante de este concepto es que une los elementos centrales que motivan a una persona con su acción. El proyecto de vida así entendido no sólo es pensar en un futuro, sino que conecta este pensamiento con la acción. De esta forma los sujetos logran “proyectos de vida eficientes”. Además “..., la construcción y ajuste sucesivo de los proyectos de vida supone la superación positiva de conflictos cotidianos, de situaciones de crisis personal y social inherentes al movimiento mismo de la vida y su dinámica. Se requiere una evaluación constante de los sucesos vitales y la toma de decisiones efectivas. Este aspecto problemático del quehacer cotidiano de la persona fundamenta la necesidad del alto nivel de funcionamiento reflexivo y creador”<sup>87</sup>

Cuando preguntamos a los jóvenes por la conexión entre las metas del futuro y la acción que hoy realizan para alcanzarlas nos encontramos con que los planes personales y familiares que pudimos extraer se ven fuertemente afectados, dado que carecen de la capacidad de tomar decisiones adecuadas y de idear nuevas formas para lograr sus objetivos. Es decir, no es que los jóvenes, estos jóvenes, que viven en mayor o menor grado dentro de lo que denominamos pobreza, carezcan de planes personales y/o planes familiares, sino que algunos

---

<sup>87</sup> D’Angelo H., Ovidio. 2001. op. cit. Pág 8

de ellos hoy día están inmobilizados, lo cual puede ser interpretado como producto de la racionalización de su situación a tal punto que les genera aceptación y convicción de ésta y, por lo tanto, sus energías están puestas en la sobrevivencia, otros están esperando frente al televisor que les llegue una oportunidad, otros se han refugiado en sus casas cuidando a sus hijos o hermanos menores y contribuyendo con tareas menores del hogar.

Casos extremos de lo señalado en el párrafo anterior son los de Adelina y Freddy. Ellos tienen profundamente desconectadas sus metas de sus acciones, básicamente por el consumo de drogas, si bien hay algunas diferencias entre los dos, la interpretación general es esa.

En el caso de Adelina, frente a la pregunta de qué cosas estaba haciendo ahora para lograr sus metas sobre trabajo y tener sus cosas para recuperar a su hijo (cama, frazadas ropa, etc), la primera respuesta fue silencio luego agregó: “no porque no encuentro como poh...”. Le preguntamos si estos temas lo conversaba con alguien y nos dijo que lo conversaba con su pareja. Le preguntamos si en esa conversación encontraba alguna solución y nos dijo: “sí, pero todo se derrumba de repente”.

A pesar de que no hace nada para lograr sus metas nos enfatizó que ella tenía muchas “ganas” de salir adelante y que frente al futuro se sentía optimista. En los casos, como el de Adelina, los programas de fortalecimiento de la red familiar y comunitaria no son posibles, considerando a la familia de origen y su entorno, marcadas por el consumo y micro tráfico de drogas, la delincuencia y la inexistencia de adultos significativos en la familia o en el barrio no permiten implementar una estrategia de apoyo. En estos casos, la orientación de los programas sociales debe potenciar los incipientes proyectos de autonomía en los que están los jóvenes, considerando a su pareja y a su hijo, son en estos referentes (parejas e hijos) donde encontramos las únicas motivaciones que podrían permitir a jóvenes como Adelina proyectarse en el futuro.

Gabriel por su parte, espera una oportunidad; sus experiencias frustrantes como cocinero lo han llevado a pasar largas horas durmiendo o ayudando a cuidar a su hija frente al televisor; él, a pesar de la situación precaria de su familia, se ha dado un tiempo para no hacer nada; aquí el esfuerzo de sus padres no es suficiente motivación; el tener una pareja estable con quien comparte una hija tampoco lo moviliza a trabajar mientras le sale algo mejor. De hecho le preguntamos si estaba aburrido en esa situación, frente a lo cual respondió:

“No aburrido de estar aquí, sino que (...), pero me gustaría empezar a vivir mi vida solo, dejar de depender de ellos” (su familia de origen).

Mientras Ana María, dejaba de ir al Liceo y en su familia nadie se preocupaba, ella seguía encerrada en su casa; también iba a esperar para cambiarse de colegio, a otro que le quedara más cerca; a pesar que sus metas estaban bien claras, y ella no quiere repetir las experiencias de su madre y

hermanas tampoco estaba haciendo cosas que les permitiera orientar sus acciones a esas metas que esperaba desarrollar en la vida.

Sólo Sixto y Gabriela nos parecieron que tenían una mayor coherencia entre los que se han planteado para sus futuros y las acciones que desarrollan en el presente.

Gabriela, la más escueta de nuestras entrevistadas, es la que mejor ha definido una trayectoria de integración, siempre desde una lógica pragmática, pero marcando fuertes diferencias entre la familia que finalmente la acogió y la idea de familia que ella quiere en el futuro. Sin desmerecer a su familia de origen, particularmente a su madre, ella no quiere pasar por lo mismo. La percepción de una joven sumisa se nos desvaneció por la claridad con que utilizaba para sus fines a su familia, al Liceo, incluso su estadía en la Ciudad del Niño. Parece contradictorio que a pesar de haber sido dejada en un Hogar y de tener una experiencia biográfica marcada por el olvido consciente, ella tenga metas claras y un camino definido para lograrlas.

En el caso de Sixto, él está también buscando la forma de hacer un camino que le permita desarrollar su proyecto de integración social más tradicional, si bien su camino ha sido fuera del sistema escolar y la generación de ingresos es desde sus propias capacidades de comerciante informal, él no hace más que reproducir la actividad del padre, en términos económicos, y la de conformar una familia en el sentido más tradicional, su mayor aspiración es tener una casa propia para él, su esposa, su hija y para el hijo hombre que desea. Curiosamente en el caso de Sixto fue él quien estuvo más dispuesto a contar cosas íntimas de su vida.

En algunos de los entrevistados, la pregunta clave que nos permitió gatillar el relato acerca del proyecto de vida fue, después que contaban sus sueños o metas en la vida, preguntar por ¿Qué cosas haces ahora para lograr tus sueños?. En muchos de ellos esta pregunta produjo silencio.

Tal como señalamos en el marco de referencia teórico, en las preguntas por el futuro están las posibilidades de quiebres, cambios y continuidades. Preguntar por el futuro, en términos metodológicos y teóricos, nos remite necesariamente al concepto de proyecto de vida.

Si tomamos el planteamiento de proyecto de vida D'Angelo, nos encontramos con que los jóvenes asumen su trayectoria de vida con muchas dificultades. Si bien hemos encontrados episodios de reflexión y situaciones en que se encuentran ideando la forma de ser autónomos en el mediano plazo; lo que les falta son las acciones en el presente para alcanzar ese futuro, en otras palabras tienen dificultades para gestionar, en su cotidianidad, las relaciones con los otros y arbitrar con éxito las distintas lógicas de acción que siguen o que intentan seguir.



Otras investigaciones que han abordado los proyectos personales de los jóvenes y se han detenido en la relación de éstos con la familia describen dos aspectos centrales de esta relación. Por un lado, los proyectos personales son postergados por las necesidades de la economía familiar, agudizados por contextos de pobreza y, por otro lado, “El proyecto personal parece estar guiado en algunos casos por la necesidad de satisfacer las expectativas que la familia tiene respecto a su propia imagen.”<sup>88</sup> Sin embargo, nuestra percepción, a partir de los jóvenes que entrevistamos y los datos de otras fuentes como es la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud es que estos serían fenómenos cada vez menos importantes, salvo las limitaciones que imponen las carencias materiales al desarrollo de cualquier joven.

Los planes personales de los jóvenes ya no tienen necesariamente como fuente de inspiración las expectativas de sus familias, aunque estas están presentes, en tanto éstas si buscan incidir en los planes de los jóvenes.

#### **7.4. Disposiciones y lógicas de acción contenidas en el relato**

Tal como hemos señalado anteriormente en las trayectorias que describen los jóvenes en sus relatos es posible identificar disposiciones y lógicas de acción, es decir, los modos en los cuales arbitran sus propias tensiones para construir su identidad y desenvolverse en el medio social en el cual interactúan. En este contexto la familia constituye un factor siempre presente.

Contrastando con la perspectiva de Bajoit, los jóvenes que entrevistamos presentan una mezcla de orientaciones para la acción; hemos detectado la presencia, de aquellas lógicas que se centran en la búsqueda de la autorrealización, como son: la lógica de la autenticidad y la lógica hedonista. También nos hemos encontrado con intentos de la búsqueda del reconocimiento social, es decir, con la presencia de las lógicas de la movilidad y de la integración. En ninguna de estas búsquedas logran realizar acciones que definan, con alguna claridad, lógicas de acción que podamos establecer.

Por lo anterior, nos encontramos que las trayectorias que relatan los jóvenes, están más cerca de la búsqueda de la consonancia existencial, es decir, los jóvenes buscan acercarse a lo que son con lo que quieren ser, en esta tarea se ven con dificultades para resolver las tensiones que les provoca la búsqueda del reconocimiento social y de la autorrealización; en las lógicas de los sujetos (no de los individuos) como nos propone Bajoit, los jóvenes entrevistados en esta investigación se mueven entre las lógicas del sujeto pragmático y del sujeto anómico. Es decir, los que siguen la lógica pragmática no se sienten felices con la vida que llevan, tienen sueños con otro tipo de vida, ellos se mueven con pragmatismo, incluso, no les interesa mucho qué trabajo realizar en tanto les

---

<sup>88</sup> Martínez, José e Isla José. 2002. op. cit. Pág. 80

permita lograr sus objetivos; en esta lógica los sujetos se mueven instrumentalizando sus relaciones. Esto son los casos de Gabriela y de Sixto.

En el caso de Gabriela, quien tiene muy claro que terminar sus estudios es fundamental en su aspiración para independizarse de su familia y sólo por eso obedece las reglas del Liceo y las de su familia. Esta actitud le permitirá no sólo terminar sus estudios, sino hacer su práctica laboral y comenzar a buscar trabajo, tal como nos dijo ella: “no po’ igual hago lo que tengo que hacer”. Gabriela no recibe apoyo, ni presión para estudiar, ella hace sus tareas del liceo y ayuda en las tareas de la casa. Mientras tanto asume su vida, soñando con lo que vendrá, en su dormitorio, el que comparte con sus otros hermanos menores; se encierra en su música y en su ropa, como buscando el espacio personal que nunca ha tenido. Siempre su espacio más personal ha estado compartido, en el Hogar de la red de SENAME estuvo en un dormitorio con varias niñas. Si bien ella no está feliz con la vida que lleva, tampoco esta situación le produce un conflicto que le impida vivir su juventud.

Sixto, es quizás el que nos mostró la mayor complejidad a la hora de arbitrar las distintas lógicas, que él parece administrar de alguna manera. El manejo de estas lógicas es lo que nos hace pensar que Sixto se mueve más bien en una lógica pragmática, en el sentido que él busca construir su identidad alejándose de los “chicos malos”, incluso toma distancia de sí mismo en el pasado, en tal sentido toma decisiones y actúa de acuerdo a las pegadas que le consiguen los familiares, sin embargo, también se mueve con la lógica de integración social, desde los “valores seguros”, principalmente desde los valores familiares; su aspiración central es un trabajo como independiente y poder fundar definitivamente su familia. Como en la mayoría de las trayectorias de vida, también en Sixto aparece la lógica anómica, debido que, ante la incapacidad que la sociedad le dé las posibilidades de la integración social, él se cierra en sí mismo (al punto de intentar suicidarse) y recurre a acciones delictuales, posponiendo o haciendo incoherente su proyecto de vida.

La lógica anómica propuesta por Bajoit, es la que está caracterizada por sujetos que se encierran en sí mismos y para quienes la familia sirve, en tanto provee de un espacio físico que les permite aislarse de la sociedad: Esta lógica también se expresa en la incapacidad de formular un proyecto de vida, o como hemos propuesto, son aquellos jóvenes que no tienen un proyecto de vida coherente, es decir, sus decisiones y acciones no siempre apuntan, -casi nunca-, hacia las metas y sueños que tienen.

Ejemplo de lo anterior es el caso de Gabriel, que encerrado en la habitación de su casa, lejos de la droga que se trafica a escasos metros, espera obtener una “pega” o simplemente espera que “salga una buena entrevista para un trabajo”. En esta situación, no detectamos conflictos en la familia, para Gabriel el espacio familiar es un soporte económico y afectivo, sin embargo, no un modelo que se quiere replicar. Este sería el caso paradigmático que representa los datos

aportados por la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, referidos a jóvenes pobres y familia.

Similar situación es la que tiene Ana María, quien se ha encerrado en su casa. En el momento de la entrevista estaba consolidando su situación como desertora del sistema educativo y pasaba la mayor parte del tiempo escuchando música y viendo televisión. Sin embargo, ella tiene claro la meta en su vida:

“Me gustaría primero estudiar y trabajar y ayudar a mi hermana”.

“Si me gustaría tener plata soy como muy ambiciosa”

A pesar de esa claridad en las metas, no genera acciones que le permitan, ya desde la integración o del pragmatismo, moverse en esas lógicas, la formulación del proyecto queda inconcluso, pero su situación también está lejos de no saber que quiere en la vida; en este caso, el plan personal e individual está por sobre la posibilidad de formar una familia.

Nos parece que otra expresión de esta lógica anómica, que marca una diferencia con los jóvenes anteriores, es aquella que se expresa en que los jóvenes guardan fuertes conflictos con la familia en su trayectoria de vida. Estos son conflictos no resueltos en sus relatos, a diferencia de los casos anteriores en que los jóvenes, en su relato biográfico, han resuelto el tema de valorar a sus familias en sus trayectorias, es decir, éstas ocupan un lugar independientemente si éste es visto como positivo o en forma negativa. En esos casos la interpretación de la familia en sus trayectorias ya está hecha.

La lógica anómica, de mayor complejidad para los programas sociales, es la que encontramos en Adelina y en Freddy. En ellos los elementos que los distingue de los otros jóvenes no es el más evidente para las políticas públicas desde donde ellos fueron identificados, es decir, el conflicto con la justicia o la actividad delictual, sino que la diferencia la marcan dos aspectos, que se suman a los de pobreza y de ser sujetos de políticas públicas. Estos aspectos diferentes son, por un lado, el consumo abusivo de drogas y, por otro, es no tener resuelto, en su biografía la relación con sus familias. En ambos casos, el tema central está en no asumir que sus familias de origen, particularmente la madre no fue fuente de cariño ni de apoyo que ellos esperaban; la expresión de Adelina, citada anteriormente, en relación con que la familia es la que la apoyado “aunque no lo demuestren” es una de las contradicciones que dan cuenta en el habla de temas no asumidos por ellos.

Cabe señalar que el tema no es que la situación de los jóvenes “en conflicto con la justicia” se explique porque tienen temas no resueltos, en sus biografías, particularmente en relación con sus familias; de hecho, otro de nuestros entrevistados también estuvo en la red del SENAME por estar en “conflicto con la justicia” y también ha sido consumidor de drogas y no tiene temas pendientes con su familia. El rol de la familia en la trayectoria de un joven no es, por lo tanto, el

único factor que explica la actividad delictual. La suma de otros factores, de carácter individual es lo que respalda la tesis de Rosnanvallón al decir que no son las caracterizaciones generales las que explican la situación de una población en particular, -en este caso los adolescentes y jóvenes que están en conflicto con la justicia-, sino que hay que describir la biografía personal de cada sujeto para saber el conjunto de factores que en su caso particular han generado esta situación.

Lo que exponemos es que el tipo de vínculos y experiencias que los jóvenes establecen en sus familias, junto a otras experiencias de vida son importantes para dar coherencia en sí misma a una trayectoria de vida, pero tampoco es factor por sí solo que determina la trayectoria de un joven.

Finalmente, podemos decir que en estos trayectos las experiencias familiares han sido importantes, tanto por la presencia de la familia como por la ausencia de ésta, sin embargo, para quienes la han pasado bien y para quienes la han pasado mal con y en la familia, pudimos detectar cierta disposición a generar ideas de futuro que nos ubican más cerca de la autorrealización personal que de hacer aquello que la sociedad quiere que sean, pero muchas veces no saben cómo, ni tienen los medios para empezar a construir este trayecto y terminan “tratando” de conciliar estas dos búsquedas.

## IX. Conclusiones

En esta parte corresponde, volver sobre el contexto en el cual situamos esta investigación y, por sobre todo, nos corresponde dar cuenta de los objetivos planteados y de las respuestas a las preguntas que guiaron nuestro trabajo.

Partimos describiendo cómo se ha venido construyendo el sujeto juvenil para las políticas públicas, particularmente en los últimos años de la década pasada, los cuales se sustentaron en las investigaciones realizadas en la década de los ochenta y primeros años de los noventa del siglo XX.

Un de los textos que sintetizó distintos aspectos sobre la juventud popular fue el texto: *Juventud Chilena: Razones y Subversiones de 1985*<sup>89</sup>. En este texto quedan sentadas las bases de lo que sería la construcción del sujeto juvenil “Emprendedor” o “Actor Social” y la relación entre el sujeto juvenil y sus familias para las políticas públicas de los años siguientes. En particular, en lo que se refiere a la familia que vive en condiciones de pobreza, esta quedó asociada a la idea de “crisis de la familia popular”, o como “un espacio precario de construcción de identidad juvenil”. Los esfuerzos de la política pública, por lo tanto, se concentrarán en otros ámbitos como es la educación o en las relaciones de pares en el nivel comunitario; particularmente se destaca el grupo juvenil como el espacio de construcción de identidad y de afectividad.

En la misma línea, el estudio de José Weinstein (1985) *Juventud Urbano Popular y Familia*<sup>90</sup>, junto a otros estudios desarrollados en el contexto de la década de los ochenta, crearon sin pretenderlo una imagen de la familia popular negativa, que ha estado presente en la década siguiente y que persiste en mayor o menor grado hasta el día de hoy. Esta caracterización se centró en los siguientes aspectos:

- Los jóvenes reproducen, desde pautas tradicionales, la institución familia.
- La relación de los jóvenes al interior de sus familias tiende a ser conflictiva.
- El deseo de todo joven es la autonomía.
- Frente a la precariedad de la familia para el joven urbano popular surge el grupo juvenil como el espacio adecuado para la construcción de la identidad juvenil, como sustituto de la familia.

Esta imagen de la familia, no sólo puso el énfasis en la estigmatización de éstas, sino que ocultó a la familia como foco de atención e intervención para las políticas públicas que tuvieron como preocupación la situación de los jóvenes que vivían en condiciones de pobreza. Seguramente existen otros factores que explican esta situación; como aquellos que son parte de patrones culturales de fuerte arraigo, por ejemplo, los que sitúan a la familia en el ámbito de la vida privada; lo cual impide que el Estado actúe sobre ella, dado que la acción de éste

---

<sup>89</sup> Agurto, Irene; Canales, Manuel; De la Maza, Gonzalo. 1985. op. cit.

<sup>90</sup> Weinstein, José. 1985. op .cit. pp 72 – 87

queda enfocada sólo al ámbito público. Estas visiones más conservadoras de la sociedad están fuertemente impulsadas desde los ámbitos religiosos.

También señalamos inicialmente que en los últimos años de los noventa y primeros años de los dos mil, la imagen de la familia ha comenzado a cambiar; particularmente se constata que la familia finalmente no era tan precaria y tampoco era una institución que permanecía indiferente a los cambios en la sociedad. En este marco, nos planteamos describir y analizar la importancia y significación de la familia en las trayectorias de vida de jóvenes de sectores populares, además, dada la vinculación que hemos hecho de este fenómeno con la formulación de políticas y programas sociales, seleccionamos a jóvenes que habían participado en estos programas, como una forma de contribuir a la reflexión de quienes diseñan e implementan programas dirigidos a jóvenes.

### **Trayectorias juveniles y familia**

En cuanto a las significaciones sobre la familia que elaboran los jóvenes en sus trayectorias de vidas contenidas en sus relatos, además de la información secundaria y contrastando con otros autores, nos permite proponer a modo de conclusión algunas afirmaciones:

Un primera afirmación que podemos hacer sobre este tema, considerando que esta debe estar sujeta a nuevas confirmaciones, es que las trayectorias que describen los jóvenes tienen como soporte (positivo o negativo) para la construcción de identidad a sus familias, sin que signifique necesariamente, que las trayectorias tengan como finalidad la reproducción de los mismos modelos de familia. Es decir, se instala una percepción de familia más flexible, por un lado, y, por otro, la familia ya no constituye el tema central de un proyecto de vida. Aun cuando ésta está siempre presente.

Una segunda afirmación, implícita en la anterior, dice relación con que la alta valoración de la familia por parte de los jóvenes, que viven en condiciones de pobreza, no siempre tiene como substrato una visión conservadora de la familia, de la sociedad o de sí mismos.

Las afirmaciones anteriores son distintas a las aportadas por otras investigaciones, en el sentido que si bien para nosotros la familia en sectores de pobreza puede ser un “mejor lugar para vivir”, esto no significa que los jóvenes quieran reproducir la familia que tuvieron, al respecto nos distanciamos de lo señalado en otra tesis intitulada: “Proyectos de Vida: Hacia una Ciudadanía Juvenil en Sectores Populares”, ya que en esta se concluye que las expectativas de construcción familiar por parte de los jóvenes tiene que ver con la reproducción del el mismo modelo que a ellos les sirvió como apoyo en sus vidas, con lo cual, además, se amplía el concepto de familia nuclear para el joven, específicamente señala:

“Para los jóvenes de los sectores populares el concepto de familia es mucho más que el definido teóricamente como un grupo de personas con algún grado de lazo sanguíneo que comparten el mismo techo y los servicios básicos, es distinguido como un grupo del cual se percibe un apoyo en sus vidas, por lo que sus propias expectativas son las de la construcción de su grupo familiar bajo ese mismo modelo. Por muchas problemáticas sociofamiliares que puedan atravesar la familia es un importante punto de apoyo para su desarrollo.”<sup>91</sup>

Más allá de la ampliación y diversificación extrema de lo que se propone como familia para los jóvenes “un grupo del cual se percibe un apoyo en sus vidas”, lo que nos interesa poner en duda es si es generalizable que los jóvenes quieran construir su grupo familiar bajo el mismo modelo que les presenta su familia de origen.

En tercer lugar, creemos que la crisis económica de fines de los años noventa en Chile, no es causa suficiente para explicar que los jóvenes de sectores pobres, se hayan replegado a la familia, tal como sugiere el último Informe de Desarrollo Humano de PNUD, citado anteriormente. Sino que los cambios en la sociedad y en la percepción de la familia por parte de los jóvenes pobres responden a cambios de otro orden. Entre los jóvenes entrevistados, todos se sentían en la obligación de aportar a sus familias cuando existían lazos afectivos que los unían a ellos. No existiendo estos lazos, los jóvenes se encontraban, a pesar de los obstáculos, en acciones de autonomía. Complementario a lo anterior entendemos el dato que sólo el 17, 8 % de los jóvenes ubicados en el estrato pobre de la Cuarta Encuesta Nacional de la Juventud, citada anteriormente, eligió la afirmación que la familia era “Un apoyo económico”.

Una cuarta proposición tiene que ver con la percepción autobiográfica de los jóvenes pobres. Nuestra opinión es que las experiencias de vida que han acumulado los jóvenes, particularmente las que se relacionan con sus familias, finalmente no son todo lo negativo que se observa desde afuera por los estudiosos de estos temas. Las trayectorias subjetivas que hacen los jóvenes de sus vidas, en el contexto familiar, con sus quiebres y continuidades, donde tienden a primar las imágenes positivas de la relación con la familia, son un espacio privilegiado que debiera ser considerado en el marco de programas sociales.

Una quinta afirmación, ya dicha por otros autores, es que el cambio de la familia no es sobre su importancia para los sujetos, sino que es sobre el rol que cumple para éstos, es decir, la familia sigue siendo importante, pero por razones distintas, las cuales señalaremos más adelante. En esa perspectiva la relación familia-individuo, está transformándose como consecuencia de cambios sociales

---

<sup>91</sup> Ramírez, Francisco X. 2002. Proyectos de Vida: Hacia una Ciudadanía Juvenil en Sectores Populares, Tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Antropología y Desarrollo. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales. Depto de Antropología. Pág. 41

que van más allá de lo que las políticas públicas hayan considerado. Esta transformación se fundamenta en que:

“Hasta hace un tiempo la familia se situaba delante del individuo, pero hoy el individuo se sitúa, cada vez más, delante de la familia. Una posible consecuencia de esto es que la familia sea juzgada por lo que ofrece a cada persona que la integra en su desarrollo individual más que por lo que proporciona como unidad de sentido”.<sup>92</sup>

Esta afirmación contradice la supuesta pérdida de importancia de la familia para los jóvenes pobres que se señala en otros trabajos de investigación que abordan la temática de juventud, señalando lo siguiente:

“... diversos analistas afirman que la familia cada día pierde importancia en la vida de las nuevas generaciones; en cambio, lo que hemos visto en el habla analizada es justamente lo contrario: la familia aparece como un eje central y articulador de las vidas juveniles, independiente de la clase social de pertenencia”.<sup>93</sup>

Nuestra lectura concuerda con lo planteado por Sandoval y creemos que la supuesta pérdida de importancia de la familia, planteados por esos analistas, tiene que ver más precisamente con que hay un cambio en el rol de la familia, es decir, hay un cambio en la función y en lo que significa ésta para las nuevas generaciones, por lo tanto, éstas dos posiciones no son contradictorias. La familia, por otras razones sigue siendo un “eje central y articulador de las vidas juveniles”, en consecuencia no hay pérdida de importancia.

Entonces la importancia de la familia, de acuerdo al análisis que hemos hecho del material recogido en las entrevistas y de los datos de la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, considera en que efectivamente los jóvenes valoran fuertemente su familia de origen. Para bien o para mal las trayectorias juveniles se ven fuertemente afectadas por las familias, sin embargo, eso no significa que los jóvenes quieran reproducir estructuralmente la familia de origen, dada la pérdida de importancia de ésta como **fuer**te privilegiada de construcción de identidad, la importancia de la familia se ha centrado como **soporte** para la construcción de identidad.

Un dato aportado por la encuesta del Instituto Nacional de la Juventud, que podría ser interpretado como un argumento contrario a lo que aquí hemos planteado, señala que el 86,3 % de los jóvenes pobres cree que la familia como institución no debiera cambiar. A nuestro entender, si estamos en lo correcto, esta afirmación debe ser comprendida con otros datos como es el que el 15, 1% de los jóvenes no quiere tener ni adoptar hijos. También están los hallazgos en nuestras

---

<sup>92</sup> SERNAM. 2000. *Familias y Políticas Públicas. Una reflexión necesaria*. Santiago de Chile. Pág. 20

<sup>93</sup> Sandoval, Mario. 2002. op. cit. Pág. 289



entrevistas en el sentido que los jóvenes tienen como búsqueda el realizar sus planes personales en primer lugar. Una posible respuesta a esta contradicción, tiene que ver con lo que nos señaló una de nuestras entrevistadas en el sentido que cuando uno habla de la familia en la sociedad en general ésta no aparece como una institución que deba ser cambiada, sin embargo, cuando se habla de “mi familia” ésta no necesariamente coincide con la idea de familia en la sociedad. Por último, la conciencia de los procesos de cambio no son tan simples de observar para quien está sumergido en su propia cotidianeidad.

Independientemente, si el fenómeno observado es un tema generalizado en la sociedad chilena, lo cierto es que asistiremos a un periodo en que existan distintos tipos de familia, particularmente en las experiencias que los jóvenes asuman, sin que ello signifique que algunas familias sean las correctas y otras las incorrectas; de hecho, en los jóvenes entrevistados encontramos que estaban abiertos a distintas formas de familia, sin que ello significara cuestionamientos de tipo valórico, incluso las tensiones estaban más relacionadas con la confrontación entre planes familiares y planes personales, siendo los primeros desplazados o postergados por los segundos.

Nos parece interesante sobre este punto el aporte de otro autor, también desde otra reflexión teórica, pero que a nuestro juicio refleja el problema de fondo cuando entramos al tema de familias, cuando no se considera que esta sufre cambios a través del tiempo, Ulrich Beck propone, cuando reflexiona sobre el futuro de la familia, lo siguiente:

“A menudo, cuando se pregunta por el futuro de <<la>> familia se parte de presupuestos falsos. Se confronta la forma conocida de la familia nuclear con algún estado difuso de la <<carencia familia>>, o se supone que otro tipo de familia sustituye a la familia nuclear. Mucho más probable es (si es correcto al análisis que hemos bosquejado) no que un tipo de familia elimine a otro, sino que surjan y existan al mismo tiempo *un gran número* de formas familiares y extrafamiliares de la convivencia. Es característico que muchas de ellas (la vida single, la convivencia prematrimonial y matrimonial, las <<comunidades de residencia>>, las paternidades con uno o dos divorcios de por medio) sean integradas como diversas fases de una misma en una vida.”<sup>94</sup>

Finalmente, sobre este tema, trayectorias juveniles y familia podemos proponer que la alta valoración de la familia por parte de los jóvenes no se opone a que ésta efectivamente haya “perdido importancia” como fuente para la construcción de identidad, sino que las expectativas de los jóvenes con respecto a la familia tienen como telón de fondo un cambio cultural más profundo, en el sentido que ha propuesto Bajoit, en el sentido que estamos en presencia de un proceso en que el modelo de integración a la sociedad basado en la racionalidad

---

<sup>94</sup> Beck, Ulrich. 1998. *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. PIADOS. Barcelona. España.

social está siendo reemplazado por un modelo basado en la autorrealización personal, donde la importancia de la familia sería ofrecer un **soporte** para la construcción de identidad y, en consecuencia, lo más probable es que las trayectorias juveniles tengan como destino múltiples posibilidades de familia, en el sentido señalado por Beck.

Interpretar este cambio como una crisis desde una perspectiva negativa, puede provocar efectos nocivos a la hora de proponer programas y políticas públicas. La crisis de la familia así vista puede ser más propia de otras generaciones anteriores, ya que éstas tuvieron como meta, socialmente construida, un tipo ideal de familia, la cual ha dejado de ser una meta para las nuevas generaciones y sólo aparece como una opción más entre otras.

### **Disposiciones y lógicas de acción de los jóvenes y familia**

Tal como señalamos en el Marco de Referencia Teórico, la propuesta de la Teoría de la Gestión Relacional de Sí de Bajoit, distinguen los modos de búsqueda que desarrollan los jóvenes en el proceso de construcción de identidad. A partir de estos modos de búsqueda se identifican las siguientes lógicas de acción:

- A partir de los que buscan el reconocimiento social, se identifican las lógicas de la movilidad, caracterizada por quienes compiten por ganar y subir socialmente, luchan por alcanzar el éxito y las lógicas de la Integración, en este caso son los que quieren un “vida normal”, en el decir de Bajoit, quieren un trabajo, una familia y tener la seguridad de una vida ajada de la exclusión social. Son los conformistas.
- Por otro lado, las búsquedas por la autorrealización personal generan las lógicas de la autenticidad y del hedonismo, la primera caracterizada por el desarrollo de una actividad que los moviliza individualmente y la de perseguir la autonomía y de seguir una actividad por vocación, generalmente no es lo que la sociedad espera de ellos, por lo general, como señala Bajoit son considerados individualistas.
- Por último, los que buscan la consonancia existencial, es decir, los que intentan las dos búsquedas anteriores y fracasan. En esta búsqueda se distinguen la lógica Pragmática y la Anómica, ambas caracterizadas por una fuerte frustración con la vida que llevan, diferenciándose en que en la primera el sujeto se mueve con cálculo y satisfaciendo mínimamente las expectativas que se esperan de él, pero sueñan con otra vida; en la segunda, los sujetos son incapaces de formular un proyecto de vida y seguir las acciones para lograrlo; están inmovilizados encerrados en sí mismo, éstos son los que pueden terminar en la drogas y la delincuencia, incluso con intentos de suicidio tal como pudimos confirmar.

Contrastando esta Teoría, con lo que pudimos apreciar en los relatos que construimos en las entrevistas biográficas, podemos concluir que, en el proceso de construcción de identidad los jóvenes persiguen resolver, o disminuir, la tensión entre la búsqueda del reconocimiento social y la búsqueda la autorrealización. En esta gestión, cuando les va bien, logran las conductas asociadas al sujeto pragmático. No obstante, nuestra percepción es que predominan las lógicas del sujeto anómico, es decir, de sujetos que están encerrados en sí mismos y con fuertes incoherencias en sus proyectos de vida. Esta situación provoca fuerte frustración ante su propia vida, sin embargo, existen muchas formas de estar en esta situación. Estas distintas formas de estar es lo que se debiera observar y recoger desde los programas sociales; se trata entonces, como dijimos inicialmente, de individualizar lo social. La lógica de sujeto anómico no los determina a estar permanentemente en esta situación.

No obstante lo anterior, hemos observado también que en estos jóvenes subyace la disposición de la búsqueda de la autorrealización personal, frente a la necesidad, siempre presente del reconocimiento social, lo cual se pone de manifiesto en el deseo de llevar a cabo planes personales, cuyo objetivo es la autonomía y el desarrollo de sí mismos, aun cuando tengan que compatibilizar esos objetivos con planes familiares. En este contexto, detectamos que la idea de familia que están elaborando los jóvenes se relaciona con el apoyo que pueda prestar ésta a las distintas lógicas de acción que desarrollan en distintos momentos de su vida; cuando la familia no cumple totalmente esta función de soporte y no existen otros equivalentes como podría ser el sistema educativo o la organización juvenil, las lógicas de acción que prevalecen son la pragmática y la anómica.

La expectativa es que sea la familia de origen la que cumpla con esta función y en los casos en que los jóvenes se encuentran en proceso de formación de una familia, principalmente en la relación con una pareja (idealmente sin hijos) sea ésta el apoyo para la autorrealización personal.

Nos parece importante destacar que el aporte de Bajoit es que las lógicas de acción o las disposiciones a la acción no son connaturales a los sujetos, es decir, los individuos pueden variar sus lógicas de acción de acuerdo a sus intereses y por las relaciones que establecen con otros. En este sentido las lógicas, particularmente la anómica no tiene la carga estigmatizadora como normalmente se ha manejado el concepto de anomia en los fundamentos de programas sociales dirigidos a los jóvenes en Chile desde la política pública.

Coherente con lo anterior es el marco interpretativo de la Tercera Encuesta Nacional de Juventud, en la cual se señala con respecto a los jóvenes: “Sus formas de acción son fragmentadas según esferas de funcionamiento, su inclusión

y exclusión son temporalmente eventuales y sus autodescripciones responden a la posición de observación que adopten.”<sup>95</sup>

Este marco es el que permite una política pública dirigida a jóvenes que los oriente en el desarrollo de distintas posiciones de observación, a través de la generación de experiencias que puedan ser parte del repertorio de estrategias a las que el joven pueda recurrir, además de ofrecer múltiples posibilidades de inclusión.

Finalmente, señalar que tenemos la percepción que los cambios culturales que propone Bajoit, también ocurren en sectores pobres de la población, particularmente en los jóvenes, sin embargo, esta situación puede también ser fuente de mayores frustraciones dado que se trata de jóvenes de hogares pobres con experiencias de exclusión social, las que se expresan en deserción del sistema escolar, dificultades para ingresar al mercado laboral y carentes de una red comunitaria que los acoja. Son jóvenes cuya búsqueda de desarrollo personal está fuertemente afectada por las carencias materiales que difícilmente se traducen en proyectos de vida coherentes. En este contexto, la familia aparece como el soporte que debiera ser considerado para apoyar los procesos de autonomización en que están los jóvenes.

## **Consideraciones finales**

Quisiéramos señalar que la obtención de distintos perfiles biográficos de sujetos juveniles que acceden a la oferta pública de programas y servicios puede entregar las claves para la flexibilización de estos y su adaptación a las múltiples trayectorias individuales. Se trata de sintetizar las trayectorias juveniles en perfiles biográficos que entreguen los ámbitos o factores protectores (para utilizar un código utilizados en programas sociales) que debieran ser apoyados o potenciados desde una política pública. En este sentido, el sujeto de las intervenciones debiera, a partir de estos perfiles particulares, dar cuenta de la mayor heterogeneidad de los jóvenes.

El proceso mismo de construcción de una biografía constituye una forma privilegiada de abrir una conversación en que los jóvenes tengan la posibilidad de contar sus vidas, es decir, de interpretar su pasado y orientarse al futuro, además, de provocar en el diálogo nuevas posiciones de observación que les permita distinguir las oportunidades para incluirse en la sociedad. Una línea de investigación nueva es sobre las relaciones de género que se establecen en las parejas de jóvenes a partir relatos biográficos en que ambos participan.

Por último, reiterar que si en la década de los noventa una parte de los programas públicos destinados a los jóvenes se dirigió fuertemente al grupo de

---

<sup>95</sup> INJUV. 2002. Tercera Encuesta Nacional de Juventud. Esta propuesta está planteada en la Introducción de esta Encuesta.

pares y a las organizaciones juveniles en todas sus formas, aceptándose la tesis que la relación de los jóvenes urbano-populares con sus familias era conflictiva y que recurrían a estos grupos para satisfacer sus carencias, principalmente las afectivas, no es de extrañar que en los próximos años, recuperada la imagen de la familia como soporte a las trayectorias juveniles, sea ésta foco de futuros programas de gobierno.

## Bibliografía.

- AGURTO, IRENE, DE LA MAZA, GONZALO. 1985. *Ser Joven Poblador en Chile Hoy*. En Agurto, Irene, Canales, Manuel, de la Maza, Gozalo. Juventud Chilena Razones y Subversiones. Editado Por ECO, FOLICO y SEPADE pp 57-71
- BAJOIT, GUY. 1999. "La juventud o el Deber de Ser Libres," en *Los Jóvenes en Chile y en Europa*. Educación, Trabajo y Ciudadanía. Pp 23 –39. Editado por CIDE, Santiago de Chile
- BAJOIT, GUY. 2002. Los jóvenes en un Mundo Incierto. Transcripción de la Conferencia dictada en Santiago de Chile. en *Jóvenes a la Vista*. Texto publicado por el Proyecto de Asistencia Técnica a Instituciones que trabajan con Jóvenes. Interjoven pp 6-19. Santiago de Chile.
- BAJOIT, GUY. 2003. *Todo Cambia. Análisis sociológico y cultural en las sociedades contemporáneas*. LOM ediciones. Santiago de Chile.
- BERTAUX, DANIEL. 1999. *El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades*. Propositiones N° 29. Sur Ediciones pp 52-74. Santiago de Chile
- BOURDIEU, PIERRE. 2000. *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Ed. DESCLÉE, Bilbao. España.
- BOURDIEU, PIERRE. 1999. *La Miseria del Mundo*. FCE Argentina
- BOURDIEU, PIERRE. 1997. *Razones Prácticas: Sobre la Teoría de la Acción*. Editorial Anagrama. Barcelona. España.
- BRUNER, JEROME. 1998. *Actos de Significado. Más allá de la Revolución cognitiva*. Alianza Editorial, Madrid, España.
- BELTRÁN, MIGUEL. (1993) "Cinco Vías de Acceso a la Realidad Social" en García, Manuel. Ibañez, Jesús y Alvira, Francisco (1993) *El análisis de la Realidad Social: Métodos y técnicas de Investigación*. Alianza Universidad Textos, Madrid. Pp 17-47.
- PNUD. 2002. Informe de Desarrollo Humano. Santiago de Chile
- DELGADO, JUAN MANUEL; GUTIÉRREZ, JUAN. 1999. *"Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales"*. Síntesis psicológica. Tercera reimpresión. España.

D' ANGELO H., OVIDIO. 2001. *Proyecto de Vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social*, en: [www.clacso.edu.org/~libros/cuba/angelo8.rtf](http://www.clacso.edu.org/~libros/cuba/angelo8.rtf). [Junio, 2004]

- INJUV. 1999. Varios Autores, *Jóvenes, Cultura juvenil y Subjetividad en el Chile de los '90*" Volumen 1. Estudios del INJUV. Santiago de Chile.
- INJUV. 2000. Varios Autores, *Educación y trabajo*, Volumen 2. Estudios del INJUV. Santiago de Chile.
- INJUV. 2002. *Tercera Encuesta Nacional de Juventud*. Santiago de Chile.
- INJUV, 1997. *"Identidad Generacional de los '90"* Estudio encargado por el INJUV a la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- MARTÍNEZ, JOSÉ. 2002. *Discursos Sociales y Juventud. En Cartografías de la Juventud*. pp. 11-23. Ediciones Universidad Diego Portales. Santiago de Chile..
- MARTÍNEZ, JOSÉ E ISLA, JOSÉ. 2002. *Informe Final. Nuevas Realidades y Paradigmas de la Exclusión Juvenil*. Estudio financiado por el FOSIS. Santiago de Chile.
- MIDEPLAN, (1999). *Balance Económico y Social 1990 – 1999*. Santiago de Chile.
- MIDEPLAN 2003. Dinámica de la Pobreza. Encuesta Panel. Disponible en <http://www.mideplan.cl/sitio/Sitio/casen/documentos/dinamicapobreza.doc> [enero , 2004]
- ORTÍ, ALFONSO. 1993. "La Apertura y el Enfoque Cualitativo o Estructural: La Entrevista Abierta semidirectiva y la discusión de Grupo" en García, Manuel. Ibañez, Jesús y Alvira, Francisco (1993) *El análisis de la Realidad Social: Métodos y técnicas de Investigación*. pp 171-203 Alianza Universidad Textos, Madrid.
- PÉREZ SERRANO, GLORIA. 2001. *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes. I. Métodos*. Editorial La Muralla s.a. 3ª Edición.
- PIÑA, CARLOS. 1986. *"Sobre las historias de Vida y su Campo de Validez en las Ciencias Sociales"* Documento de Trabajo. FLACSO. N 319, Santiago de Chile.

PUJADAS, JUAN JOSÉ. 1992. *El método biográfico: El uso de las historias de vida en Ciencias Sociales*. Universidad de Rovira. España.

- RECASENS, ANDRÉS. 1999. *Las Barras Bravas. Diagnóstico Antropológico de las Barras Bravas y de la Violencia Ligada al Fútbol*. Segunda Edición. Santiago de Chile.
- SCHUTZ, ALFRED; LUCKMANN THOMAS. 2001. *Las Estructuras del Mundo de la Vida*. Amorrortu editores. Buenos Aires. Argentina.
- SALAZAR, GABRIEL Y PINTO, JULIO. 2002. *Historia Contemporánea de Chile V. Niñez y Juventud*. LOM Ediciones. Santiago de Chile.
- SANDOVAL, MARIO. 2002. *Jóvenes del siglo XXI: Sujetos y Actores en una Sociedad en Cambio*, Ediciones UCSH, Santiago de Chile.
- SERNAM. 2000. *Familias y Políticas Públicas. Una reflexión necesaria*. Santiago de Chile.
- SUBERCASEAUX, BERNARDO. 1988. *Fin de Siglo. La Época de Balmaceda*. Editorial Aconcagua, Santiago de Chile.
- ROSANVALLON, PIERRE. 1995. *La Nueva Cuestión Social. Repensar el Estado Providencia*. Ediciones Manatíal. Buenos Aires.
- WEINSTEIN, JOSÉ (1985) *Juventud Urbano Popular y Familia*. en *Juventud Chilena: Razones y Subversiones*. Editado por Eco, Folico y Sepade, pp 72-87.

## TESIS

- AVARIA, ANDREA; (2002) *Políticas Sociales y Quidam: Procesos de Representaciones de los sujetos Emergentes en las Estructuras Estatales surgida en la Década de los Noventa en Chile*. Tesis para optar al grado de Magíster en Antropología y Desarrollo. Universidad de Chile. Revistad MAD N° 7 Septiembre 2002.
- RAMÍREZ, FRANCISCO X. (2002) *Proyectos de Vida: Hacia una Ciudadanía Juvenil en Sectores Populares*, Tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Antropología y Desarrollo. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales. Depto. de Antropología.



## XI. ANEXO: Los perfiles biográficos

En esta parte describimos el perfil biográfico de los jóvenes entrevistados, éste se construyó a partir de las entrevistas biográficas y de la información contenida en los programas sociales en que ellos participaron.

Cuadro Resumen

|                  | Fecha de nacimiento | Edad Entrevista | Programas Sociales  | En el momento de la Entrevista (sept.-dic. 2003)  |
|------------------|---------------------|-----------------|---|---|
| <b>Gabriela</b>  | 30/6/1985           | 18 años         | - 4 años en la Red SENAME<br>- Reinserción Familiar y comunitaria FOSIS - SENAME  | Estudia, vive con su madre y hermanos como allegados en la casa de una tía.   |
| <b>Adelina</b>   | 13/4/1985           | 18 años         | Centro de Rehabilitación por infracción a la ley SENAME<br><br>Reinserción Familiar y comunitaria FOSIS - SENAME  | Está fuera del sistema escolar. No trabaja. Vive independiente con su pareja, arrienda una pieza. Su hijo está en un hogar del SENAME. Consume habitualmente "pasta base" |
| <b>Sixto</b>     | 11/11/1983          | 20 años         | Centro Tiempo Joven del SENAME, infracción de ley.<br>Programas a familias jóvenes del Programa PUENTE, FOSIS.  | Trabaja ocasionalmente.<br><br>Vive con sus padres, hermanos y con su pareja e hija   |
| <b>Fredy</b>     | 3/5/1985            | 18 años         | Hogares de menores por razones de pobreza, SENAME.<br>Centro Tiempo Joven del SENAME, infracción de ley.<br>Reinserción Familiar y comunitaria FOSIS - SENAME | No estudia ni trabaja, pasa por un fuerte depresión por el término de su relación de pareja. Mantiene un fuerte conflicto con su madre                                    |
| <b>Ana María</b> | 3/3/1986            | 17 años         | - años en la Red SENAME<br>- Reinserción Familiar y comunitaria FOSIS - SENAME  | Cursa Tercero Medio, pero está en proceso de deserción escolar.<br>Vive con su madre y su hermana y la pareja de ésta y su sobrina.                                       |
| <b>Gabriel</b>   | 17/5/1984           | 19 años         | Programas a familias jóvenes del Programa PUENTE. FOSIS   | Vive con sus padres y hermanos.<br>Está buscando trabajo.<br>Con su pareja tienen una hija, pero no viven juntos  |

## **Gabriela, 18 años.**

“No po’ pueden haber familias ehhhh ... sin un papá o una mamá o sea pa’ mí no estan importante que estén los dos, pero pa’ otras personas sí, pa’ los niños más chicos “

Gabriela tiene 18 años al momento de las entrevistas. Gabriela, nació el 30 de junio de 1985 en Concepción donde vivió con su madre y abuela materna, no conoció a su padre.

Actualmente, Gabriela vive como allegada en la casa de una tía en la comuna de Pudahuel, ella vive con su madre y sus hermanos pequeños, hijos de una segunda pareja de la madre, quien ya no vive con ellos. Asiste a un Liceo Técnico Profesional, donde cursa cuarto medio; espera egresar con la especialidad de manipulación de alimentos.

La infancia de Gabriela se desarrolló en Concepción, ahí asistió a la Escuela número “30”. Entre los siete y doce años vivió con la abuela y debido a la muerte de ella emigró a Santiago con su madre, la pareja de ésta y los hermanos pequeños. En Santiago su madre la internó en la Ciudad del Niño junto a su hermana menor, bajo la causa de pobreza, es decir, nunca hubo una decisión de un tribunal para su internación, debido a que su madre no podía mantenerlas. Gabriela entró a los trece años de edad a este Hogar junto a su hermana de cinco años, el egreso de Gabriela se produce, hace dos años (2002), en el marco de la Reforma al sistema de SENAME, en el cual se pone el énfasis en la reinserción de niños y adolescentes en el sistema familiar, además Gabriela por su cercanía a cumplir dieciocho años, debe “egresar” de la red del SENAME porque legalmente deja de ser menor de edad.

Debido a los años que pasó en la Ciudad del Niño, Gabriela no tiene un red de amigos y amigas del barrio, además las vinculaciones con pares que puede generar están entorno al Liceo, el cual queda en las cercanías de la Ciudad del Niño, por lo que debe trasladarse todos los días de la comuna de Pudahuel a la comuna La Cisterna.

Ha desempeñado algunas tareas laborales como empaquetadora en supermercado y labores de aseo en oficinas. Su meta es poder quedar trabajando en el lugar que realice su práctica laboral. Gabriela no tiene planes familiares en el mediano plazo, para ella la independencia económica y poder tener una casa son los objetivos que tiene en la vida.

## **Adelina, 18 años**

“Cuando salga mi hijo, no sé llevármelo al tiro de aquí, para que no aprenda o no sea igual que yo poh, o no le cuenten el pasao que tuve yo, pa’ que no ... aunque igual yo le voy a decir, pero no me gustaría que (supiera) que si tú mamá se angustia”

Durante la entrevista evidenció muchas dificultades para hablar y expresar sus ideas, muchas frases fueron incompletas, confusas e incluso contradictorias. Su trayectoria ha estado marcada por el consumo de drogas y la delincuencia; el ambiente familiar y barrial en el cual se encuentra también tienen esas características.

Adelina nació el 13 de abril de 1985. Estuvo “bajo protección” del SENAME en un Centro de Orientación y Diagnóstico (COD), debido a que fue sorprendida robando, en esa situación participó en un programa de reinserción familiar y comunitaria del SENAME y FOSIS.

Adelina nació en Santiago, en el hospital San Juan, su familia viene del Sur, de Niebla, de ahí era la familia del padre. En Santiago, se radicaron en Colina y Adelina fue a la escuela de la Fuerza Aérea de esa comuna, no recuerda bien hasta que curso estuvo en Colina –octavo o séptimo básico-, ella se vino a Maipú a la población San Luis con su madre cuando ésta se separó del papá.

Los recuerdos positivos de la infancia son los referidos a la navidad y cuando perdieron con su hermana las muñecas que les había traído el “viejito pascuero”. Los recuerdos desagradables están asociados a las peleas entre los padres, la cual llegó a la agresión física, incluso recuerda que a ella una vez el padre le tiró unas botellas. El padre no era “tan alcohólico” “... el problema era que él fumaba pasta base. Cuando los padres se separaron Adelina tenía entre 7 y 8 años de edad. El padre de Adelina se suicidó, producto del consumo de drogas cuando ella tenía 11 o 12 años de edad.

En su adolescencia ayudó criar a sus nueve hermanos, todos menores. Adelina cursó hasta primero medio, pero no recuerda si lo aprobó finalmente, nunca fue a buscar los papeles. El consumo de drogas y la delincuencia llevaron a Adelina a estar en la red del SENAME. Su vida, a los 18 años de edad, la describe como triste. Los referentes familiares de Adelina ya no son sus padres. La única relación que mantiene es con sus hermanos menores, “los más chicos”. Con sus hermanas adolescentes no tienen relación porque “ellas también consumen drogas”. Le gustaría en el futuro trabajar siendo “ayudante de niños” en un jardín infantil.

Adelina, actualmente vive con su pareja, quien trabaja como ayudante haciendo “pololos”; ellos arriendan una pieza a un amigo y carecen de mobiliario, nos señaló que en más de una oportunidad ha pasado hambre en el último tiempo. Su pareja también ha estado en “conflicto con la Justicia”, ha estado en la cárcel.

## **Sixto, 20 años**

“... he sido desordenado como un cabro, dicen malo, pero ya es tiempo del pasado ya, si me estoy, como que estoy, con los años yo estoy reflexionando así, no salgo pa’ la calle”.

La entrevista se realizó en un local de comida rápida ya que no quería estar en su casa para la entrevista, además tenía la expectativa de poder tomar desayuno en ese local. Durante toda la entrevista estuvo preocupado si las cosas que contaba servirían para el estudio que se estaba realizando. El haber conocido a Sixto en el marco de un programa dirigidos a jóvenes del programa Puente facilitó el contexto de la entrevista.

Sixto nació el 11 de noviembre de 1983, tres meses antes de la entrevista, en el mes de septiembre del 2003, Sixto tuvo un intento de suicidio, en su relato contó los detalles de ese episodio.

Cursó estudios hasta séptimo básico. Sixto fue expulsado del colegio por golpear a un profesor, aun cuando le dieron una segunda oportunidad él optó por desertar del colegio. Durante su adolescencia vendió clandestinamente alcoholes, específicamente vendió ron.

La trayectoria de Sixto, en la infancia y la adolescencia está marcada por los reiterados cambios de casa. Su familia estuvo primero en la José María Caro de la cual emigraron por la violencia que se vivía ahí. La violencia también ha estado presente en su vida. Sixto estuvo varios meses “bajo protección” en un centro de detención de SENAME, el Centro Tiempo Joven, debido a que acuchilló a dos guardias de Supermercado que lo habían acusado de robar. Sixto, señala que él trabajaba de empaquetador y que lo acusaron injustamente. Nunca pudieron demostrar que había robado así que cuando lo soltaron él volvió a vengarse de los guardias. Debido a que era menor de edad, después de unos meses fue devuelto a su casa.

Sixto comenzó a vivir con su actual pareja hace cuatro años. Él y su pareja tienen una hija y viven en una pieza independiente, en el hogar de los padres. La familia de Sixto participa del Programa Puente que ejecuta FOSIS en el marco del Sistema Chile Solidario.

Actualmente, Sixto vive en la Población San Luis, una de las poblaciones estigmatizadas de la comuna de Maipú y de Santiago. Él tiene posibilidades de trabajar en el vertedero de la zona de Rinconada en la Comuna de Maipú. Su ideal es trabajar en forma independiente y tener su casa para vivir su familia y tener más hijos.

## **Fredy, 18 años**

“Yo nunca había tenido un cumpleaños y que a los 18 años me hagan un cumpleaños (... ) No po’ (...) se me había olvidado el cumpleaños, la navida y el año nuevo (...) yo ando tomando no más”.

La entrevista a Fredy se realizó en la sede de una Junta de Vecinos de la Población San Luis III de Maipú. Fredy, actualmente pasa por una crisis derivada de fuertes conflictos con su madre y el término de una relación de pololeo, por lo que la entrevista tuvo que ser suspendida en reiteradas ocasiones. Fredy no trabaja ni estudia y sus referentes más importantes son un amigo y su hermano mayor, los dos están en la “peni”.

La infancia de Fredy se desarrolló entre la calle y los hogares de SENAME, recuerda que su madre lo echó a él y a su hermano a la calle, como a los once años. Recuerda que los carabineros los llevaron a un hogar y después localizaron a su madre. Ellos se fueron a vivir con ella, el marido y los hermanos menores por parte de la madre.

Fredy, recuerda que nunca le celebraron el cumpleaños en el Hogar del SENAME, tampoco en su familia, tiene cuatro hermanos de padre y madre y tres más de la madre con su actual pareja. Fredy nunca conoció a su padre y dice que ha intentado suicidarse en más de una oportunidad.

Durante la adolescencia también ha estado en la red del SENAME, en un Centro del SENAME por haber cometido delito, robo tipo “monra”. Por ser menor de edad y participar en un programa del FOSIS y del SENAME pudo obtener la libertad. Su mejor recuerdo de ese proyecto es que los llevaron a Fantasilandia, aunque fue poco tiempo.

Actualmente, Fredy vive un fuerte conflicto con su madre ya que él no aporta con recursos al hogar, situación que se la recuerdan cotidianamente, además es consumidor de pasta base. La mayor crítica que hace a su madre es por la violencia que ejerce ella con sus hermanos menores. Él aún presenta compromiso delictual, principalmente como lanza.

Ana María, 17 años

“Es que cuando era chica no tenía muchos problemas o sea a lo mejor los tenía, pero no me acuerdo mucho”.

La entrevista de Ana María se realizó en su casa en la comuna de Peñalolen. Actualmente vive con su madre y su hermana, esta última vive sola con su hija, ya que su pareja se encuentra en la cárcel.

Ana María, nació el 3 de marzo de 1986, cursa tercero medio en un Liceo técnico profesional, sin embargo, se encontraba en condiciones de dejar el Liceo ya que éste queda muy lejos, en la comuna de La Cisterna. Nos contó que nadie en su casa se preocupaba de si asistía o no al Liceo.

El padre de Ana María falleció cuando ella todavía no nacía, su madre tenía alrededor de cuatro meses de embarazo. Ana María describe que el principal problema de su familia es su madre y sus hermanas mayores no han terminado sus estudios porque han quedado embarazadas.

Ana María tiene buenos recuerdos de su infancia, dice no recordar los problemas, sin negar que efectivamente los tuvo. Los problemas, los tuvo de más grande cuando comenzó “a tener opinión y empecé a alegar con mi mamá”.

Entre los 12 y 16 años, su madre la internó en la red del SENAME, por razones de pobreza; Ana María, estuvo casi cuatro años en la Ciudad del Niño, situación que si bien ya le perdonó a su madre, según nos contó, todavía recordar esa situación le produce tristeza. Ana María participó de un programa de reinserción familiar y comunitaria de FOSIS y SENAME y por eso regresó a su casa antes de los 17 años. El regreso a su casa no fue muy tranquilo debido a que perdió la beca Presidente de la República porque bajó la notas, lo cual significó perder el aporte económico de aquella. De las personas del Hogar y de SENAME nunca más tuvo noticias.

El desarraigo comunitario que sufrió cuando estuvo en la red del SENAME ahora lo siente, debido a que no tiene amigas ni amigos, así que vive encerrada en su dormitorio viendo televisión. Sólo mantiene algunas amigas de cuando estuvo en el Hogar.

Ana María se ha propuesto terminar los estudios, trabajar y ayudar a su hermana mayor que es la única que reconoce que la ha ayudado. Sus planes futuros es tener una casa y poder manejar sus propio dinero.

Gabriel, 19 años

“Mi vida no ha sido ni difícil ni fácil, es que de repente hay momentos bajos, pero en general yo he encontrado que ha estado bien”

A Gabriel lo entrevistamos en el living de su casa, él estaba sólo ya que todos en su familia estaban trabajando y su hermano menor asiste al colegio.

Gabriel, participó en un programa destinado a familias jóvenes del Programa Puente; él accedió debido a que la familia de su pareja participa de este programa.

Gabriel y su familia provienen de la comuna de Puente Alto, donde vivieron como allegados en la casa de familiares, después se fueron a Rancagua, a la casa de otros familiares, luego volvieron a Santiago a la Villa San Luis de Macul en Peñalolen; en estos últimos lugares vivieron de allegados con los respectivos abuelos paternos y maternos, finalmente se radicaron en la comuna de Maipú, en la cual viven hace “más o menos” 14 años.

Gabriel tuvo una infancia con buenos recuerdos tanto de su familia como de la época de la escuela y del Liceo. Con nostalgia recuerda que antes salían de paseo y tenían más tiempo para vivir en familia. También recuerda que la vida en el barrio antes era más tranquila y compartían más con los vecinos. El tráfico de droga es lo que ha echado a perder su Barrio.

En su vida siempre ha contado con sus padres y sus hermanos, incluso cuando quedó embarazada su polola. Él cuenta con un fuerte apoyo familiar.

Gabriel se encuentra en una etapa de “espera”, si bien una de las motivaciones de Gabriel es “sacar adelante” a su hija y para eso se ha propuesto poder independizarse en el mediano plazo, todavía no quiere asumir la idea de vivir junto a ellas ya que primero quiere encontrar un trabajo y seguir estudiando en una carrera técnica y después asumir la idea de formar familia.

Del Liceo obtuvo una especialización en manipulación de alimentos, pero su experiencia laboral fue breve debido a que lo hacían trabajar mucho y no le pagaban bien.